

BIBLIOTECA
NACIONAL

MASSAGUER



CONRADO W. MASSAGUER

Marzo 1922.

Director.

40 Centavos.

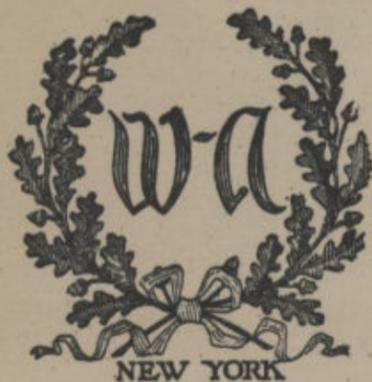


Hotel M^cALPIN

Broadway at 34th Street, New York

Tantas personas prominentes de la América Latina han hecho del Hotel McAlpin su residencia que nuestro hotel goza de la fama, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero, de ser el "rendezvous" de los latinoamericanos en la ciudad de New York. Su confort es prominente, en su lujo hay más de práctico que de ostentoso, y la cortesía que se brinda a todos los clientes es siempre invariable.

Bajo la dirección de L. M. Boomer



Cuando los viajeros distinguidos se dirigen a Nueva York, eligen al Hotel Waldorf Astoria como lugar de residencia. Esta práctica se ha mantenido por largos años porque en la ciudad de los grandes hoteles ninguno otro combina con perfección tan admirable el confort, que es esencial, y el lujo, que es imprescindible.

Nuestros clientes gozan simultáneamente de una exquisita atención individual y ese sentido de aislamiento que sólo puede proporcionar un hotel de sus vastas proporciones.

The Waldorf - Astoria

Fifth Avenue 33^d and 34th Streets, New York

Roy Carruthers . Managing Director



La Bori vuelve a cautivar a sus innúmeros admiradores con el hilo misterioso de su portentosa voz

Por espacio de cinco años fué imposible oír cantar a esta eminente soprano excepto por medio de los Discos Victor. Las impresiones que había hecho la Bori conservaron su arte con toda la magnificencia de la gloria y en el más grato esplendor del éxito, cuando la pérdida completa de esta voz privilegiada obligó a la insigne soprano a permanecer en el mayor y más lamentable silencio.

Por fortuna, después de largos años de incertidumbre, pletóricos de esperanzas y temores, la Bori recuperó su hermosa y gloriosa voz. La encantadora artista española volvió a saborear las delicias inefables del éxito, presentándose nuevamente en la escena lírica que un día triste abandonara con el corazón transido por el dolor más acerbo.

No todos tienen la fortuna de oír personalmente a la excelsa soprano, pero todos podemos oír en la Victrola su delicioso canto y su arte prodigioso, con la misma fidelidad e irreprochable perfección que si la Bori cantara en presencia nuestra.

Los primeros artistas del mundo impresionan discos para la Victrola. Escribanos solicitando catálogos. Victrolas de \$25 a \$1500.



"LA VOZ DEL AMO"

REG. U. S. PAT. OFF.
MEX. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Esta marca de fábrica y la palabra registrada "Victrola" identifican en seguida todos nuestros productos. Fijese siempre en el interior de la tapa y en la etiqueta.

Victrola

REG. U. S. PAT. OFF. MEX. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victor Talking Machine Co.,



Camden, N. J., E. U. de A.

¿Qué mejor regalo puede Ud. hacerle a su hija o a su esposa que un buen piano?

Visítenos y podrá elegir con seguridad el que más sea de su agrado entre los diversos modelos de nuestras reputadas marcas.

Pleyel Ronisch

RACHALS CABLE

MELODIGRAND

LYON & HEALY

Anselmo López y Cía.,
S. en C.

Obispo 127.—Teléfono: A-7713



Hotel "La Unión"

Restaurant y Café.

(En su propio edificio) Cuba 55, esquina a Amargura. 150 habitaciones todas con baño y teléfono.

Francisco Suárez y Ca.

Propietarios.

Teléf. A-2938, A-7281, A-8857. Habana.

HOTEL PLAZA

EN EL PARQUE CENTRAL, QUE ES CORAZON DE LA CIUDAD, MAGNIFICAS HABITACIONES E INSUPERABLE RESTAURANT

Visite nuestro ROOF GARDEN

FAUSTO CAMPUZANO, Manager Social



¿QUIERE
USTED
ENGORDAR?
TOME

CARNOIDE

PARA AMBOS SEXOS,
ES EL RECONSTITUYENTE DE LA ÉPOCA
MILES DE PERSONAS HAN
ENGORDADO 3 Y 4 KILOS EN UN MES
"CARNOIDE"
ES AGRADABLE DE TOMAR.

Pida Prospecto al Sr. Uriarte; Apdo. 2256.- Habana

Hotel Sevilla

Es el lugar de cita de las personalidades extranjeras en la Habana, y de la gente mejor de nuestra sociedad.

Tés bailables los Miércoles y Sábados.

John Mc. E. Bowman, Holland B. Judkins,

Presidente

Manager Residente

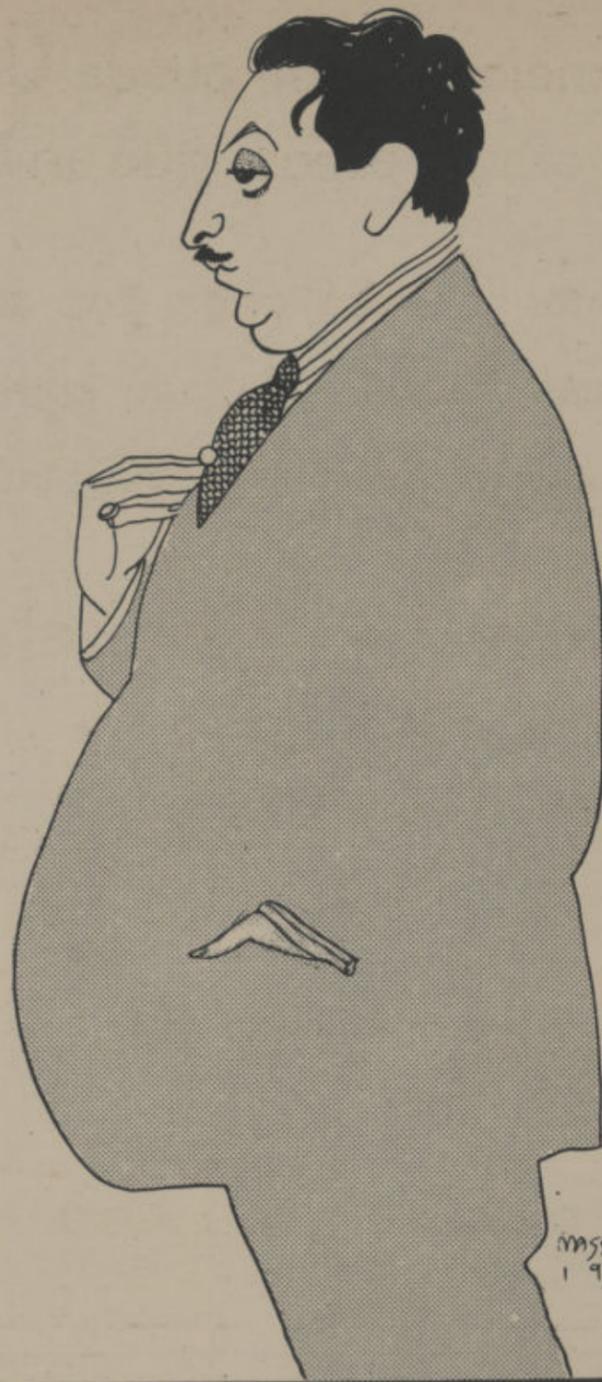
NUESTROS AMIGOS LOS COLABORADO- RES DE SOCIAL

III

A. HERNÁNDEZ-CATÁ

Conferencista, cronista, editoria-
lista, y admirable hacedor de
cuentos, miembro del Cuerpo
Consular Cubano, gran amigo de
esta casa, sincero y envidiado,
y bondadoso hasta con sus
peores enemigos.

(Caricatura por Massaguer).



D E M I P A R A T I

(NOTAS DEL DIRECTOR)

NUEVOS COLABORADORES

En este número aparecen por primera vez en SOCIAL los nombres ilustres de Miguel de Unamuno y Valle Inclán. También inician sus labores con nosotros Quesada Torres, Sergio Carbó, Hernández-Giró, Carrasquilla-Mallarino y Camilo de Lohengrin. García Cabrera debuta hoy como dibujante, como hace años se inició en SOCIAL como exquisito poeta, con una bella composición que nosotros le ilustramos.

Tenemos en cartera otras firmas famosas y una verdadera nota sensacional, que quizás demos en el número de mayo, el mes de la República.

BOUQUETS

Con motivo de nuestro viaje a Santiago y Camagüey hemos sido agasajados, con sueltos, crónicas y críticas que mucho sabemos agradecer. "El Cubano Libre", "Diario de Cuba", "El Combate",

"La Información" y "El Camagüeyano" figuran entre los amables colegas.

El "Tavern Topics" de New York (edición de marzo) trae un retrato nuestro y frases encomiásticas para nosotros y para SOCIAL.

El Vizconde Jellicoe de Spaa, el héroe de Jutlandia, a quien aprendimos a estimar a su paso por la Habana, también nos dedica bellas frases en una reciente carta, y nos promete un retrato. Percy Rockefeller, el millonario y clubman norteamericano nos halaga de igual manera.

Y para cerrar con broche de oro daremos sólo, como muestra de la hospitalidad de los diarios santiagueros, lo que el "Diario de Cuba" publicó al día siguiente de nuestra llegada:

"MASSAGUER HUESPED DE STGO. DE CUBA

"Está aquí, entre nosotros, el fundador de "Gráfico"—la popular revista de las carátulas "estridentes"—el Director

gentil y mundano de SOCIAL—la bella revista que pone a Cuba—fuera de Cuba—entre los avanzados de los países civilizados.

Viejos títulos tiene Massaguer, dentro de su juventud, para la estimación de nuestra sociedad.

Somos muchos los que sabemos de su arte exquisito, limpio y puro de dibujante. Sus *Massa-girls* resultan la más cumplida creación que nuestro medio y aunque criollo puede mostrar curiosidad de los públicos extraños.

Clubman, gentleman, sportsman, yachtman,—todas esas cosas que dichas en lenguas de extrangis suenan mejor—lo es Massaguer.

En lengua madrileña, le llamarían un "hombre bien".

En este rústico hablar de las Montañas, podríamos decir que es "todo un hombre". Y eso es lo cierto: artista, caballero, grato conversador, mundano... ¿Qué más?

Es bastante. Es mucho. Es demasiado

en esta tierra a la hora en que no tienen valoración quienes no lleven, saliéndoles tras el saco corto un cañón niquelado. en el bolsillo una libreta de cheques y... en la Cámara un título de inmune.

Acaba de llegar a nuestra tierra de fuego y de silenciosas y santas iras.

Sonreíos, chiquillas; temblad, hombres públicos—¡que ese lápiz es cruel!—y esperemos los demás las horas por venir: de su arte y de su bonhomía, Santiago—la ciudad prócer por la que tantas veces él sintió y demostró simpatías—recibirá la demostración de sus adhesiones.

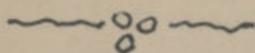
Mientras, salud, hermano!

Bienvenido, sacerdote jovial del buen humor y del gesto amable.

Los que bien te queremos, te saludamos!"

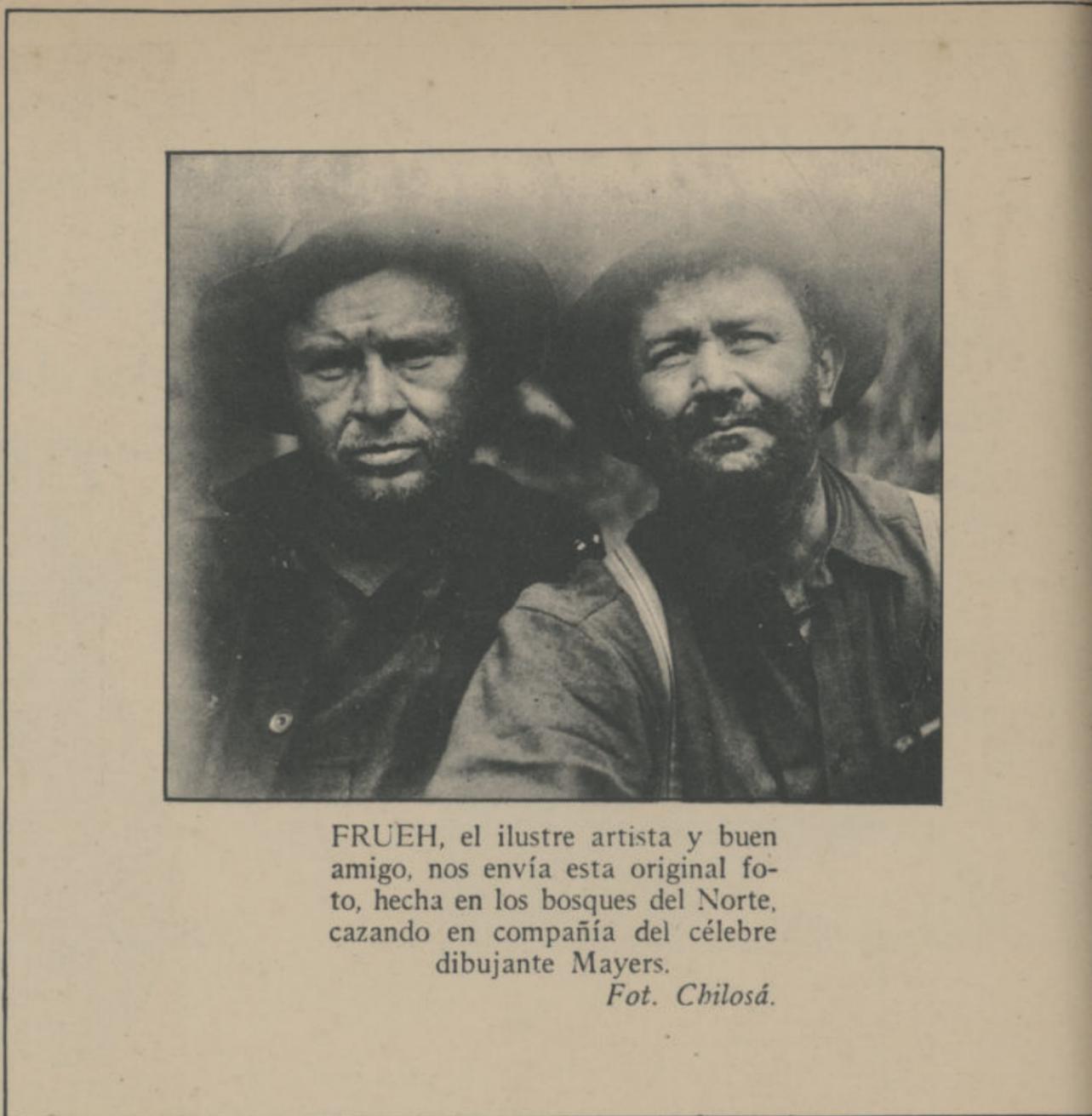


CAMILO DE LOHENGRIN, el joven y culto escritor; nuevo colaborador de SOCIAL que debuta en este número. ¡Welcome!



MUY AGRADECIDO

En mi reciente visita a Camagüey y Oriente, fuí agasajado por un selectísimo



FRUEH, el ilustre artista y buen amigo, nos envía esta original foto, hecha en los bosques del Norte, cazando en compañía del célebre dibujante Mayers.

Fot. Chilosá.

grupo de personalidades cuyos nombres deseo dejar aquí como muestra de estimación y agradecimiento: El Alcalde de Santiago, Sr. Ruiz; los Sres. rotarios santiaguenses Chávez Milanés, Dr. García Vidal, Hernández Miyares (Julio y Víctor), Mestre Roca, Ruiz, Espinosa y Aristigueta; al Cnel. Puyol; a los periodistas amigos Ducascal, Abril, Colás, Forment, Blasco, Martínez Chables, Leyva, Ramírez Guerra y Lamarque al poeta español Villaespesa que recitó en dos fiestas; a los *mosqueteros* Toten Bacardí, los hermanos Puig, Gómez, Téllez, Real, Andreal, Moncholo y Goya; a los correctos amigos Casamitjana, Alberto Portuondo, Víctor Ibáñez, Fco. Gaillard, Domingo Padrón, Juan Portuondo (un viejito muy

joven), Prat, Caminero, Sagarra, Mestre, Pujals, Rodríguez, Lay, Schueg, Martínez Cartaya, Bacardí (Pepín), González Núñez Tamayo, Ramírez, Silva, Soler y Daquín. De Camagüey no olvidaré al comandante Primelles, el gentil gobernador; al doctor Lamar, presidente del Liceo y del Rotary Club; a Juanillo Montalvo, a los hermanos Pichardo Moya, a Javier Bilbao, a Castillo...

Si mi memoria ha excluido en estos momentos algún nombre, espero ser perdonado. Fueron muchos los buenos amigos que dejé por aquellas pintorescas regiones.

A todos, muchas gracias de todo corazón.

H. Upmann y Compañía

BANQUEROS ESTABLECIDOS DESDE EL AÑO 1844

AMARGURA NÚMERO I

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 106 Y 108—HABANA

HACEN PAGOS POR CABLE Y GIRAN LETRAS SOBRE TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA. RECIBEN DEPOSITOS EN CUENTA CORRIENTE; COMPRAN Y VENDEN VALORES PUBLICOS; COBRO DE DIVIDENDOS Y CUPONES DEPOSITO DE VALORES

EL BELMONT

NEW YORK, E. U. de A.
Uno de los grandes Hoteles
de la Plaza Pershing

JOHN M. E. BOWMAN, Presidente



Enfrente a la Estación Terminal Grand Central
JAMES WOODS, Vice-Presidente y Director Gerente

Los viajeros de Cuba y otros países hispano-americanos han siempre favorecido al Belmont con su patrocinio. Su lujo apacible y conservador atrae especialmente a caballeros y señoras prominentes en el mundo profesional, financiero, o comercial.

El Belmont tiene fama arquitectónica por el sosiego y la belleza de su interior, accesibilidad de sus habitaciones y su construcción garantizada a prueba de incendio. 27 pisos. 800 habitaciones con vista al exterior. Todas las conveniencias modernas. El esfuerzo concentrado de una administración perita rinde toda clase de servicios personales.

Cerca a los teatros, clubs, bibliotecas, exhibiciones de arte, salones de música, y a unos pasos de la Quinta Avenida, centro de las grandes tiendas de moda. Facilidad de comunicación con todas las partes de la gran ciudad por medio de tranvías al nivel o elevados. Conexión directa interior con el tranvía subterráneo.

Otros hoteles en New York bajo la misma dirección del Sr. Bowman:

EL BILTMORE

Enfrente a la Terminal Grand Central

HOTEL COMMODORE

George W. Sweeney, Vice-Pdte
Adjunto a la Terminal Grand Central

"Bajo del tren y vire a la izquierda"

HOTEL MURRAY HILL

James Woods, Vice-Pdte.

A una manzana de la Terminal

EL ANSONIA

Edw. M. Tierno, Vice-Pdte.

En el barrio residencial Riverside

HOTELES de PERSHING SQUARE, NEW YORK

COMMUNITY PLATE

LA dama de mas refinado gusto, de mas caprichoso sentir, siempre escoje cubiertos de la COMMUNITY PLATE para su mesa. Sabe que por su belleza, cautivan, por su diseño, convencen, por su calidad se admiran y por su larga duracion, a mas de provechosa, son económicos.

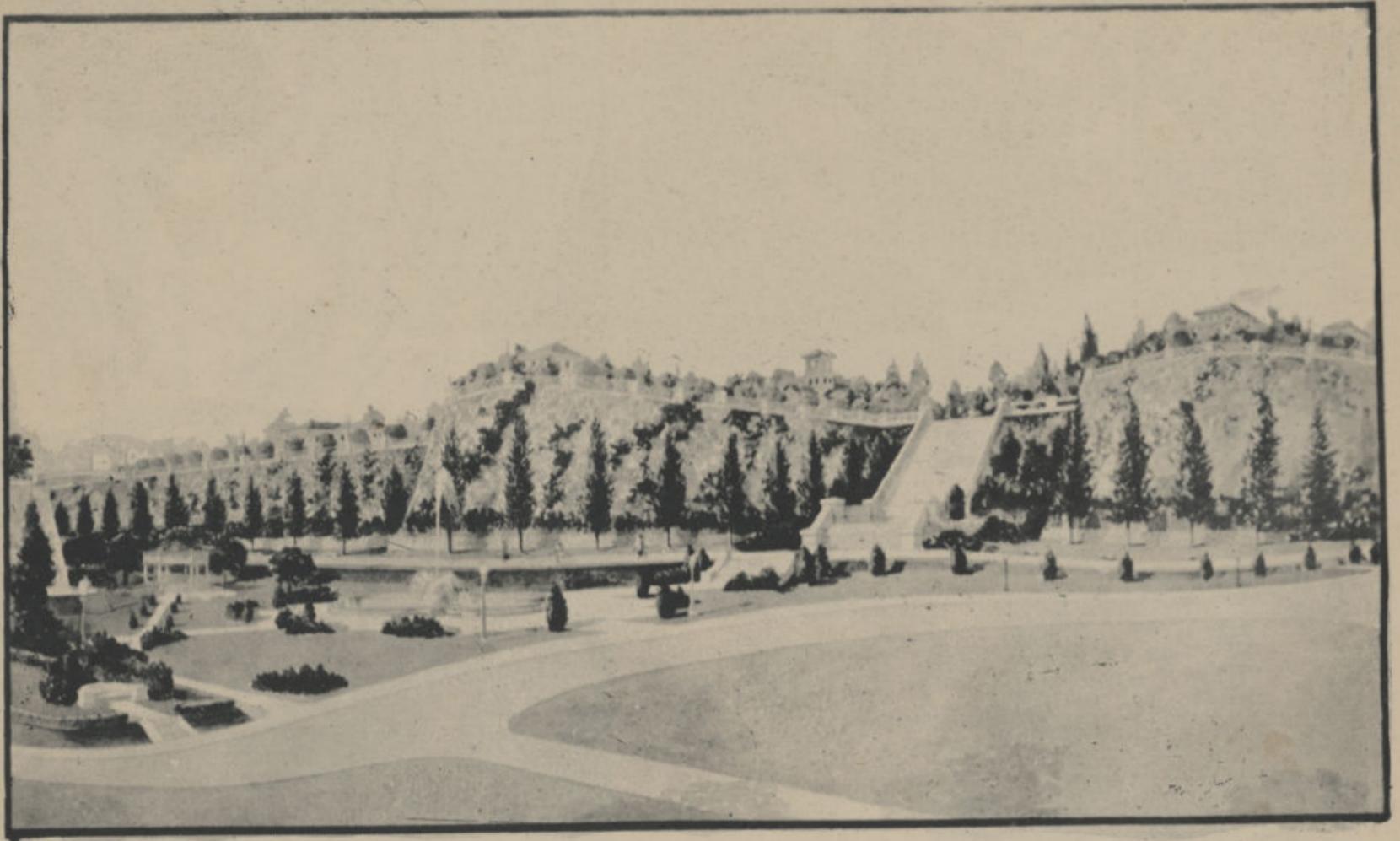
SE GARANTIZAN POR 50 AÑOS LA VIDA DE UNA GENERACION

ONEIDA COMMUNITY, Ltd. ONEIDA, N. Y.

Como tambien los fabricantes del famoso Par Plate, garantizado por 10 años.

Modelo LOUIS XVI Modelo GEORGIAN

Agentes exclusivos, KATES HNOS. Apartado 158, Habana. Se vende en los mejores establecimientos de la Republica.



ALTURAS DEL ALMENDARES

GRAN PARQUE EN
CONSTRUCCION

COMPRE SOLARES
A PLAZOS

ZALDO, SALMON Y CIA.
OBISPO 50



C. W. MASSAGUER
DIRECTOR

A. T. QUILEZ
ADMINISTRADOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
JEFE DE REDACCION

R. A. SURÍS
SUBDIRECTOR ARTÍSTICO

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (Rep. de Cuba) por el Instituto de Artes Gráficas, S. A. (C. W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Secretario.) Oficinas, talleres y estudios: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono M-4732. Cable: "Fotolito". Oficina de New York: Hotel McAlpin (primer piso) Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año: Cuatro Pesos (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada, un peso más al año. Número atrasado: 80 centavos. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. UU. Giros y material de anuncios debe enviarse al Administrador. La correspondencia literaria al Jefe de Redacción. Registrada como correspondencia de segunda clase en la

Oficina de Correos y acogida a la franquicia.

EN ESTE NÚMERO

LA PORTADA

C. W. MASSAGUER

LITERATURA

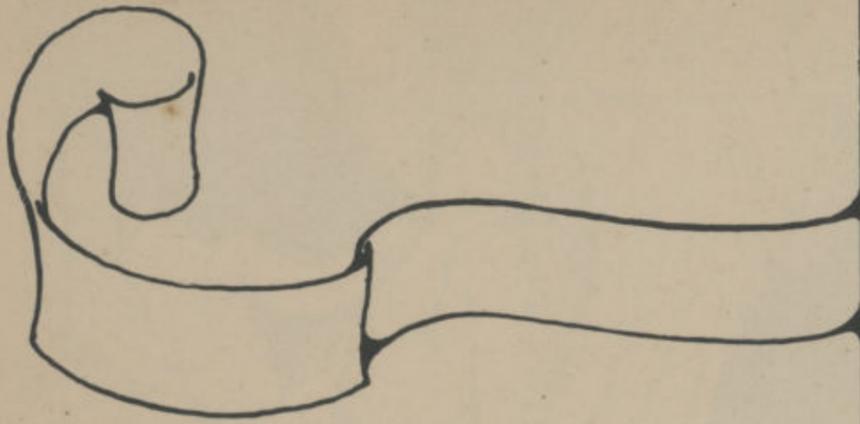
MIGUEL DE UNAMUNO.—El Imperialismo Republicano	13
ALFONSO REYES.—Crónica de España	14
F. G. CISNEROS.—Motivos de Guzla	15
MARIA VILLAR BUCETA.—(Poesías)	17
S. QUESADA TORRES.—(Cuento) La Papeleta	18
RAMIRO HERNANDEZ PORTELA.—(Poesía) Lo que Oculta su Máscara	21
L. RODRIGUEZ EMBIL.—(Poesías) Dos Sonetos	22
ROIG DE LEUCHSENRING.—(Crónica Europea) Cuba en Leipzig	24
SERGIO CARBÓ.—(Cuento) El Honorable Té	26
Ilustraciones de García Cabrera	
E. CARRASQUILLA MALLARINO.—(Cuento) El Pintor de Moda	29
VALLE-INCLAN.—(Poesía) En un Album	30
D. FIGAROLA-CANEDA.—(Cubanos Ilustres) Antonio Bachiller y Morales	32
CAMILO DE LOHENGRIN.—La Moral de Nuestras Mujeres	31
MASSAGUER.—Apuntes de un Breve Viaje	44
HERMANN.—Acotaciones Literarias	55

PINTURA Y CARICATURA

MASSAGUER.—(Caricatura) Hernández-Catá	5
" " " John P. Sousa	21
" " " Eleuterio Venizelos	21
" " " Pastora Imperio	28
" " " Irene L. Heredia	28
" " " Dr. Carlos de la Torre	61
R. A. SURÍS.—Motivos del Zodíaco	9
" " " (Gouasch) Hora de Estudio	12
LUIGI BAGARIA.—(Caricatura) Unamuno	13
R. HERNANDEZ GIRO.—(Lápiz) La Srta. Serret	16
GREGORIO PRIETO.—(Oleo) Luz de Otoño	19
DAN SMITH.—(Pastel) Pola Negri	23
FELIX CABARROCA.—(Gouasch) El Auditorium	17
MARIO DE GOYON.—(Oleo) André de Fouquiéres	63

OTRAS SECCIONES

DE MÍ PARA TÍ.—(Notas del Director)	5
GRAN MUNDO.—(Crónica y Notas por El Duque de El)	35
ARTE ARQUITECTÓNICO	47
MODAS FEMENINAS.—(Crónica de París y figurines)	48
DECORADO INTERIOR.—(Por Casamejor)	59
SÓLO PARA CABALLEROS.—(Modas Masculinas)	63
NOS VEREMOS EN...—(Índice de espectáculos)	68
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN.—(Caricaturas extranjeras)	70



L. M. BOOMER
MANAGING DIRECTOR

Hotel McAlpin
Broadway at 34th St.
New York City

CAPÉ SAVARIN NEW YORK
UNDER SAME MANAGEMENT

CABLE ADDRESSES:
MCALPIN, NEW YORK
HOTALPIN NEW YORK

Feb. 8/1922

Mr. Carlos Pujol,
Representing, "Social" of Havana,
Hotel McAlpin.

Dear Mr. Pujol:

We are in receipt of your favor of Feb. 7th, directing our attention to a cablegram you have received from Havana to the effect that another magazine published in Havana purports that its office is located in the Foreign Department of the Hotel McAlpin in conjunction with the office and in the same room long occupied by "Social" as its New York office.

Please advise your people in Havana that any representations in above effect are mis-statements. No other magazine published in Havana has an office in the Hotel McAlpin's Foreign Department, nor has the Hotel McAlpin authorized or permitted the representative of any other magazine to allege that his headquarters, or those of such magazine as he may represent, are located as indicated, in the Foreign Department of the Hotel McAlpin.

Please bring the above to the attention of your people in Havana, who are authorized to deny the presence in the Hotel McAlpin of any other magazine published in Havana.

Very truly yours,

J. F. Carney
Manager.

JFC:L

Importante Aclaración

La revista "Smart", en su edición correspondiente al mes de febrero, publica una información bajo el título: "SMART EN NEW YORK", en la que ofrece a sus abonados el flamante departamento que, en el gran hotel McAlpin, ocupa la revista "SOCIAL" para comodidad y uso exclusivos de sus lectores.

No abrigamos la menor duda que nuestro colega ha sido sorprendido en su buena fe, toda vez que el departamento de referencia ha sido contratado por la revista "SOCIAL" según podrá cerciorarse por la carta, que reproducimos en esta página, dirigida a nuestro representante el Sr. Carlos Pujol por la administración del Hotel McAlpin.

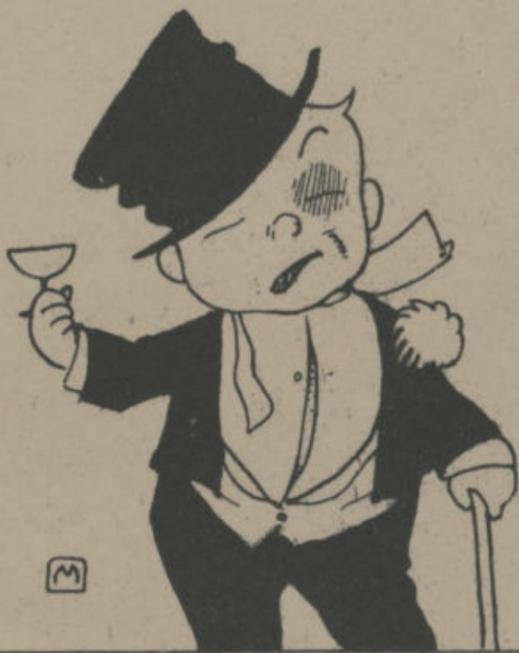
Habiendo sido nombrado el Sr. Carlos Pujol nuestro representante exclusivo en los Estados Unidos, deseamos aclarar que el Sr. Leo Mereló ha dejado de prestar sus servicios a esta empresa quedando por lo tanto desligado de toda relación con las expresadas oficinas en el Hotel McAlpin.



Facsimile de la carta que Mr. J. F. Carney, Manager del Hotel McAlpin, escribió hace días a nuestro representante en New York.



SR. CARLOS PUJOL, representante de "SOCIAL" en New York, con oficinas en el Hotel McAlpin, no comparte con ninguna otra revista.



CABARETING

(EL ESPIRITU DE LA PORTADA)

¡Qué de cursilerías en aquellos tiempos! Las pobres niñas no podían fumar, ni ir cómodas en el vestir, ni cruzar la pierna, ni hablar de cosas raras, ni gozar la vida...!

Loló está hoy encantada. Usa la "Gillette" y se viste igual que Salomé. Fuma egipcios. Lee todo lo leíble. Y va a los cabarets. ¡Qué atmósfera tan deliciosa!

¡Qué bien se va con estos bailes modernos! Tan agarraditos. Tan en confianza. La mano de él acaricia la espalda de Loló, y las mejillas de ambos se confunden. Pero él se afeita todos los días...

¿Que la Leda del tapiz se ruboriza? Pues tiene gracia. También el camarero con una sonrisa de filósofo alemán observa y sueña con un buen tip.



HORA DE ESTUDIO

(Dibujo de R. A. Suris)



LETRAS · TEATROS



DEPO

SOCIEDAD · MODAS

DO EN 1916

NUM. 3

MARZO DE 1922



IMPERIALISMO REPUBLICANO

Por Miguel de Unamuno.

ES interesante, y acaso simbólico, el detalle histórico de que la primera vez que aparece en la historia romana el título de emperador—*imperator*—es en España y a consecuencia de una victoria que sobre Asdrubal, hermano de Aníbal, obtuvo Publio Escipión, llamado después el Africano, en el año 208 antes de nuestra Era Cristiana y lo más probablemente en el campo mismo de Bailén en que veinte siglos exactos más tarde, en 1808, fué derrotado el general napoleónico Dupont. Porque la Baícula de Polibio, cerca de la confluencia del Guadalquivir con el Guadalíucar parece ser la actual Bailén.

Después de esa victoria de Baícula sobre los cartagineses, o mejor sobre sus mercenarios los iberos—que formaban entonces cábilas como los morunos de hoy—quisieron proclamar rey a Escipión, pero el título de rey—*rex*—significaba para éste el tener que romper con el Senado de la república de Roma y con Roma misma. El título de rey era entonces antirepublicano. Y Escipión se hartó de él. También Jesús, el Cristo, el que declaró que su reino no era de este mundo, se escabulló al monte, huyendo de las turbas, cuando éstas, después del milagro de los panes y los peces, quisieron proclamarle rey, rey de los judíos como por burla hizo poner Pilatos en el rótulo que coronaba la cruz. Y Escipión, después de la victoria de Bailén o Baícula, se contentó con el título de *imperator*, emperador.

¿Se contentó? ¿Es que *imperator*, emperador, era menos que *rex*, rey? Entonces, sí; entonces emperador no significaba otra cosa que jefe supremo del ejército. Fué César el que dió a lo de emperador un valor regio y aun más que regio, pero sin adoptar el título de rey que hubiese implicado romper con la tradición republicana. César se creía republicano, los emperadores se creían emperadores de la república de Roma. Y de hecho tenemos no pocas repúblicas imperialistas, mucho más imperialistas que muchos reinos. Y César—de cuyo nombre derivan lo mismo el Kaiser germá-

nico que el Zar moscovita—creó el cesarismo o imperialismo personal. Que no hay que confundir con el cesarianismo.

El cesarismo es el régimen del poder personal—más bien individual—del César y el cesarianismo es el de los cesarianos. Llamóse así a los servidores de la casa del César, a la servidumbre del palacio imperial, formada en un principio no más que de esclavos o libertos de esa casa. Eran oficiales de derecho privado, no de derecho público. De derecho público eran los funcionarios del estado, de la república, de la cosa pública, de la comunidad, que tenían que ser hombres libres, *ingenuos* como se decía. Aunque luego, por lamentable proceso degenerativo pudieron ser cesarianos o servidores de palacios, hombres libres y aspirar libertos y siervos a puestos públicos. Y nada digamos de los que luego, en la edad media, se llamaron condes—*conistes*—que empezaron siendo criados de la casa real.

El cesarianismo es, pues, el poder de los cesarianos, de la servidumbre del palacio cesáreo, de la camarilla que decimos en España. Y nótese que esta voz *camarilla* con *pronunciamento*, *siesta* y otras ha pasado a las principales lenguas europeas. No debe confundirse el cesarianismo, poderío de la camarilla palaciega, con el pretorianismo o sea el poderío de los pretorianos, de la milicia profesional v mercenaria. Los pretorianos romanos, bárbaros en su mayoría, llegaron a hacer y deshacer emperadores, a poner a unos contra otros y hasta a subortar el imperio.

Son, pues, cosas distintas imperialismo, cesarismo, cesarianismo y pretorianismo y todas ellas pueden darse en una república tanto como en un reino. República pretendía seguir siendo el imperio romano, el del llamado pueblo-rey. ¡Pueblo rey! pobre rey y pobre pueblo!

Gaetano de Sanctis, en su excelente "Historia de los romanos", al narrar la primera guerra púnica dice: "El día en que Mario Valerio pasando la frontera mesinesa, condujo una parte del ejército al estado de Siracusa se inició el imperialismo romano, esto es, una serie de guerras, no llevadas ya aunque fuese ofensivamente, para la de-

(Continúa en la pág. 52)



D. MIGUEL DE UNAMUNO.
(caricatura por Bagaría)

Por Alfonso Reyes.

Un Libro de Enrique Díez-Canedo

ENRIQUE DIEZ-CANEDO acaba de publicar un libro, "Conversaciones literarias", en que reúne las crónicas que, sobre la actualidad literaria, ha venido dando a las revistas y los periódicos de 1915 a 1920.

Quisiéramos que año por año publicara un libro semejante. No es fácil encontrar un guía mejor informado ni mejor intencionado. Su ponderación, su equilibrio, alcanzan ese grado heroico de la prudencia que es, en verdad, mucho más heroico que la heroicidad del arrebato. Ninguna consideración extraña a la razón o al gusto es capaz de hacer vacilar su juicio en materias exclusivas de la razón y el gusto. Pero todas las legítimas consideraciones humanas—afectos, sentimientos, siempre pasiones de la bondad—pesan a un tiempo en su espíritu en cuanto se trata de apreciar ese aspecto puramente humano del escritor que, a los ojos de un moderno, forma, en rigor, parte de la obra misma.

Por su ánimo comprensivo, por su información sólida y exacta, Díez-Canedo realiza el mejor tipo del hombre de letras. Por su gusto abierto, pero maduro

—tan distante del exclusivismo senil como de la plasticidad pueril que todo lo acepta y admira—es el más amable compañero de los aficionados a leer.

En el balcón de la casa de Alfonso Reyes, Enrique Díez-Canedo y el escritor y diplomático cubano José María Chacón y Calvo, comentan la inexplicable actitud con que el público del teatro de la Princesa, de Madrid, presenció el estreno de la admirable obra del poeta hindú Rabindranath Tagore, "El Cartero del Rey", en la hermosa traducción española de Zenobia Camprobi de Jiménez, esposa del poeta Juan Ramón Jiménez.

Canedo, este hombre bueno, este amigo risueño y sano, este bibliófilo incansable que sabe dar caza a los libros únicos como acaso solamente lo sabe el curiosísimo "Azorín", comenzó a escribir en plena era del Modernismo. Y es notable que, desde el primer instante, en sus primeros versos, aparezca completamente purgado de esas a-



Enrique Díez-Canedo camino del Museo del Prado, con el amigo Valle-Ariza

fectaciones que fueron—junto a sus contables virtudes— el gran pecado del modernismo. Como hombre, como escritor, Canedo ignora la afectación. Y sencillez resulta tan espontánea que, siendo siempre la sencillez la corona de los desvelos del escritor, parece que la mereció por gracia inmediata de la Musa. Su estilo es el estilo mejor para hablar de todo.

Los escritores hispanoamericanos debemos tener presente que pocos se interesan tanto en España por nuestras revistas y nuestros libros como Canedo. Nos conoce mejor que nos conocemos nosotros mismos y—lo que vale más—nos lee y nos sigue por el gusto de hacerlo porque afortunadamente no es "americanista profesional"

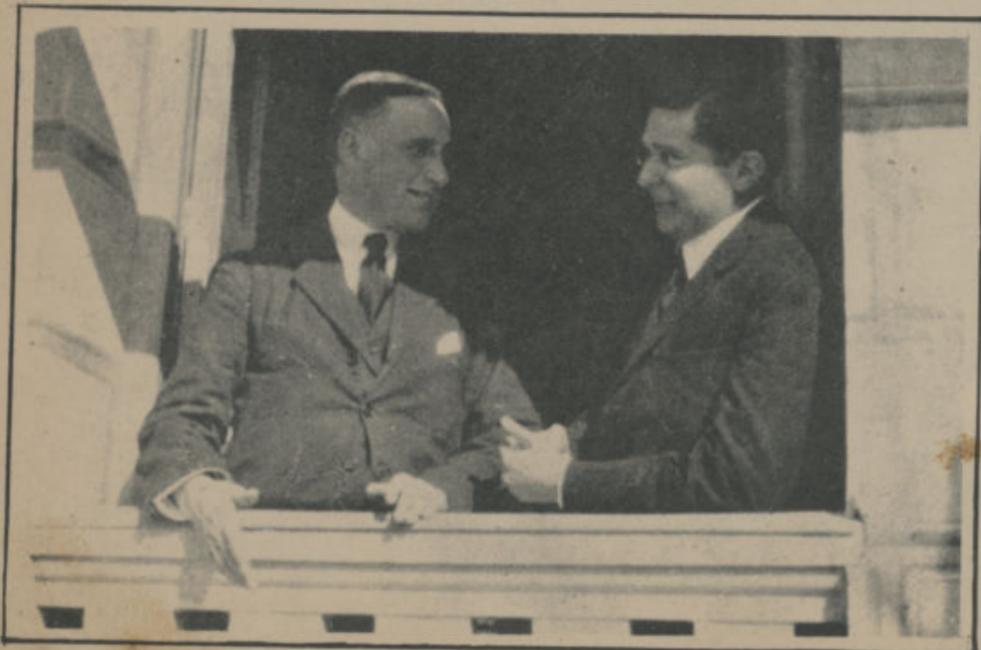
Tres Libros de José Ortega y Gasset

Una reedición de la *Meditación del Quijote*, un tercer tomo de *El Espectador*—pletórico de motivos y sugerencias:— y una *Meditación de Don Juan* donde se hace, del personaje tradicional, un análisis que merece estudio detenido: he aquí la labor del ensayista español en estos últimos meses.

Educado en ideales severos, el joven maestro impidió que se le pegaran los dedos de la "tertulia de redacción" que, en sus primeros años de letras, pudieron haberlo contaminado; más tarde, a la hora en que el hombre escoge las dos o tres direcciones fundamentales de su conducta, la influencia de una ciudad alemana, la vida estudiosa, la disciplina filosófica de Cohen, fueron modelando su alma. Prendió en ella el ardor de renovar a España y, vuelto a su patria, se hizo el director de la juventud, señaló remedios a la política y orientaciones al arte, inquietó las almas nuevas, fué El Inquietador, mucho más que El Espectador, como él gusta de llamarse ahora.

Un viaje a nuestra América deslumbrante, en esa oportuna sazón en que comienza a oírse la voz del "Demonio del Mediodía", acabó de ensanchar (Continúa en la pág. 46)

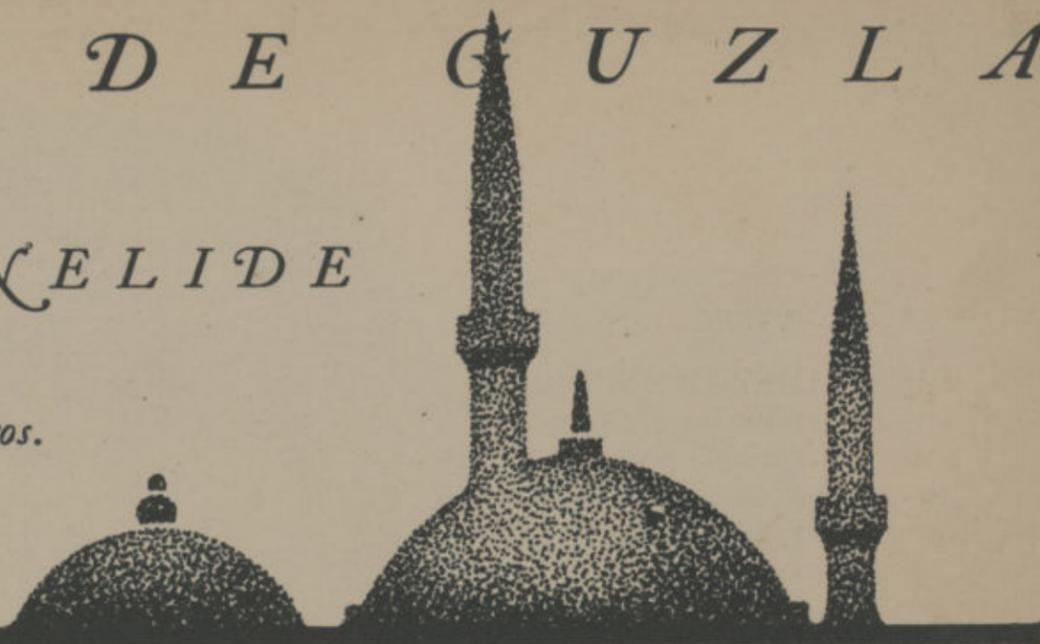
Canedo con su familia y Alfonso Reyes



MOTIVOS DE GUZLA

EL ALMA DE NÉLIDE

Por François G. de Cisneros.



RA la hija de un caid de Stamboul, un hurraño guerrero que prendía su tienda en una roca del Cáu-

caso, una roca hirsuta como el peñón de un águila; pero Nélide, de

cuello blanco, pechos menuditos y trenza color de lino, desconocía su belleza: sólo el capricho raro del estatuario Albaith la había idolotrado en una imagen de oro a la manera de una virgen bizantina.

Nélide amaba el Sol, regio señor de un país lejano y aquellas crestas rugosas que se unían en estribaciones sin fin: ante un collar de fieras cinceladuras o los biceps de un recio mozo montaraz sentía el rubor ensangrentar su cutis, como si vertiera el zumo de una rosa en el nácar de sus mejillas.

Una tarde, en el escudo de acero azul de un Khan vecino, vió delinearse su cuerpo venusino y una tarde, al hundir las aguas del río, le apareció la soberbia morbidez de su figura y desde esa tarde, huyó de la pompa del Caid para contemplar su mórbida academia hecha de nardos, de rosa y de leche: allí, donde las ramas formaban doseles Nélide amaba su belleza, veía cómo sus labios rojos parecían apretado botón georgiano; sus ojos azules lánguidos y adormilados y sus senos dos carquesios ambarinos.

Una noche el Caid no durmió. Nélide había desaparecido. Los guardias, envueltos en pieles de oso rondaron las florestas y legiones de muslines invadieron las comarcas contiguas.

Solamente Albaith el raro artista que cincelaba el puño de las cimitarras y los contornos de las ánforas, descubrió que en el río había crecido una exótica flor de largos pistilos rubios, de anchos pétalos de nieve y de corola de un azul inmaculado!

Y cuando los peregrinos bajaban a las mezquitas y los pastores de las montañas, veían al artista Albaith acostado en el césped hablando con el alma de Nélide que surgía del río, como la más bella flor de todas las floras...!

EL POEMA IMPURO

Entra!—Y sonreía iluminando el rostro, aquellos sus blancos dientes—tendremos lecho mullido, vino tibio y una rapsodia del país de las montañas.

Y entré. El lampadario abría sus dos grifos de luz, tenue, violácea, perfilando tras anchas pieles de oso negro el lecho bajo, enorme, cubierto con las mantas de mil colores que pacientemente tejen los campesinos fenicios.

Sobre una llama retorcida en el recipiente de oro se alzaba la cántara esculpida donde el vino hervía cantando cien motivos y aromando el ambiente con un olor punzante.

¿Qué quieres?—le pregunté, mientras mis dos perros rozaban sus cabezas sobre la seda del peplo de la cortesana.

Uno de tus poemas!—respondió, dejando correr por su faz la gran luminaria de su sonrisa—en la distancia conocí tu cabeza blonda y la pareja simbólica de tus perros. Eres tú el Bardo, el que ha rimado epitalamios a la Castidad, tú, el del verso virgen, apareciste ante mí, delicioso pecador. Cuando el alba venga a reclamarte, habrá en los muros del templo un poema ardiente y humano de tu iniciación con la hetaira Hecklea...

Las luces menguaban. De la boca de uno de mis perros brotó un aullido lúgubre y el vino

humeando en las ánforas formaba un deseo cruel y doloroso que iba enardeciendo mis venas!

Hecklea, Hecklea, Hecklea!—Y una muchedumbre se arremolinaba ante el muro donde los filósofos escriben sus sentencias y los poetas narran sus ensueños. Confundiéndose en una malsana curiosidad las cabezas bermejas de los soldados, las diademas de mil colores de las hetairas; juntándose en un iris barroco la túnica escarlata del libertino, la blanca de las sacerdotisas, la anaranjada del oficial palaciego, la parda de los filósofos y la negra de los jueces.

Hecklea, Hecklea, Hecklea!—clamaba la muchedumbre. Para ella es el triunfo, para ella el gran collar de amuletos que la hagan sacra.

Todo el mundo leyó sobre el muro, los versos apasionados, desnudos, donde el poeta describía la noche de su caída, el misterio de la alcoba, el hervor del vino, las lejanas notas de una rapsodia y el aullido de sus dos perros llorando en el augusto secreto de las sombras...

(Continúa en la pág. 69)



—☆—



*Dulce María
Serret.*

Notable artista cubana que estudia en París, donde *posó* para este retrato al lápiz, que le hiciera J. Emilio Hernández Giró, el pintor santiaguero.



FOR ART'S SAKE

Aquí contemplaréis, caro lector, aunque sea a medias, a una discípula de una academia de arte de Chicago. Esta joven le tocó en suerte ese día servir de modelo, y lo fué para su clase, con el santo impudor del arte. ¡Qué horror!—gritarán los moralistas de cartón, que padecemos por aquí, y que mandan las hijas al baile, tan ligeras de ropa, como ya lo son de conciencia. “Mis hijas”—añadirán estos respetables patricios o matronas— “no las abraza nadie más que su esposo. El baile ya no es abrazo, es otra cosa”. ¡Claro, es otra cosa y está de moda! ¡Cómo reirán desde el otro mundo nuestros abuelitos, que corrían tres cuerdas tras una hermosa que llevaba la “cola” bien y mostraba dos pulgadas y tres cuartos de pantorrilla!



F U E R Z A

Por Maria Villar Buceta

Yo siento que en mi alma hay algo
de la Gran Fuerza primitiva...
Ella no está contaminada
por el morbo de las ficticias
civilizaciones actuales,
y anda desnuda...

Se diría
que es fuerte y pura, porque viene
de una gran época abolida;
pero que en mí, ahora, en pleno siglo
XX, nuevamente se inicia.

Veinte siglos de cristianismo
sobre mi cabeza vacilan...
Y, sin embargo, yo estoy firme
como una estatua monolítica!



Por Salvador Quesada Torres.



las tres de la tarde volví a mi casa

—Sr. Pereira—me dijo mi criado—hace un instante lo solicitó por teléfono una señora. Que llame a las seis al A-2015.

No concluyó la frase cuando sentí un brusco encogimiento de corazón, encogimiento raro, inexplicable en quien como yo en aquel instante poseía el dinero a manos llenas, la fortuna sólida, que produce en nosotros un estado de conciencia incompatible las más de las veces con las delicadas sacudidas de los nervios. La mayoría de los que llegamos a ricos amamos siempre sin perder por completo la serenidad: parece que en muchos de nosotros el corazón no toma parte en los amores, sino que más bien conservamos enteramente el juicio como un escudo tras el cual resguardamos nuestra caja de caudales de las posibles acometidas... Yo era rico... Pero el número que me llamaba era el de Dora... Dora, la mujer por quien tanto había sufrido no hacía mucho, la amante más delicada, la más hermosa, la de más inteligencia que estrechara en mis brazos. Todo en ella contribuía a aumentar en mi espíritu y en mi carne el sortilegio de sus hechizos. Nuestro amor duró sesenta días, sesenta días que con sus horas, con sus minutos, con sus segundos, fueron consagrados absolutamente a estremecerme de amor cerca de ella, a querer morir en sus brazos, y a hincar las rodillas ante el altar de sus recuerdos cuando nos separábamos con la esperanza de volver a estar juntos.

Era casada y se rindió a mis solicitudes amorosas después de un rudo combate; fué vencida por mi constancia, por mi asedio, porque supe aprovechar la ocasión propicia y me comporté exquisitamente. Oh, sé muy bien cuántos, cuántos esfuerzos en todos los órdenes me costó el derribar el castillo de su virtud.

¿Era yo su primer amante? No sé, no sé; creo que sí... A veces una voz de mi conciencia me decía con acento de profunda convicción: "tú fuiste..." y se apoderaba de mi vida el remordimiento de haber sido yo el que iniciara a una madre de familia en ese camino fatal que entibia los matrimonios y destruye los hogares, quería entonces alejarme de aquella mujer, pero eran más fuerte la satisfacción y el orgullo de la conquista, el egoísmo de regalar mis sentidos con sus formas impecables, eternamente serenas y eternamente hermosas.

¿Por qué, por qué nos separamos? ¡Qué triste, qué desolado es ver, sentir que se nos va una amante cuya copa no hemos saboreado hasta el fondo! ¡Qué soledad, qué turbación dejan los amores que pasan, que huyen sin haber extinguido nuestro afán, cuando todavía los besos conservan ese ardor, que es síntesis del volcán que nos consume; cuando aun sobre las llamaradas del entusiasmo no empieza a caer la ducha lenta y continua del hastío. ¿Sintió Dora el mismo devaneo de que yo fui víctima? En ocasiones le reprochaba el que oyera y recibiera distraídamente mis arranques de pasión que con palabras ardorosas y más ardorosas acciones, gemían convulsos en las horas de las citas, horas indelebles que agitaban mi existencia, enloquecida por el inmenso dolor de amar que llenaba mi pecho. Ella respondía a mis protestas con una sola frase:

—No, bobito; no te pongas así... Si yo no te quisiera ¿estaría en esta casa?

—Es verdad, es verdad—le contestaba.—Qué tonto soy.

En la última semana de nuestras entrevistas Dora me afirmaba con una voz en la que yo creía adivinar sollozos contenidos:

—No, no puedo seguir manchando mi linaje. Dios mío, es fuerza que nos alejemos.

Un día, luego de que yo le colocara en la muñeca un so-

berbio reloj pulsera, que fué mi último regalo, me dijo joven:

—Me voy a separar de tí a pesar mío, contrariando mis inclinaciones; porque he llegado a sentir un miedo espantoso de aborrecer a mis hijos. Ellos tienen sangre del otro, pero los pobrecitos no son responsables de este amor que incendió mi vida...

Qué desabrida fué aquella tarde. En el fondo de mi alma se revolvían diversos motivos de pesadumbre que aumentaban el dolor producido por las crueles palabras de mi amante acabaron con mi serenidad: mis negocios, que me daban lo suficiente para vivir con algún desahogo, abandonados en brazos de Dora, iban de mal en peor, al extremo de que en todas partes se comentaba mi ruina y me habían cerrado el crédito en algunos lugares. Rompí a llorar y con la cabeza escondida en las ondas rubias de sus destrenzados cabellos exclamé una explosión de sentimentalismo:

—Dora, Dora; dueña de mi alma ¿vamos a morir juntos?

La joven se puso en pie y palideciendo me respondió:

—No, amor mío; yo no puedo morir porque me reclama el amor de mis inocentes hijos. Todo tiene remedio en el mundo.

Desde entonces, cuantas veces intenté resucitar las felices horas de nuestras citas hube de fracasar en mis propósitos. Su voz me decía por teléfono:

—No te empeñes en que volvamos a vernos. Las cosas han cambiado mucho en mi casa. Si es verdad que aun me amas te exijo el sacrificio de que estemos separados. Si alguna vez podemos entregarnos libremente el uno al otro yo te avisaré. Adiós, no me llames por teléfono, no me escribas, no procures verme porque vas a comprometer el porvenir de mis hijos...

Después de su adiós, de su adiós inolvidable que desgarró mi vida, se transformó profundamente mi carácter en los primeros tiempos. Arruinado, lejos contra mi voluntad de la mujer a quien adoraba, me creía infeliz para el resto de la existencia. Mis calamidades aumentaban de día en día. Cuán cierto es—pensaba comúnmente—el antiguo refrán que dice: "Bien vengas mal si vienes solo"... Me alentaba aun una vaga esperanza de que volviera a caer en mis brazos, pero pasaba el tiempo y no tenía noticias de ella. Una extraña pesadumbre devoraba en silencio mi juventud; huía de mis semejantes para dar, a solas, rienda suelta a mis tristes ideas y soñar desesperadamente en la hora de su regreso; en ocasiones rompía a cantar mientras me afeitaba en mi cuarto:

La que mi pecho atesora
se llama Dora.

y con los ojos arrasados y el corazón lleno de incomparable nostalgia, decía al aire que cruza, al cielo eternamente mudo, a las cosas inanimadas, el penar de mis horas, que no quería confiar en los hombres, porque sé que los hombres, en su brutalidad, en su incurable grosería, incapaces de comprender los sentimientos delicados, se burlan de ellos.

A pesar de mi mala situación económica, haciendo extraordinarios esfuerzos, seguía pagando el alquiler de la casita que había sido testigo de mi felicidad pasada: juzgaba una profanación abominable que otros y otras fueran a vibrar de deseos entre aquellas paredes que la vieron caer en mis brazos y escucharon las apasionadas protestas de mi amor...

(Continúa en la pag. 47)

DE

LA VIDA

ARTISTICA

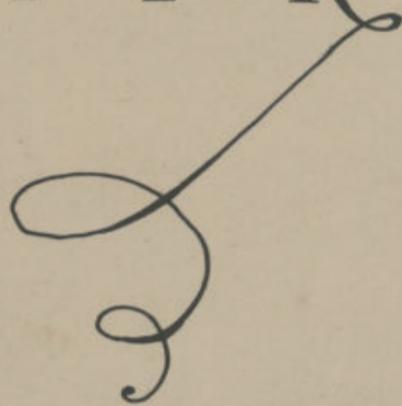


"LUZ DE OTOÑO"

Oleo del pintor español Gregorio Prieto. cuyos trabajos hemos admirado antes en "La Esfera", la popular revista madrileña. Tiene una verdadera personalidad artística este novel maestro, que dará días de gloria a su patria, cuna de los más grandes pintores de hoy..



P O R L O S
T E A T R O S

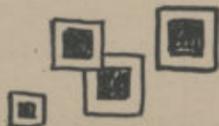


ESPERANZA IRIS, la popular actriz mexicana, que reapareció en el "Nacional", con su compañía de operetas



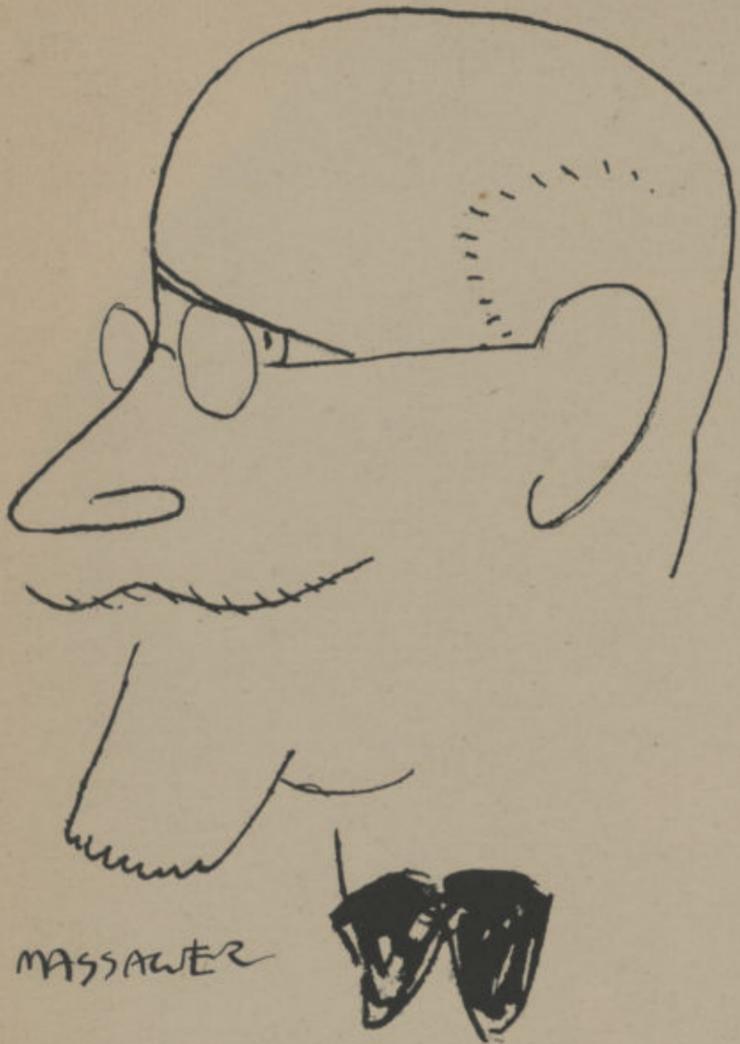
EVA GAUTHIER.—Estamos de plácemes. La gentil cantante, que une arte y gracia a la vez, estará entre nosotros en los últimos días del próximo mes. Ofrecerá tres conciertos que la "Havana Musical Bureau", en un rasgo de caridad (Benítez) que la enaltece, dedicará a aumentar los fondos de la "Asociación de Católicas Cubanas".

(Fot. Apeda, N.Y.)



CARMEN FLORES, graciosa *diceuse* española que actuó con éxito en el Capitolio y ahora recorre los teatros provincianos.

COMO NUESTRO DIRECTOR VIO A....

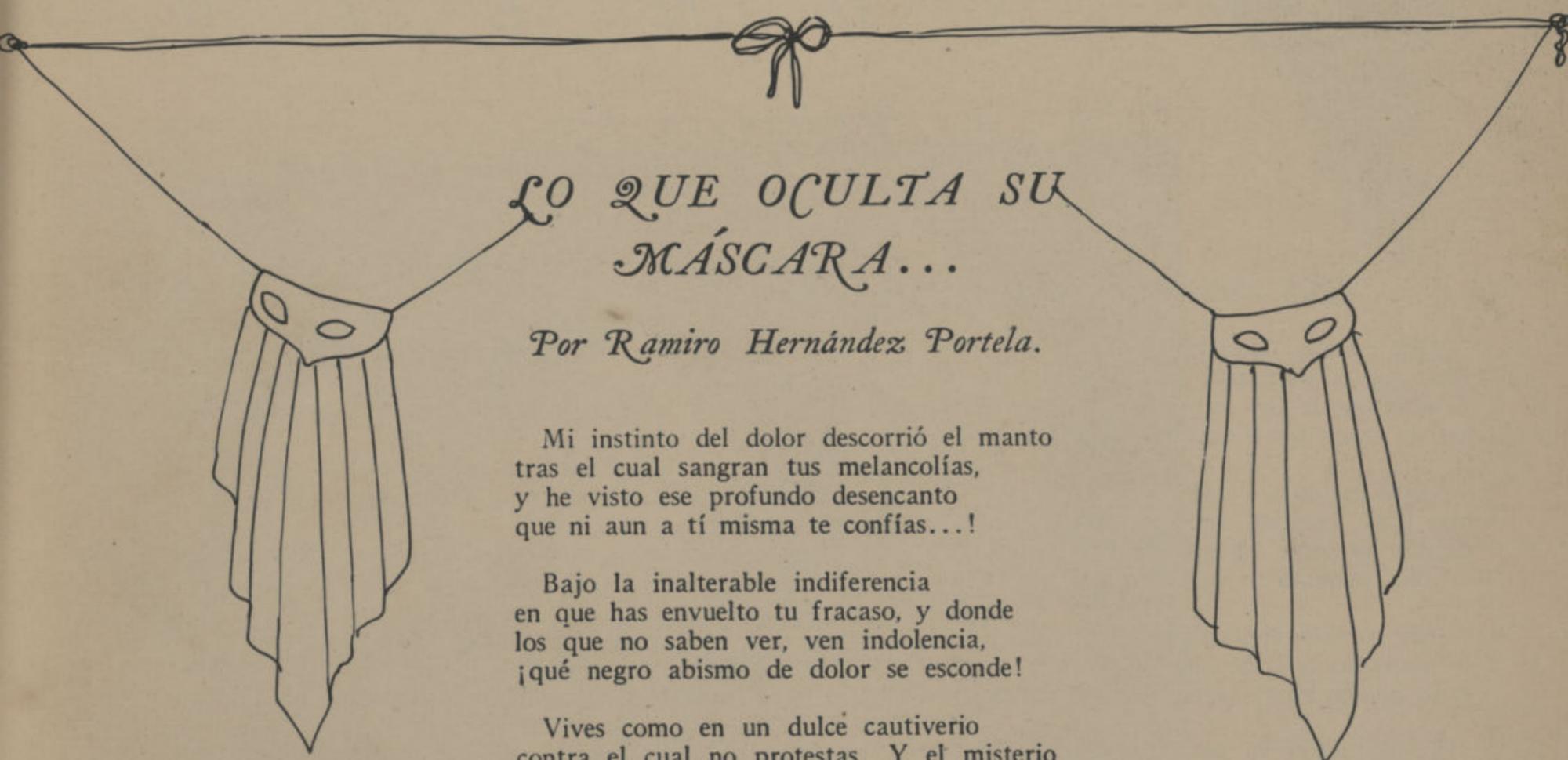


VENIZELOS



SOUSA

los dos colosos directores, uno de pueblos, el otro de músicos. El uno aun dirige su famosa banda, el otro ya no dirige.. más que miradas de temor por el futuro de su lejano país.



LO QUE OCULTA SU MÁSCARA...

Por Ramiro Hernández Portela.

Mi instinto del dolor recorrió el manto tras el cual sangran tus melancolías, y he visto ese profundo desencanto que ni aun a tí misma te confías...!

Bajo la inalterable indiferencia en que has envuelto tu fracaso, y donde los que no saben ver, ven indolencia, ¡qué negro abismo de dolor se esconde!

Vives como en un dulce cautiverio contra el cual no protestas. Y el misterio de tu mundo interior, guardas intacto...

Pero a veces... A veces tienes horas en que odias de la vida hasta el contacto y en que, sin pena y sin motivo, lloras...!

DIANA

por Lynn

Jenkins

Bronce que acaba

adquirir el M.

tropolitan

New-Y



D O S S O N E T O S

De Luis Rodriguez Embil.

¿QUE ESPERAS, CORAZON?...

¿Qué esperas, corazón, o qué te angustia?
¿Por qué te sobresaltas ni te agitas,
si sabes que la flor por que palpitas
has de encontrar o envenenada o mustia?

Saltas inquieto, y sabes las verdades
que acaso ignoran otros corazones:
cuanto apresura tus palpitaciones
es sólo "vanidad de vanidades".

¡Oh, corazón contradictorio y triste,
la senda de la vida conociste
(¿no hundió en tu carne ya el dolor su lanza?)

Y atravesado ya por sus espinas,
en aferrarte aún ciego te obstinas
a la gran vanidad de la esperanza!...

RECAPITULACION

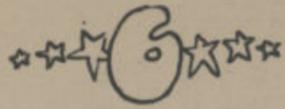
Oh, mi niñez, mi pura niñez, mi encantadora
niñez! Oh, mi inocencia, mi despertar de llanto
por el amor eterno y fugaz, y mi espanto
y mi orgullo ante el mundo y la vida traidora

que conocí de súbito! Oh, la primera hora
de humano amor, y humana embriaguez, y de
tanto
dolor, y tanta pena y tal angustia (el manto
de la noche, tras de la brevísima aurora).

Oh, mi corto vivir, que me enseñó la vida,
mi árbol, lentamente desnudo de sus hojas,
fuisteis, todos, jalones de mi ignoto destino.

Y ¿no sois nuncios todos de que la Prometida
—la Paz—si sé ganarla, con las mejillas rojas,
me aguarda sonriendo, al final del camino?...

Cuando las estrellas posan



La célebre actriz europea POLA NEGRI, dibujada por Dan Smith, el popular redactor artístico del "World", de New York.

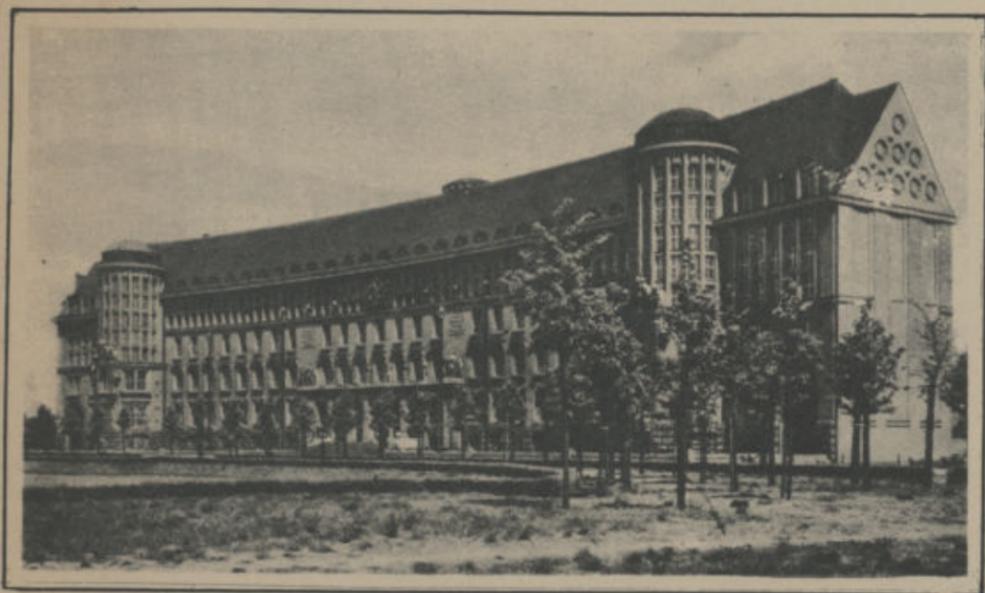


PENHRYN STANLAW, el célebre pastelista, retratando a la linda BETTY COMPSON, para un cartel de la Paramount. Mr. Stanlaw se ha dedicado en cuerpo y alma a dirigir y anunciar *films* de esta poderosa compañía con un sueldo que da vértigos
Fot. Paramount.

CUBA EN LEIPZIG

RECUERDOS DE VIAJE

Por Roig de Leuchsenring.



Biblioteca Alemana

Palabras del Arcipreste.—Leipzig, la ciudad de los libros.—

LOS libros han constituido siempre para mí una de las cuatro más gratas cosas, entre otras infinitas malaventuradas, que ofrece este planeta en el que por ahora vivimos. Si el curioso lector tiene interés en saberlo le diré que las otras tres son: los amigos, los viajes y las "fenbras plazereras" de que habla aquel estupendo, valiente y sincero clérigo, ingenio extraordinario del siglo XIV, que se llamó don Juan Ruiz, Arcipreste de Hita.

Dado ese mi viejo amor a los libros no era posible que al recorrer Alemania dejara de visitar la ciudad de Leipzig, centro del comercio librero del antiguo imperio y una de las más importantes en este ramo de toda Europa.

Y allá me fuí en unión de mis nunca bastante admirados amigos e incansables trotamundos, la señora Zayas Bazán y los señores Henríquez Ureña y Loveira.

Leipzig, la mayor ciudad del antiguo reino de Sajonia, es una de las más interesantes de Alemania, a parte de la causa ya antes dicha, por el peculiarísimo aspecto que, principalmente en su parte antigua, ofrece con sus calles estrechas y tortuosas, cruzadas a menudo de *pasos* de una calle a otra que ponen en comunicación directa a muchos de sus vetustos edificios, algunos de ellos de gran valor, no sólo artístico, sino histórico, como la casa en que vivió Schiller y la *Auerbachs Hof*, en la calle Grimma, que data de 1530, inmortalizada por Goethe en su "Fausto".

Posee, además, grandes palacios, entre los que descuella el palacio real, bello ejemplar del renacimiento; hermosos paseos, parques, jardines y plazas, siendo entre estas últimas la de Augusto, rodeada de suntuosos edificios, digna de especial mención; acuario, y jardín zoológico; numerosos museos: históricos, de bellas artes, de artes decorativas y etnográfico; magnífica universidad y admirables instituciones musicales; espléndidos monumentos, entre los que es el más grandioso el conmemorativo de la Batalla de las Naciones, librada en octubre de 1813 entre las Naciones Coaligadas y Napoleón, obra de Bruno Schmitz, erigido en 1913.

Pero, como ya dije anteriormente, lo que le da mayor fama y carácter a la ciudad es su gran comercio de libros, con su bolsa constituida a dicho efecto, su famoso Instituto Bibliográfico, el Palacio de la Sociedad de Libreros y Editores, Palacio de las Artes del Libro, centenares de casas editoriales y de librerías, grabados, litografías, etc.

Recorriendo las inmensas salas, talleres, oficinas y almacenes de todos estos grandes, más que palacios templos, del arte de Gutenberg, se conoce la última palabra, el más reciente adelanto o descubrimiento hecho en todo lo que se refiera a aparatos para tipografía, impresión, grabados, clisés, mapas, estampas y encuadernaciones.

Cuba en Leipzig.—La "Revista Habanera", de Zenea y "La Havane", de la Condesa de Merlin.

Pero, aun digno de admirarse como es todo esto, no fué sin embargo, lo que más me impulsó a visitar a Leipzig. Fueron unas antiguas estampas y unos viejos libros cubanos que supe se hallaban a la venta en la librería de Karl W Hiersemann, famosa por sus riquezas y curiosidades bibliográficas.

Encontrándome en las oficinas de la Legación de Cuba en Berlín, el entonces encargado de negocios, brillante literato y amigo muy estimado Dr. Ramiro Hernández Portela, me mostró un ejemplar del último catálogo de dicha casa, referente a México, las Antillas y Centro América. Y en él se anunciaban libros y grabados cubanos de gran valor para quien como yo soy un empedernido bibliófilo.

Ya al atardecer del primer día de nuestra estancia en Leipzig llegamos a la casa Hiersemann, situada en Königstrasse veinte y nueve. Con el catálogo a la vista, fuimos pidiendo Loveira, Max y yo lo que deseábamos. De cuanto de Cuba anunciaban lo más importante para nosotros eran las estampas, pues los libros casi todos los teníamos. Por cierto que de todo lo de Cuba lo primero que habían vendido eran los tomos primero y segundo de las *Hojas Literarias* de Manuel Sanguily. La *Memoria*, del 53, de Concha; *El Arpa del Hogar*, de Fornaris; *Los tres primeros historiadores de la Isla de Cuba*; la *Historia física, política y natural de la Isla de Cuba*, de la Sagra; la *Colección de papeles*, de Saco; la *Colección de artículos*, de Suárez y Romero, y otros libros más, no merecieron nuestra atención por encontrarse ya en nuestras bibliotecas.

Pero yo encontré y adquirí un volumen con los tomos II y III de la *Revista Habanera* (1) que publicaba Juan Cle-

(Continúa en la pág. 57)

(1) *Revista Habanera*. | periódico mensual, | dirigido | por | J. C. Zenea | "Sólo la verdad nos pondrá la toga viril". | J de la Luz C. | Habana. | Imprenta La Antilla | Calle de Cuba núm. 28½ | 1861. | 8°. t. II, 384 p., t. III, 1862, 304 p.



Bolsa del Libro



Fotografía última dedicada a nuestro director, acompañada de una carta, todo amabilidad y cortesía.

J. García Monge

G A R C Í A M O N G E

SU LABOR CULTURAL LATINO-AMERICANA



ON notable desinterés y fervoroso entusiasmo viene desde hace años laborando en pro de las letras latinoamericanas el señor J. García Monge.

Allá en Costa Rica, la vecina y querida república hermana, tan unida a nuestra patria por lazos de cariño, de ideales y aspiraciones comunes, ha organizado y dirige distintas publicaciones literarias con las que no sólo contribuye a la difusión de la cultura en esa república, sino con las que presta también decidido apoyo y protección a los escritores hispanoamericanos, editándoles sus libros y difundiendo los por América y España.

El "Repertorio Americano", es una de esas publicaciones. De ella ha dicho don Miguel Unamuno: "es una excelente revista, de lo más jugoso y de lo más ponderado y de lo más culto que conocemos de esas tierras. Refleja muy bien el envidiable nivel de cultura pública de Costa Rica". Así es en realidad. Por sus páginas desfilan las primeras figuras intelectuales de América y Europa, en filosofía y letras, artes, ciencias y educación. Es, además, por sus tendencias y su espíritu, un exponente y una tribuna en la que siempre se propagan y defienden los bellos ideales que la América persigue: cultura, progreso, libertad y justicia.

El "Repertorio" publica, además, aparte, una Biblioteca, en la que han visto la luz notabilísimos trabajos, entre otros un estudio sobre "Pasteur y Metchnikoff" por C. Picado T. y otro sobre "El misticismo como instrumento de investigación de la verdad", por Roberto Brenes Mesen.

Las ediciones "Ariel" y "Sarmiento" constituyen selecciones de buenos autores antiguos y modernos. Ya se han publicado volúmenes de Maragall, Clarín, Martí, Rodó, Varona, Herodoto, Almafuerte, Renán, Benavente, Lanza, Darío y otros. De Martí ha reproducido, seleccionados, sus "Versos" y de Varona, "Lecturas".

En "El Convivio", la más popular de sus ediciones, presenta escrituras cortas y completas—consideradas como egregias en su género—de los buenos escritores de todas las naciones y épocas; en cuadernos portátiles y recomendables también por el esmero de la impresión. En la imposibilidad de dar la lista de los treinta y pico de volúmenes ya editados, sólo diremos que de Cuba se han publicado de Varona "Emerson" y "Con el eslabón" y de Chacón "Hermanito menor".

Y por último en "El Convivio de los niños" se dan lecturas amenas y provechosas para éstos, buscando en los buenos autores de todos los países y tiempos sustento espiritual durable para los niños de hoy, jóvenes y adultos de mañana. De nuestro Martí ha reproducido, en dos tomos toda "La Edad de Oro".

Esta es, a grandes rasgos, la intensa y fructífera labor que realiza el señor García Monge, labor acreedora a todos nuestros aplausos, que gustosos le tributamos ahora, como reconocimiento a su talento y cultura y a su noble y elevado empeño de mejoramiento intelectual en todos los países de habla castellana y principalmente en las repúblicas latinas de América.

E L H O N O R A B L E T Ê



Por Sergio Carbó.

(Ilustraciones de García Cabrera)

LOS dulces días que pasé en la patria de Madama Butterfly, he ahí el más bello de mis recuerdos. No, no olvidaré jamás la tierra fantástica y todavía misteriosa. "heroica y galante", donde Nogi se abrió el vientre con su sable de samurai en un gesto de oriental romanticismo. "No podré servir nunca a otro emperador que no sea vuestro augusto padre.—decía al príncipe Yoshihito en su carta de despedida, de sencillez espartana—y hé ahí por qué me retiro de la vida". Y se fué en efecto, al regazo de Budha, seguido de su esposa, dejando en su casa de Tokio una grandiosa mancha de sangre, gloria del patriotismo japonés. Este nacionalismo intransigente constituye aun la fuerza más positiva del pueblo que hoy concurre a las falaces conferencias de la paz amenazando con la guerra más ruda a todo poder extraño que se oponga a su expansión y a su poderío. Pero al mismo tiempo, detrás de sus armas invictas, entre el crispamiento de sus bayonetas empurpuradas por el sol naciente de la bandera, se apta el florilegio de su existencia privada, delicada y graciosa, en la que el arte es la vida misma. Vosotros, los pocos hombres de espíritu refinado que habéis traspuesto, constelada el alma de nobles curiosidades, la rada de Yokohama, enturbiada por las hélices de una escuadra formidable, conocéis este contraste, esta superposición inaudita del hierro y de la flor. Más allá de los grandes explosivos, de las ingentes baterías—que un día no muy lejano tronarán para consternación de los civilizados—se muestra en plena eclosión triunfal este amable jardín miliunanochesco, esta casa de muñecas incomparable que es el Japón. No han sido ni Gómez Carrillo, ni Pierre Loti sus cronistas justicieros: sólo Lefcadio Hearn aspiró su aroma extraño y vivió un poco su intimidad, interpretándolo en unos cuantos libros que parecen obras de magia. Sólo Lefcadio Hearn, hijo de la tierra del dólar, mereció llevar sobre su pecho la polipétala flor del crisantemo.

* * *

Recuerdo una noche de Tokio, muy clara, muy primaveral, muy literaria, en que los "kurumayas" vociferadores nos arrasaban bajo los farolillos policromos de Gin-Za, apartando a

empujones la muchedumbre sonriente. Las "kurumas", de altas ruedas con neumáticos, corrían veloces tiradas por las infatigables bestias humanas, a través de calles medio iluminadas por las luces de mil establecimientos absurdos. No hay gentes que trafiquen más que los asiáticos: el ruido en estas rúas japonesas es ensordecedor. Algunas veces, bajo este cloquear incesante de zapatos de madera, nos deteníamos frente a las casas bajas de puntal separadas del arroyo por un biombo de papel grueso, igual a ese otro tras del cual espera la llegada del alba la heroína lírica de Puccini. ¡Oh, nada de eso ha desaparecido todavía con la civilización! El encanto aun no se ha perdido. "Sajonare" quiere decir adiós. En cada puerta, al retirarnos, una "musumé" nos despedía, haciendo la reverencia clásica con las manos sobre el pecho, tan inclinada, tan correcta, que casi era teatral.

"Sajonare", decían en una lengua almibarada como el italiano, muy distinta de las tartajeadas y odiosas explosiones fonéticas de la China, a las que mis oídos no pudieron jamás acostumbrarse en las aguas corrompidas de Cantón. Las gentiles costumbres de antaño se pierden entre nosotros. A medida que el mundo se electrifica las buenas maneras de los siglos pretéritos, como sus minuciosidades decorativas, se aniquilan bajo la exigencia industrial. Ya no somos corteses: somos puramente correctos y es bastante. Sainte Beuve se quejaba de ver cómo en los más rancios salones de París la conversa-



ción, la espiritual "causerie" de los días del Imperio, aquellas charlas engalanadas por Madame Recamier—la tan hermosa y tan bien amada Madame Recamier—habían desaparecido bajo el azadón infecundo de la democracia. La cortesía también es hoy una pobre víctima del despojo universal. Para encontrarla en toda su pristina ingenuidad hay que ir al divino archipiélago. Sólo que en el Japón se sabe pedir perdón, sinceramente, por no haber brindado a tiempo un abanico. Sólo en el Japón todavía se sabe decir adiós...

* * *

Llegamos al Yosiwara, a la sobrada e inocente mancebía que es el Yosiwara. Para explicarse porqué allí las damas europeas que nos acompañaban entraron sin escrúpulos, hay que decir que en el Yosiwara se venden los besos con el pudor y el silencio que puso Cupido en su mitológica aventura con Psiquis, cuyas ligerezas no le hacían jamás abandonar su dignidad de señora recatada. Sabía hacerlo con arte y por eso mereció la eternidad de los mármoles. Es verdad que no pedía nada después... ¿pero acaso lo piden insultando la poesía de su sacerdocio, las "musumés"? Aceptar no es comerciar, aunque la idea sea un poco sofisticada. Aceptar, cuando se ofrece, tal vez sea merecer. Y bien vale un "yen" su infantil sonrisa, su sumisión, su amabilidad patriótica, su afán de ser agradables en un ambiente donde aun no se conoce el sentido repulsivo de la palabra pecado...

Después de un largo paseo, la comitiva se detuvo frente a una casa de té. En el umbral de la puerta había una hilera de zapaticos de madera, algunos de broches de plata uniendo las cuerdas de seda,—roja, blanca y azul—con que la original "gheta" se sujeta al pie de la mujer. Era una hilera disciplinada y silenciosa de altos tacones de boj amarillento, como la madera de las pipas, que parecían esperar cuchicheando—así los lacayos a la puerta de los palacios—la vuelta de sus dueñas de largos ojos horizontales y olorosas a sándalo. Obedientes a la costumbre profanamos la graciosa línea de sandalias con nuestros grotescos zapatos de cuero—que tan poco, por desgarrados, merecen la libertad—y hollamos descalzos el "tatami" crujiente. Hémos aquí junto a las mesas de un pie de alto, sentados a la usanza del país sobre cojines redondos en que monstruos de oro y plata se dan terribles mordiscos en el campo violeta y gris de la seda. Para alegrar la velada las "musumés" nos rodearon

riendo con risitas pícaras de niñas precoces y ofreciéndonos el saké caliente y embriagador. Las paredes eran, como el suelo, de paja dorada, exornadas con esbeltos takemonos de varillas de marfil. Era un ambiente elegante, de matices pálidos perfectamente entonados, aromado con laca y prestigiado con la presencia de la mujer, que tanta seducción presta a la cotidiana existencia, a veces intolerable. Yo me acuerdo de que me asomé a una ventana para ver desde lo alto el entrevero

sorprendente de la multitud. Enfrente, en el mismo piso, con una despreocupación sin límites se hacían la "toilette" una "musumé" sentada en el suelo, ante un espejo, con el busto desnudo, y ví cómo se pintaba los labios, cómo se alargaba los ojos, cómo se prendía las horquillas en el arquitectónico tocado; su coquetería era la eterna, la invariable coquetería de todas sus congéneres, a través de los siglos, de las razas y de

las civilizaciones. En el fondo de su alma indescifrable, como una razón única de existir, se identificaba a todas las mujeres de todos los pueblos en un instintivo deseo de agrandar inmortal... Pensé de nuevo en que a la mujer podía otorgársele el voto pero no quitarle el tocador. Blanca o amarilla, podrá abandonar algún día los prejuicios de que hablan las sufragistas—normalmente feas—pero jamás el colorete. Aquella joven nipona era un ejemplar gallardo del imperialismo asiático, con sus temibles baterías al descubierto: emergiendo del cáliz de sus vestidos azules, con los brazos en alto, hubiera podido comparársele a una flor, a una divina orquídea de ámbar, a una Afrodita de marfil engastada en una turquesa.

* * *

En esto, cortó el hilo de mis candidas meditaciones el grupo de las *geishas*, que surgieron por una puerta de tres cuerpos, como el marco de un tríptico. Eran cinco, de las cuales tres tomaron asiento en el "tatami", templando las cuerdas del *chamisén*. Las otras dos representaban algo así como una comedia musical, un pequeño drama de amor y de celos, recitado con extravagante voz gutural que brotaba de sus gargantas contraídas desde los tonos profundos hasta el más sobreguido de los falsetes. En un momento culminante, su gesticulación y sus pasos de baile se tornaron frenéticos, siempre acompañados por las notas melancólicas y lentas del "chamisén". Las geishas, agitadas y rendidas volvieron a sonreír con la eterna sonrisa del Japón; una, la más pequeña—contaría apenas quince años—se aproximó a sus hermanas occidentales y palpó sus escotes con curiosidad, asombrada de la frondosidad carnal de las "bárbaras", tan en pugna con la estética del Extremo Oriente, adorador de las curvas suaves, de los colores muertos, de los senos insinuados y escondidos. Como no había artificio, el pasmo de geishas subió de punto, y la casa de té se estremeció con sus risas: una vez más el Oriente no comprendió el Occidente. La belleza, una vez más, era un concepto convencional. Aquellas diosas admirables

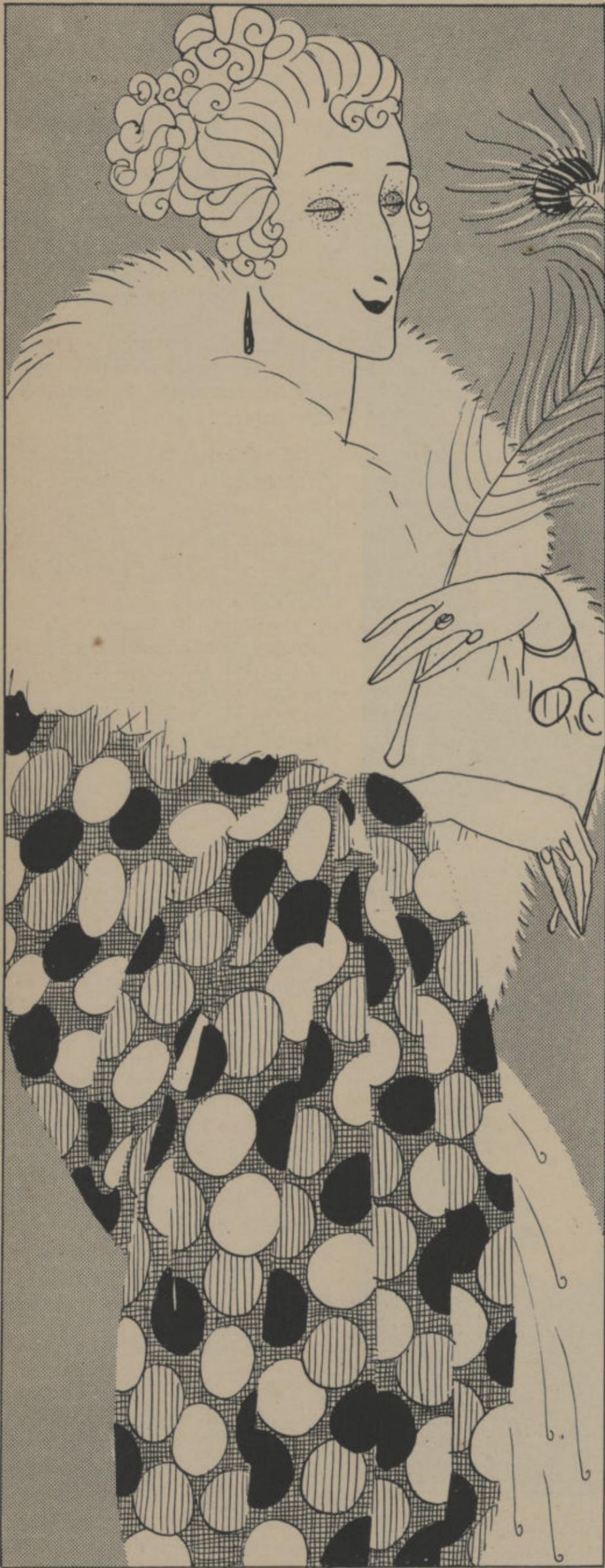
del Ticiano, cuya carnalidad suculenta él agitara cruelmente sobre los sentidos del Renacimiento, de seguro hubieran muerto de hambre entre los muros del Yosiwara...

* * *

¡Y llegó, por fin, el momento sublime, la hora solemne del honorable té!

(Continúa en la pág. 70)





MASSAVER



MCMXXII

He aquí encarnado en estas dos embajadoras del arte ibero, los colores del viejo pendón de Castilla. IRENE LOPEZ DE HEREDIA, blonda y espiritual, parece desprenderse de un viejo tapiz en algún más viejo palacio de un duque de Alba. PASTORA IMPERIO, todo fuego y pasión, en sus pataditas del garrotín parece golpear a las puertas de la admiración mundial. Esta es la impresión causada a nuestro director, por estas dos admirables artistas españolas, que llenan esta página de SOCIAL, haciendo el más exquisito de los contrastes.

E L P I N T O R D E M O D A

(E S C O R Z O)

Cuento por Carrasquilla Mallarino.



1
DURANTE la Exposición de sus retratos y cuadros mejores, que se había efectuado en los salones de la señora Vizcondesa de Durland, Roberto Delmar vió abrirse las puertas de la gloria y—lo que era más importante—las de un banco donde puso en cuenta corriente varias centenas de sonoros luises. Dejó, por tanto, su desmantelado taller de Montmartre y montó un brillante Estudio en la Avenida Kléber, donde diariamente iban a posar gentes de alcurnia que pagaban caprichos al pintor de moda.

La rumbosa vida desdobló sus secretos al paso victorioso del artista, y en las crónicas de pintura y de sociedad de las grandes publicaciones figuraba su nombre cotidianamente. Se había hecho de tono colgar de los muros historiados el nombre del famoso retratista, autorizando figuras apopléticas de burgueses, imágenes de lánguidas señoritas herederas, de actrices en auge o de ruidosas mundanas. Pero Roberto Delmar—sincero artista—era en espíritu el mismo soñador de la calle Rochechouart, y cayó en fuerte idilio con Berta Juillard.

Berta se había estrenado en un gran teatro en aquellos días, logrando conmover y fascinar al público elegante. Su belleza magnífica, sus talentos, sus joyas y su boato, hechizaban a más de un secretario de embajada o príncipe más o menos ruso, y todo París mimaba a la intérprete nueva de las mujeres legendarias del drama y la comedia. Su automóvil, de monograma y lacayos, pasaba por los bulevares y avenidas como pasaran las carrozas regias en épocas mejores.

—¡Ahí va la Juillard!—murmuraba todo el mundo.

Delmar la conoció personalmente con motivo del retrato de rúbrica, que resultó una obra maestra. Conmovido ante aquella mujer, el artista puso su genialidad toda, su cerebro y su corazón, al servicio de la belleza encarnada por la actriz. Esta, desde la primera vez que vió al pintor, sintió también esa corriente misteriosa que acerca los corazones *a priori* y que suele resolverse en poderosas pasiones. Visitó muchas veces el estudio de Delmar; y un día cálido de julio prodújose la iniciación de ese amor simple y complejo. El hombre creyó haber encontrado su varona y el artista su alma gemela, después de mucho tiempo de vana esperanza y de ensayos más o menos interesantes.

II

Poco después de unidos los amantes, Berta se retiró del teatro, dando con elló la más firme prueba de dedicación que puede dar una mujer poseída de la

gloria y poseedora del gran mundo. Delmar se lo había insinuado, arguyendo razones de delicadeza varonil, y la Juillard no vaciló en sacrificarlo todo por aquel amor inusitado. El presupuesto disminuiría un tanto, pero, con lo restante, podrían sostener el lujo de los afamados y de las gentes bien habituadas. Estaban aun jóvenes, se amaban hondamente y ello era el mejor tesoro de la tierra...

Pintar la vida que la gloriosa pareja comenzó a llevar en el célebre Estudio, es tarea, por sus detalles íntimos y sus gratos incidentes, que pudiera concretarse en un concepto de felicidad.

No se apartaban nunca. Al teatro, a las exposiciones, a las fiestas, a las visitas, a los almacenes, al campo, iban siempre juntos. Berta únicamente salía sola en automóvil algunos ratos en que Delmar trabajaba por urgentes compromisos; pero volvía pronto, diciéndose nostálgica del hogar y huyendo de las galanterías de sus audaces perseguidores... Esos necios importunos le repugnaban de una manera extraordinaria; y si no hubiera sido por los compromisos de Roberto, habrían salido de París a menudo, en busca de incógnito y de paz.

Así pasaron dos años y varios meses hasta que, entrados de lleno en la vida mutua, Roberto Delmar creyó de su deber formalizar la unión, según los mandatos y exigencias jurídico sociales; y le habló de ello a Berta, quien, sin manifestar mayor alegría, aceptó la idea.

Poco después se celebró la boda.

III

Como el pintor trabajaba sin descanso, pues aumentaban siempre las demandas de retratos, Berta salía sola con mayor frecuencia, llegando — muchas veces — a pasar muchas horas ausente.

En cuanto a cierto anónimo que habían enviado a Roberto...

—Celos de Fulana o Sutana— se decía;—casi podía concretar cargos, analizando los modales exagerados y melosos de cierta dama de alguna edad que ya no visitaba el Estudio... Y pensaba, además, el marido: "Berta tiene que aburrirse al verme en labor constante, y es lógico que vaya sola de paseo o a sus visitas". Pero sentía en el pecho una rara opresión y le asaltaban ideas mortificantes que siempre resolvía con reflexiones optimistas, soliendo exclamar en alta voz: "¿Ella, Berta, mi esposa, mi amante, capaz de...? ¡Ca, hombre, ca!" Y se reía de su absurda inquietud.

Mas una mañana, entre la numerosa correspondencia, recibió el esposo otro anónimo. Era preciso, claro:

(Continúa en la pág. 52)



La última fotografía del exquisito poeta y cronista suramericano. Este bello cuento es de su último libro titulado "El Carnaval de Lili", que ha editado la editorial Cervantes, de Barcelona.

*Hoja
de Album*

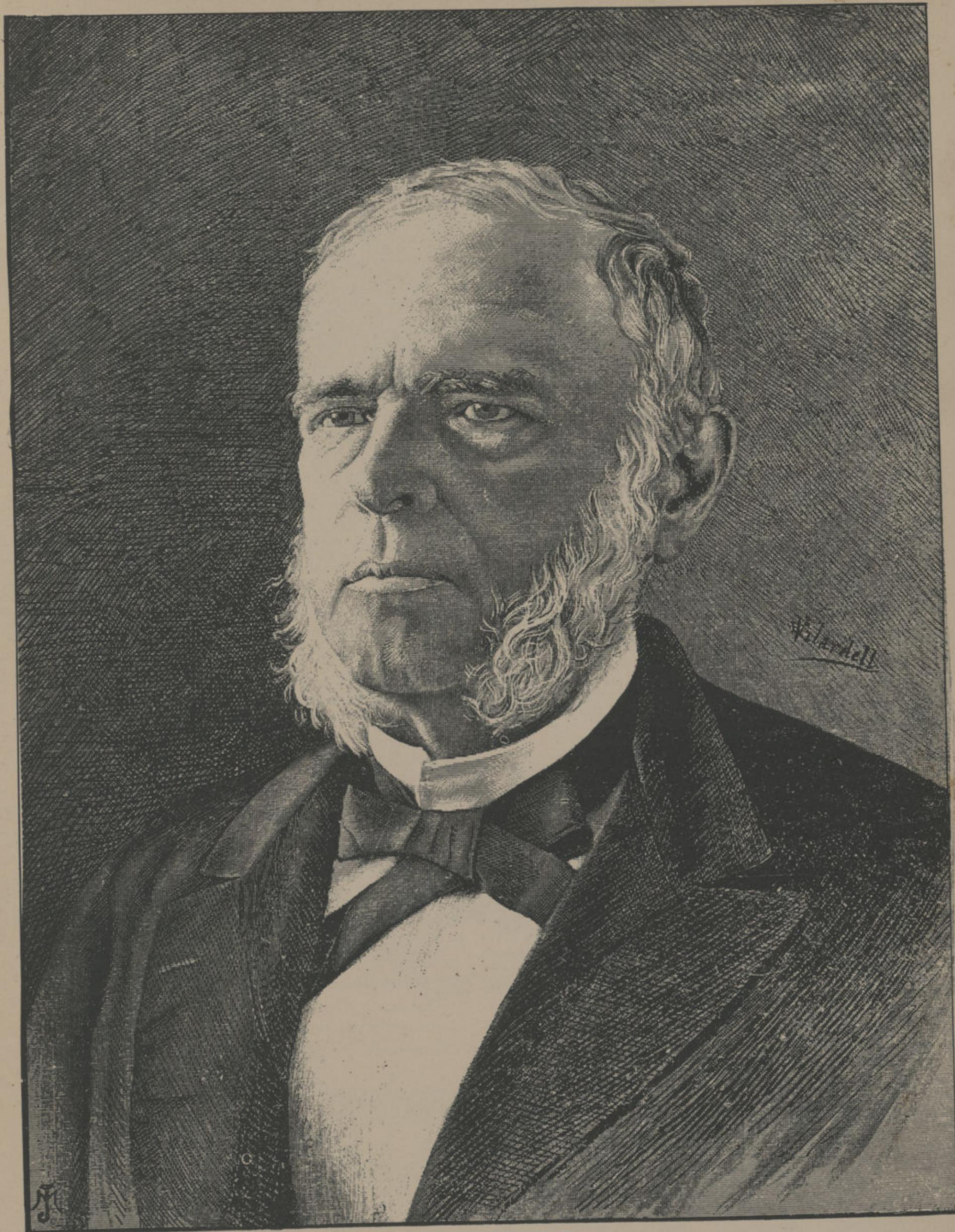
*Para la Sra. Regina
de Truffin de
Vázquez Bello.*

Todo levanta el vuelo
Y todo se trasmuda,
Y todo sube al cielo.
Todo. Menos la Duda.

Valle - Mulán

Habana - 26 - Noviembre
1921

A



Mr. Bachiller
[Signature]

ANTONIO BACHILLER Y MORALES

HABANA, 7 DE JUNIO 1812-10 ENERO 1889.

Por D. Figarola-Caneda.

ENTRE los beneméritos de Cuba habrá de figurar siempre Bachiller y Morales. Nacido de familia pudiente y de lo más distinguido de la sociedad habanera, pudo desde su adolescencia consagrarse con todas las facilidades apetecidas, a los estudios a los cuales le inclinaban sus nacientes aficiones; y fué tanto su deseo de saber y tanto su perseverancia para aprender, que sin exageración ninguna puede afirmarse que estuvo estudiando y estuvo aprendiendo hasta la postrimería de su larga y meritoria existencia.

Así también puede afirmarse que hasta entonces estuvo enseñando y vulgarizando por medio de la palabra, y más todavía, por medio de su incansable pluma, todos los muchos y variados conocimientos que atesoraba.

Cierto día, en un grupo de intelectuales que recordaban con toda la justicia merecida la labor intensa y provechosa de Bachiller y Morales en los diversos órdenes del desenvolvimiento intelectual de Cuba, dijo nuestro eximio Manuel Sanguily estas palabras:

—Bachiller leía con la pluma en la mano.

Y en verdad que nunca con mayor laconismo ni exactitud y propiedad pudiera haberse hecho una pintura del polígrafo, y sobre todo, del polígrafo vulgarizador. Llegar a sus manos una revista o un libro, leer un artículo de aquella o un capítulo de éste, mientras mantenía con la siniestra el impreso, escribir con la diestra, todo era uno, ya lo hiciera arrellenado en su cómoda y vetusta butaca de caoba, o inclinado sobre su grande y no menos antigua mesa de trabajo; y de allí, aun con la tinta húmeda, sin dar una ligera lectura de revisión a lo escrito, partir rápidamente para la redacción de un periódico un rimero de cuartillas, conteniendo un artículo de historia, de filosofía, de agricultura, de bibliografía, de economía política, en fin, erudito, útil y encaminado a llevar al conocimiento de todos no sólo una noticia, sobre aquello que acababa de leer, sino, además, las observaciones o los comentarios de un orden cualquiera que el mismo le había sugerido.

Debemos añadir que la fecundidad de Bachiller como publicista hubo de ser extraordinaria. La estadística que poseemos autoriza a decir que sólo en el año de 1842, y sin contar los trabajos anónimos, dió a la estampa la suma de noventa y seis artículos, y que en los años restantes de la década de

1840 a 1849, no fueron menor de veinte por año las producciones con su firma publicadas en los periódicos de la Habana. Y téngase en cuenta que ésto lo hizo además de cumplir con su colaboración en la prensa extranjera, principalmente en la de México y España, publicó folletos y libros, ejerció la abogacía, desempeñó una cátedra universitaria, sirvió diversas secretarías y evacuó no pocos informes técnicos y administrativos.

Y no se olvide que todo ésto lo hizo este eminente republicano, movido por un sentimiento únicamente: su amor entrañable a su patria, a Cuba, aquel amor profundo, grande y desinteresado que caracterizó a nuestros patricios de la última centuria y que con ellos partió para el sepulcro...

Y todavía no se llama *Calle de Bachiller* calle ninguna, ni en una de las plazas de la Habana se le ha consagrado una estatua. Y es porque el Cabildo de hoy, que tan bochornosos desaciertos viene imponiendo a la ciudad en la mayor parte de los nuevos nombres de las calles, no sabe, ni en sueños ha pensado, lo que significa, lo que representa en la historia del Ayuntamiento de la Habana, la figura de Bachiller y Morales, y el reconocimiento que ese municipio le debe.

En cambio, y para honor mismo de los planteles correspondientes, y como expresión del más merecido de los homenajes, se ostenta su retrato colocado en la Universidad, Instituto de Segunda enseñanza, Biblioteca Nacional, Academia de la Historia y Sociedad Económica.

Terminaremos ofreciendo una breve nota siquiera sea de algunas de las obras publicadas por él, y las cuales, como las restantes, no deben faltar en las bibliotecas cubanas:

- 1.—Fisiología e higiene de los hombres dedicados a trabajos literarios, traducción de Reveillé-Parise, Habana, 1843.
- 2.—Estudio sobre la propiedad, traducción de Victor Molinier, Habana, 1844.
- 3.—Antigüedades americanas, Habana, 1845.
- 4.—Prontuario de agricultura general, Habana, 1856.
- 5.—Elementos de la filosofía del derecho, Habana, 1857.
- 6.—Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública de la Isla de Cuba, Habana, 1859- 1861.
- 7.—Guía de la ciudad de Nueva York, Nueva York, 1872.
- 8.—Cuba primitiva, Habana, 1883.
- 9.—Cuba: monografía histórica, Habana, 1883.
- 10.—Los negros, Barcelona, 1887.

A C T U A L I D A D E S



JOSEF HOFMANN, el insigne pianista que tocará este mes en el Nacional, traído por la Pro-Arte Musical.
Fot. Mishkin.



GILLIE 'ANN REILLY, la linda hija del gobernador de Puerto Rico, una de las más populares damitas de la sociedad de San Juan.
Fot. Hixon Connolly, N.Y.



GIOVANNI MARTINELLI.—El sustituto de Caruso en el Metropolitan, que cantará en la Habana en Abril.



VIZCONDE LASCELLES el flamante esposo de la Princesa María, hija de los Reyes de Inglaterra.
Fot. International



HERR WILHELM HOHENZOLLERN. La única foto del exemperador de Alemania, hecha días antes de quedarse viudo.
Fot. Keystone.



MR. BROWN SCOTT. Presidente del Instituto de Derecho Internacional hoy huésped de la Habana.
Fot. Harris & Ewins.



ALBERTO SALVI, el arpista que la Habana aplaudió recientemente. Único artista de su clase cuyo retrato ha exornado el frontis del Metropolitan de N. Y.
Fot. Bain.



S.S. PIO XI.—El nuevo Jefe de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.
Fot. Times.

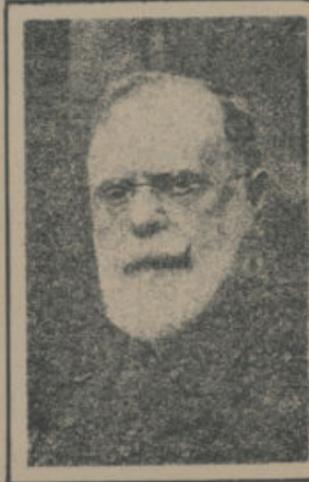
LOS MUERTOS ILUSTRES



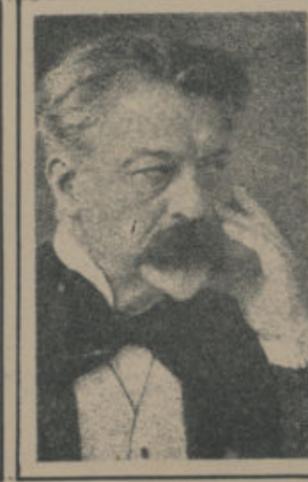
José Villegas, ilustre pintor español.
Fot. Chilosá.



Humperdinck, el insigne músico alemán autor de *Hansel and Gretel*.
Fot. Godknows.



Francisco Pradilla, otro insigne pintor español.
Fot. Godknows.



Arturo Nikish, el famoso músico húngaro.—*Fot. Chilosá.*



Gabriel M. Menocal, hacendado cubano, hermano del expresidente General Menocal.
Fot. Foley.



Emile Boutroux, el gran filósofo galo.
Fot. Godknows.

LA MORAL DE NUESTRAS MUJERES

Por Camilo de Lobengrin.

¡Valiente moral—exclamé—cuyo recuerdo, al fragmentarse en otros recuerdos en las células de mi cerebro, vibra como una cantinela de besos furtivos; como un grito indefinible de mujer aprisionada por largos años de prejuicios y ancestrales costumbres!



RENTE al niveo cristal del espejo he sonreído. En el ojal de mi solapa luce una diminuta flor; por la pequeña abertura del bolsillo, el pañuelo, orlado de azul, asoma sus puntas, y sobre la nariz aguileña las gafas de oro cumplen su importante misión. ¿Qué detalle escapa a mi acuciosa mirada? Ninguno. Para reafirmar esta idea, he llevado mis manos, por última vez, al nudo de la corbata.

Conforme a mi examen, y alegre por las amorosas visiones que espejean en mi alma, me dirijo hacia la calle.

Un automóvil me conduce a casa de la señorita Isaura.

Ya en el portal, el viejo y achacoso criado recibe mi tarjeta. ¡Son las cinco de la tarde! He sido exacto a la cita.

Minutos después estoy sentado en cómoda butaca, muy cerca de la señorita Isaura y frente a su anciana mamá.

El sol, que no ha sido invitado, se detiene en la techumbre hojosa del cenador, y como esquivas a nuestra conversación, algunas plantas trepan por las torneadas columnas.

La madre y la hija, guiadas por antiguo y delicado hábito, me esperan todas las tardes para tomar el té.

Mis primeras palabras son: ¡Cuánto placer, señorita Isaura!

Una pequeña boca me sonríe; unos ojos negros y quemantes me acarician con mirada repleta de ternura.

El grupo es encantador. En el centro un carrito chinesco donde el té humea en tazas de fina porcelana; de un lado, la anciana, cuyas flácidas manos sostienen un libro de moral, y del otro, Isaura, con la alegría coloreando sus mejillas, y yo, junto a ella, muy cortés y muy ceremonioso.

Movido por el deseo de hablar, reprocho: ¿Y usted, siempre leyendo, mi buena señora?

Agradecida dibujan sus secos labios la más tenue de las sonrisas; después habla, y habla con firmeza. Los años si borraron el tinte oscuro de sus cabellos, no atenuaron el timbre de su voz. Largo rato nos deleita con atinadas objeciones, hasta que llevada su palabra por fácil camino, se detiene a comentar la moral de las mujeres americanas.

—No puedo comprender de esa moral—nos dice como quejosa—su temeraria orientación en el desenvolvimiento social. Para estas mujeres no existen medidas coactivas que estrechen el campo de sus aspiraciones. Como se desespera el pulpo entre el musgo de las rocas, así ellas entre el rudo egoísmo de los hombres, desperezan cada día sus ingénitos deseos. ¿Hasta cuándo?... Ya su libertad es absoluta. Pero ¿representa el ideal de la mujer americana el ideal soñado por Spencer? Yo creo que no. Ni puede ella, desde la alta cumbre de sus conquistas, presentarnos un ideal que sea justo compendio de las aspiraciones femeninas.

La anciana se detuvo.

Su impecable misticismo no le permitía observar la ventajosa organización de la mujer americana. Para ella las mujeres debían eximirse de esas luchas. Ser buena ama de casa y buena madre, era el límite a que debían llegar. Por eso enaltecía la superior moral de nuestras mujeres, porque no saltaban la línea divisoria construída con la argamaza de sus caducos pensamientos.

¡Pobre señora! Olvidaba que nuestras mujeres viven todavía atadas a las cuencas del rosario, y esclavas del ambiente muelle y voluptuoso del hogar.

¿Sobre qué razones fundamentaba su alegato contra la

moral de la mujer americana? Sencillamente, en la resuelta y firme libertad de sus costumbres. Libertad, que no resta entusiasmo a su elevada preparación, y tanto, que la faculta para defenderse victoriosa de la sociedad y el hombre.

Aquí, por el contrario es de atávica pobreza la educación de la mujer. Se prefiere embellecerla con aditamentos inserviles. Se estrecha el radio de sus iniciativas. Resultando, que para el hombre y la sociedad, no representa sino un objeto de arte guardado en la hornasina de nuestros hogares.

La anciana prosigue: "No es posible establecer un paralelo entre una y otra moral"...

De súbito una sirvienta irrumpe en nuestro grupo y exclama respetuosa: "Señora, solicitan su presencia".

La anciana se excusó con breves palabras.

Isaura y yo quedamos solos, en medio del jardín, protegidos de las miradas importunas, por la tupida hojarasca de los árboles y las flores que circundan el rústico cenador.

Cuando la anciana y la fámula desaparecieron, no vacilé para caer amorosamente en los brazos de Isaura. Con avidez calenturienta mi boca buscó su fresca boca. Fué un beso largo, ardoroso, escalofriante; después la besé en los ojos,

La pobre niña se estremecía de temor y de placer.

Gustaba de aquellos deliquios; pero le angustiaba la idea de una sorpresa. La alenté con algunas frases dichas al oído. No debía temer; la disposición del lugar nos ocultaba para expansionar los juveniles deseos de nuestro amor. No me contestó. La emoción apagaba su voz.

Quería desceñirse de mis brazos y un poder subyugador la aferraba a ellos, tenazmente. Comprendí que gozaba con las delicias de aquel placer a medias, pero gozaba temerosa, con la angustia reflejada en el semblante.

¡Si nos sorprendía su mamá!

Podía estar tranquila, le argüí para convencerla. Yo estaba atento, vigilante al más pequeño ruido.

Isaura fué animándose. El soplo vigorizador de algunas frases dichas con acierto desvanecieron en su alma ingenua las últimas nieblas del temor. Y entonces no fuí yo, sino ella, la que buscó mis labios para besarlos con ardor incontenido. La pasión la había transfigurado. Con las mejillas encendidas atropelló a mi oído algunas frases.

Yo entendí: ... Ahora... sahumados por el perfume incitante de las flores, movidos por el recuerdo de esta espléndida tarde...

Apagué con un beso el eco de sus incoherentes palabras. Apreté dulcemente sus manos. Su rostro hermoso por el amor atraía y subyugaba.

Hubo un instante de angustiosa quietud. La indecisión apesadumbraba mi alma. Isaura se acercó bien a mi oído y repitió impaciente algunas frases.

Miré asombrado a la pobre niña.

Ella comprendió el alcance de su pretensión y como respondiendo a las vacilaciones de mi espíritu añadió: ¿Aceptas?

Cuando trémulo me decidí a contestarle, divisé tras los altos canteros, la enjuta silueta de la anciana que regresaba hacia nosotros.

La dulce señora llegaba oportunamente, tan oportuna, que sin prejuicios egoístas, me sentí gozoso; más porque conservase intacto su criterio sobre la moral de nuestras mujeres, que por el difícil problema cuya solución imploraba de mi parte la ardorosa Isaura.

En breves instantes la transformación quedó hecha. Cerca

(Continúa en la pág. 46)



GRAN MUNDO

NOTAS
SOCIALES
DEL MES
PASADO
POR EL
DUQUE DE EL

La Señorita MARGOT BAÑOS Y VILLAMIL, vistiendo el clásico traje de las Menmas.

No son las Carreras lo que más atrae en "Oriental Park".

¡Oh, no!



Dos bellísimas damas: las Sras. de Gómez Valle y de García Ordóñez.



La Sra. Almagro de González Veranes, cuya boda se efectuó el pasado mes.

Fot. López y López



La Sra. Pla de Abreu.



Las señoritas de Steinhart y Pla con los señores Cárdenas, Nasselli y Sánchez.



Una linda viudita: Loló Solís-Steinhart.



Las elegantes Srtas. de Franca y de Carrillo



Las Sras. de Kindelán, de Maciá y de Mendoza, en la terraza del Jockey Club.

Como siempre muy chic la Srta. Pessino.



Los esposos Martin-Carballo, con su hija Hilda, y la Srta. Graciella Jiménez, hija del gobernador de Santa Clara.



La encantadora Srta. Pla Martin.



Las Sras. de Martínez Arenas, Martínez Fabián y Rodríguez Castells.



El Dr. Ebra y su señora llegando para la primera carrera.



MRS. E. M. LANE, una linda americanita, que en pleno *honeymoon*, ha fijado su *home* en la Habana. Mr. Lane es conocido entre los *businessmen* y de sociedad.

Fot. Marceau, para SOCIAL.

MRS. FRANCES C. RUBENS. La gentil esposa de nuestro *Amigo Rubén*, que ha pasado una alegre temporada entre sus amistades de la Habana.

Fot. Schwartz.



EN EL CIRCLE INTERALLIE DE PARIS
Después de un banquete en honor de Federico Beltrán Masses, el insigne pintor cubano. (Véase descripción en este mismo departamento de "Gran Mundo").

Fot. Isabey, Paris.



HARRY D. HOLLOWAY, distinguido y acaudalado *sportsman* neoyorkino que ha venido a pasar la *season* a esta ciudad.



CYRUS. H.K.CURTIS, el millonario editor, y LORIMER, el direc-

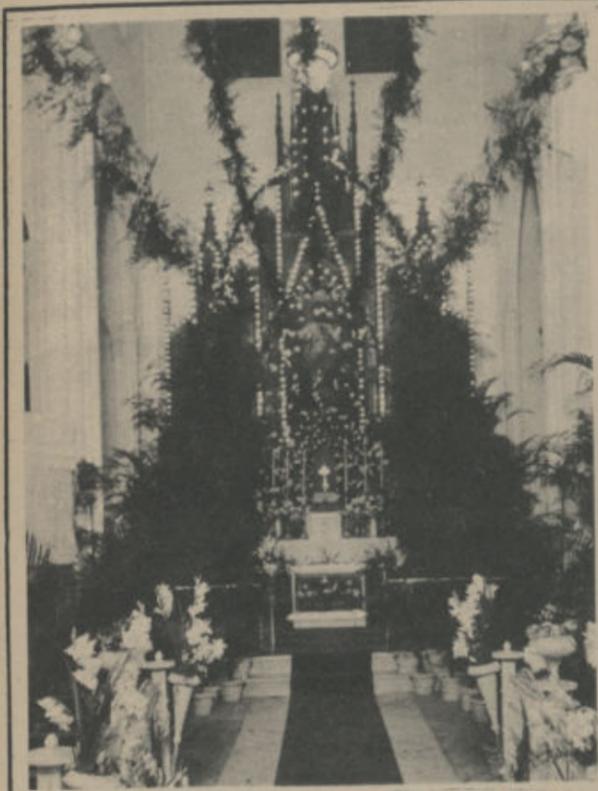


JOHN McE. BOWMAN, el conocido hombre de negocios, que preside la más grande combinación de hoteles del mundo, es huésped del "Sevilla".

tor de "The Saturday Evening Post", visitaron la Habana a bordo del "Lydonia".

Here comes

the bride...



El altar del Vedado decorado por "El Fénix" para la boda Suero-Arcos.



La Srta. ELENA A. DE ARCOS Y ROMERO, el día de su matrimonio con el señor Ramón Suero Bernal.

Fot. SOCIAL.



"El Fénix" decoró la iglesia del Vedado para la ceremonia nupcial Arcos-Suero.



La Srta. MARIA DE ALMAGRO Y CARRILLO DE ALBORNOZ, hoy señora de González Veranes, la mañana de sus bodas.

Fot. Godknows.



La Srta. MERCEDES TAGLE Y CAMPOS, hoy esposa del doctor Fausto Alfonso, Fiscal de la Audiencia.



Todos los ramos de estas lindas novias fueron confeccionados por el famoso jardín "El Fénix"



La Srta. CLEMENCIA BASTISTA Y GONZALEZ DE MENDOZA, cuyo matrimonio con el señor Hernández Trelles, se efectuó el mes último.

Fot. SOCIAL.



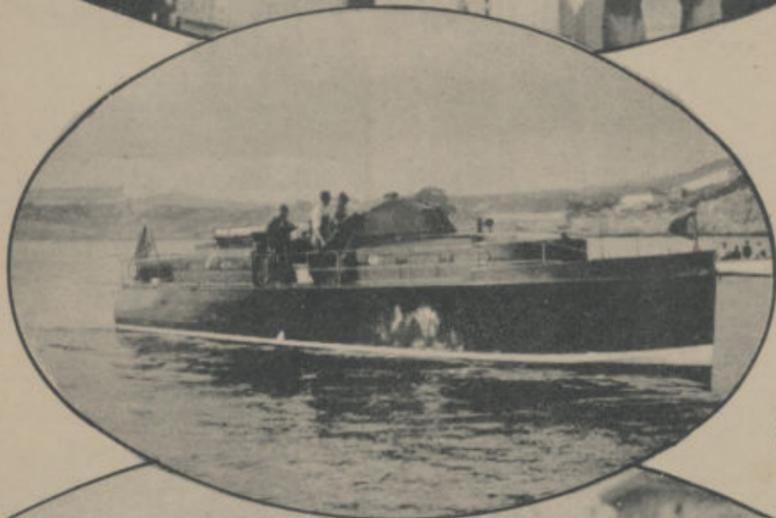
La Srta. NELLY PEON BOLIO, de Yucatán, que se desposó en Mérida con el Sr. Antonio Larrea Pina, de esta ciudad. El ramo que llevó al altar fué enviado por "El Fénix".





Esta página huele a brea *de verdad*. Arriba se ve a un grupo de lobos del Habana Yacht Club con el invicto nadador y tenorio *Pepillo Mendizábal* y *Montalvo*. Luego el *Garwood II* que ganó la regata desde Miami a la Habana, cuyo record rompió al volver *home*.

Con *Eddy Abreu*, que es el asiático de las iniciales, aparecen Mr. Chapman, el dueño y señor del gran magazine norteamericano *Motor Boating*; Mr. Garfield Wood el feliz vencedor, y el capitán del crucero del *flamingo* de Mr. Fisher, nuestro amigo. Y abajo, como quien va para la cantina, aparece una selecta colección de criaturas que ostentan en la solapa la triangular y tricolor bandera de *Marianao*. Todos parecen llevar como su segundo apellido los sonoros de *Haig & Haig*, *Bacardí*, *Laínez*, *Mumm*, *Bols*, *Wilson*, *Clicquot*, *Brocchi*, *Domecq* y *Canadian*. Son lobos que fuera del agua se convierten en abogados, comisionistas rentistas, médicos, poetas, editores y políticos.



Aquí celebran el advenimiento al trono del rechoncho y simpático *Charles Morales* y *Calvo de la Puerta*, tío de *Pedro Nicolás Recio de Morales* y *Montalvo*, que es heredero del *Marqués de la Real Proclamación*, sobrino del *Negro* y hermano de *Gonzalito*, al mismo tiempo.



"En *Marianao* se baila el son...
Etcétera, Etcétera
y Etcétera."

Fots. SOCIAL por *López y López*.

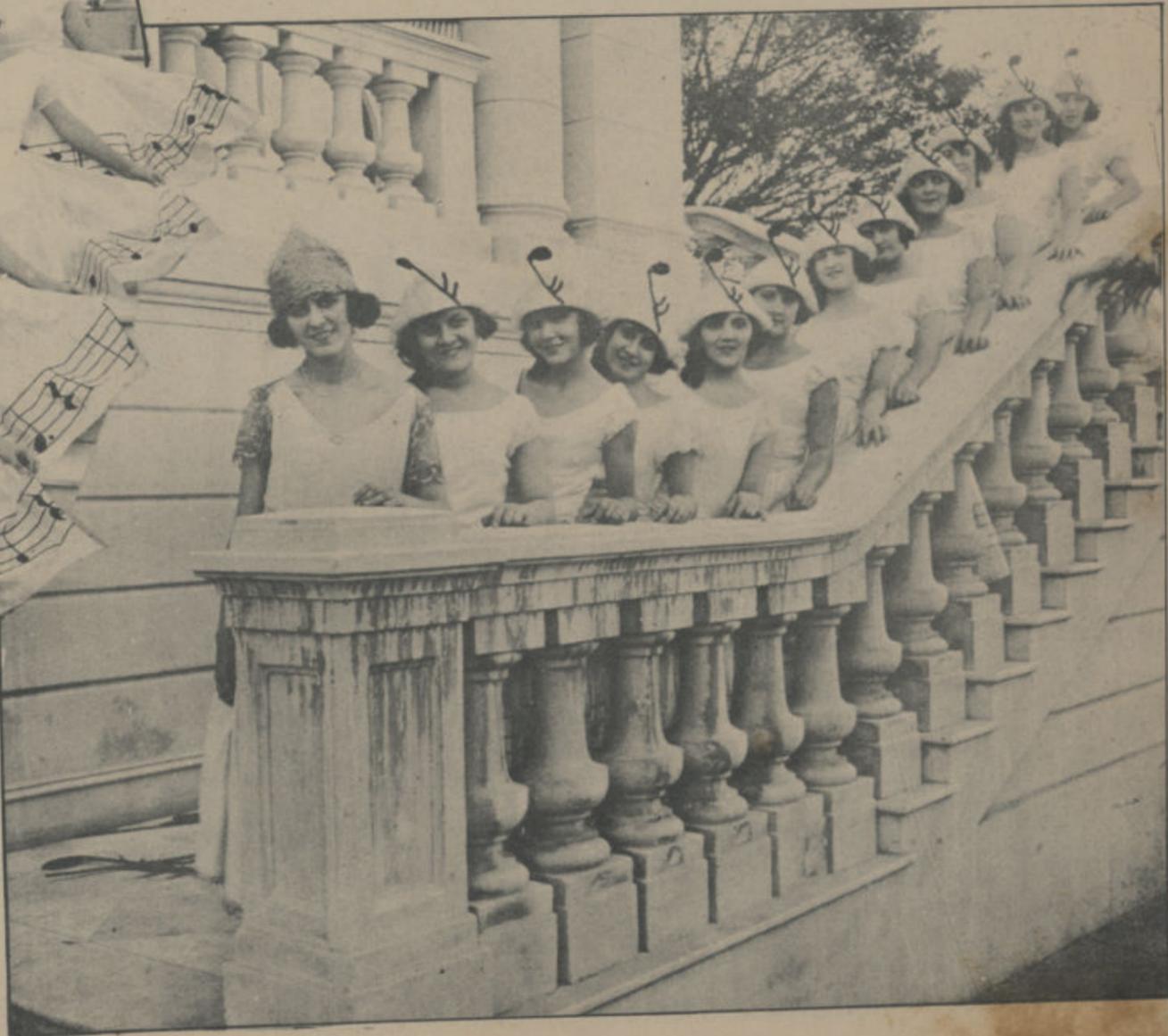


SAY IT WITH

 MUSIC...



Con música o sin ella, sólo con el mirar de estos ojitos, claros los unos y oscuros los otros, dirían cualquier cosa... Pero hay que esperar. Son todas muy jovencitas, casi todas *sin presentar*, y la mayor parte visten todavía el uniforme azul y rayado del Sagrado Corazón. Estas lindas *jeune filles* son las señoritas Mendoza, Sánchez, Montoulieu, Sánchez Culmell, Arnoldson, González Hierro, Martínez Pedro, y Martínez Montalvo; que caritativamente colaboraron con este bello número de canto y baile en un beneficio efectuado recientemente en el Teatro de la Comedia ante un auditorio selecto y numeroso.
 (Fot. únicas de SOCIAL, por López y López.)



 # ♪
 #



A pesar de los pesares, el Carnaval de 1922 va saliendo bien. Cientos de comparsas ponen su nota de color y de locura en bailes y paseos. Para muestra de la calidad y cantidad he aquí la "Bola de Nieve", compuesta por lindas y conocidas *demoiselles* como la de Prieto, Escarrá, Bandini, García Peñalver, Cidre, Montalvo, Marti, Carrera, Solís, Jiménez-Ansley, Pruna, Fernández de Velasco, Zayas, Uribarri y Ortiz Coffigny. ¡Con estas bolas de nieve cualquiera desea el verano!

Fot. López y López.



*Sweet
Lydia*



*and sweet
ladies*

LYDIA RIVERA, la genial y linda señorita, fué festejada recientemente por la mejor sociedad habanera con una inolvidable velada en el Teatro de la Comedia. En obsequio de la festejada tomaron parte en comedias las señoritas Lamar y Díaz de Villegas, los garcones Valdés Rodríguez y Nicolás Azcárate. Y en un número de canto y baile titulado "Sweet Ladies" tomaron parte las bellas señoritas Macías, Villegas, Portuondo, Hernández, García y Medina. De ese número son estas fotografías, donde aparece Lydia al lado del héroe de "Sweet Ladies", que no es otro que Rafaelito Carvajal y Ruiz, el mayorazgo de los Marqueses de Pinar del Río. La señorita Rivera embarca el próximo mes para New York, donde ingresará en una academia de declamación y canto. (Fot. únicas de SOCIAL, por López y López.)

(Continúa en la pág. 67.)



*Apuntes de un breve
viaje, breve pero....
¡que viaje!
Detra de MASSAGER
(con música de Eusebio Delfín)*

¡Y ninguno en el saco!.....



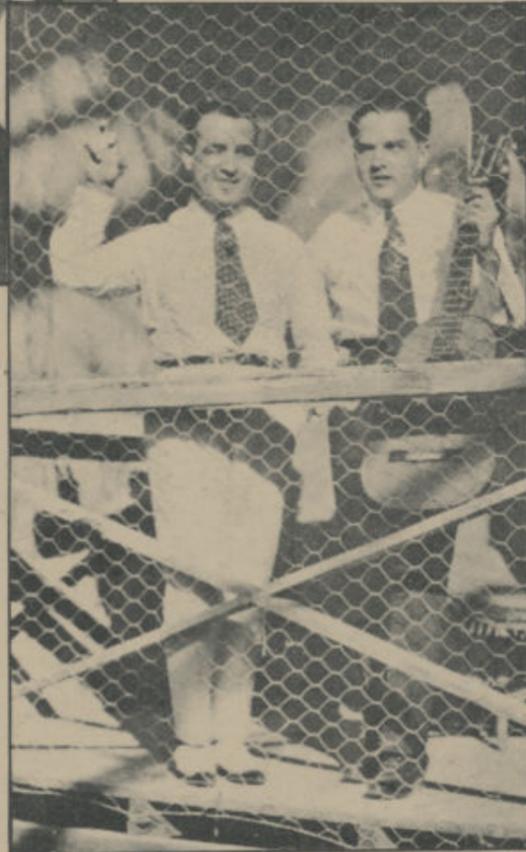
ERA una deuda contraída hace mucho tiempo. Y decidíme por fin a pagarla. Y un buen día, a pesar de la aplastante labor de director, corrector, retocador, cobrador y repartidor que malamente desempeño en esta *revística* (como *carñosamente* y con gesto de protector y superhombre la aluden algunos *Pachecos* amigos) reuní mis economías de un semestre y me compré un boletín para Oriente... En Santa Clara se me unió Delfín, (hasta ayer conocido como primogénito del rey de Francia, y hoy emperador del canto criollo) y en la grata compañía de este buen camarada y exquisito artista, llegué a la gloriosa región oriental donde naciera nuestra libertad y muriera pobre un presidente cubano.

En San Luis, la antesala de Santiago, fuimos recibidos por dos ilustres abogados, que ostentan en sus solapas la rueda rotaria: el presidente Chávez Milanés y el secretario Hernández Miyares, del Rotary Club de Santiago. En un *seven-passenger*, cedido graciosamente por el también rotario señor Chivás, entramos por ese estupendo balcón que se llama Puerto Boniato, donde nos asomamos atónitos para admirar allá abajo las primeras luces de Santiago, contrastando con un crepúsculo de oro, grana y violeta que me hizo recordar las corbatas de *Julito* Blanco Herrera.

La Asociación Artística, los Rotarios, los Repórteres, y otras agrupaciones más nos recibieron en la escalinata del admirable "Casa Granda" que se nos destinó como cuartel general.

¿Y luego?... Luego aquello fué un vértigo: almuerzos rotarios, banquetes periodísticos, ágapes campestres, visitas a ingenios, excursiones náuticas, paseos en auto, bailes en casas de familias y en clubs, museos, lugares históricos, y sobre todo presentaciones de las más lindas y más adorables *girls* de Oriente.

Santiago de Cuba tiene, por encima de otros atractivos, estas tres cosas: paisaje, historia y mujeres. Sus montañas azules que parecen proteger celosas la enorme esmeralda de la bahía; sus caserones agobiados de leyendas y de siglos, donde se siente revivir los gloriosos días de Céspedes y de Aguilera; y sus criollas, que como claveles reventones decoran las ojivas, y alegran la vista del errabundo forastero. El feudo de mi viejo y admirado amigo Don Emilio Bacardí, es un bello rincón de Cuba, que sin perder su paso en la marcha progre-



¡Y tan conformes!



*Esperanza Taquechel
no es una esperanza
es una lindísima
realidad.....*



*Adelita Portuondo
es una bella muestra
en la Habana, de lo
que abunda en Santiago.*



Con estas cuatro razones, ¿quién no se conviene?

sista de los pueblos, tiene un sello de leyenda y de romanticismo inconfundible.

Es muy limitado el espacio de que dispongo para hablar de todo lo bueno que vimos y de todo lo mucho que nos agasajaron en los cuatro días en aquella "sucursal del cielo" (estas son palabras de Delfín, cuyo corazón de oro, quedó enredado entre lindos cabellos de oro también). De todo esto, como de un maravilloso sueño recordaré siempre la camaradería de los rotarios santiaguenses; las lindas caras de las señoritas Mestre, Mascaró, Bravo Correo,



ELLOS EN EL ATENEO

De izquierda a derecha del retrato: sentados: doctor Luis Darío Castillo, doctor Justo Lamar, presidente del "Liceo" y del Rotary Club de Camagüey, el Gobernador Provincial señor Primelles, doctor Antonio P. Pichardo, presidente del Ateneo; el doctor Montalvo, Registrador de la Propiedad; el doctor Fernando Martínez Lamo y el señor Alfredo Correoso Quesada.—En el suelo, *los homenajeados*, y el niño Juan Montalvo.—De pie: doctores Torres, Mesa, Armiñán, Martínez, Pichardo Moya, Martínez, Piedra, Bertrán, el escultor señor Palacios y los señores Garcini, Izquierdo, La Herrán, Herrero, Porro, Piedra, Bilbao, etc.



FOT. SOCIAL
por A. Cortiñas

Bacardí, Taquechel. Portuondo, Espinosa, Schueg, Repilado, Segrera, Ortiz...; la cariñosa acogida de los periodistas y reporters; la hospitalidad arrolladora de Totén Bacardí; Boffill y su maravilloso museo; la casa de Heredia; la bahía con su incomparable Morro; el risueño Vista Alegre; los emparedados; el pintoresco Puerto Boniato; el santuario de la Loma de San Juan; la Escuela Normal; los cien consulados de Lesmes Ruiz; el optimismo de Don Prici Espinosa; la alegría de la familia Mestre y... ¡dejémos inéditas algunas impresiones más!

Y una triste noche, *foxtrotamos* en una estrecha litera hacia el país de los tinajones, tribu panzuda e inmóvil que refresca las lindas bocas de las lindas camagüeyanas. Llegamos de *incógnito* al "Hotel Camagüey", pero el correcto y amable amigo *Javierito* Bilbao, un londinense trasplantado, dió *la voz de alarma*. Y fuimos obsequiados en los dos días de estancia con un *té* en el "Ateneo", un almuerzo criollo chez *Juanillo* Montalvo, que ya es en Camagüey tan popular como en la Habana. Asistimos al debut de la Xirgu en "L'Aigrette".

Los hermanos Pichardo (el menor nuestro amigo de toda la vida, Felipe) de una dinastía de sabios y poetas, nos reci-

bieron con un *té* en su flamante Ateneo, al lado de personalidades como el Comm. Primelles, gobernador de la Provincia; el doctor Lamar, presidente del Rotary Club, y otros que lamentamos no recordar; y entre damas como las señoras de Primelles. Bernal, Piedra, Gastón, Montalvo, Pichardo, Garcini; y un grupo de lindas señoritas, como las de Rodríguez Casas, Primelles, Montalvo, Fonts, Porro, y la princesita Rita Allie Betancourt, una *cabecita rubia* como la que soñara el poeta Arévalo Martínez e inspirara luego a Eusebio Delfín.

Cartas con "urgentes" y telegramas conminatorios, me hicieron regresar a la Habana violentamente. Esta edición me reclamaba con insistencia, y partí con pena de aquella heroica ciudad de los Agramonte, cuna de mis padres también. Ya en el tren, mientras los exuberantes cañaverales pasaban en loco desfile por la ventanilla del *Pullman*; cambiamos mi trovador amigo y yo una mirada de satisfacción y también de pena:

—¿Volvemos?—insinué.

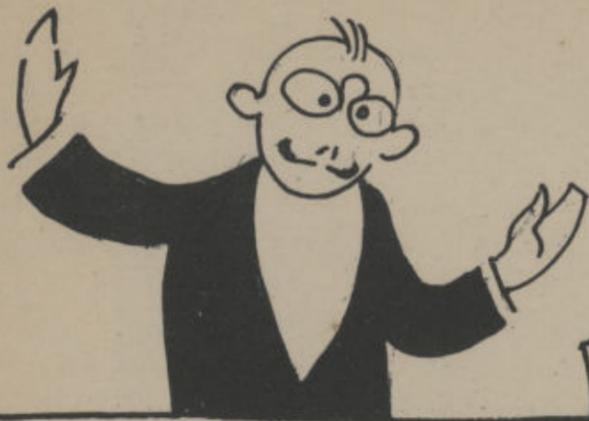
"¿Cómo no?"—suspiró rasgueando su guitarra Delfín, recordándome el simpático "bolero".



ELLAS EN EL TÉ DEL ATENEO

De izquierda a derecha del retrato: sentadas: Srtas. Martínez, Estrada, y señoras Piedra, Xenes de Primelles, Margarita Xirgu, Quesada de Pichardo, Errotaberea de Pichardo, Parodi de P. Olivella y Guerra de Garcini. En el suelo, la niña Graciella Montalvo.—De pie: Sra. Caballero de Martínez y señoritas Hortensia Pichardo, Isabelita Garcerán, Isabel María Pichardo, Zoila Sánchez, Celia y Elia Rodríguez Casas, Rita Allie Betancourt, y Graciella Primelles, y Sras. Montalvo de Gastón, Montalvo de Piedra y señora de La Herrón.





Ya empiezan los heroicos
políticos a recomendarse.
Mejor sería que recomen-
darse a todos el cocin-
nar con gas y alum-
brarse con electricidad.



generosamente las fronteras de esta alma, que, abandonando la adustez casi ascética de otra hora (lector: yo también fui un niño sin sonrisas y te descubro, con emoción, este gran proceso hacia la alegría) se abrió a una comprensión más vasta y robusta de la vida, donde caben ya hasta la frivolidad y los juegos.

Y así, del camino recorrido por este viajero, resulta una gran lección de vivir "la vida oportuna", dando a tiempo a nuestros anhelos lo que por derecho vital les corresponde.

Ortega y Gasset—como un Fausto todavía joven, pero ya con cierta trágica inquietud—cierra un instante el libro y alarga las manos hacia la imagen (¡ay! hacia la imagen voluble) de la vida. Una gran sed, una noble sed atraviesa su alma. La primavera y la flor, la mujer y la juventud recobran su trono de honor en la conciencia, y aun la sensualidad de Don Juan resulta abolida y perdonada, porque ha sido plena y sincera; porque nunca se dió por definitivamente saciada. Tal aquella nave que nunca se dejaba tentar del nuevo puerto en que dormía cada noche, por lo mismo que iba en busca del puerto definitivo: el que no se encuentra en las costas de la tierra.

LA MORAL DE NUESTRAS MUJERES

(Continuación de la pág. 34)

de mi joven amiga la anciana no vió sino al hombre de siempre, cortés y caballeroso.

Reanudada la conversación, la buena señora, creyó oportuno insistir en la ética educacional de las jóvenes americanas. Para ella, la resuelta y firme libertad de la mujer americana le creaba una atmósfera de dudosa integridad.

El encanto del hogar,
es un buen cuarto
de baño.

Ambas cosas se obtie-
nen con los aparatos

"MOTT"

Los instalados en las
mejores residencias.

Representantes:

Pons y Cía.

Egido 4 y 6.



Yo contesté: Tiene usted razón, señora mía, la educación moral de nuestras jóvenes es más elevada y plena de costumbres beneficiosas para las verdaderas orientaciones femeninas.

Y con estas palabras dí por terminada la agradable charla. La señorita Isaura y su señora madre estaban complacidas.

En la puerta, la despedida fué afectuosa.

Isaura, sonriente, me recordó que para el próximo día debía ser puntual.

¡Estaban tan solas después de la muerte de su padre!

Le prometí exactitud en la hora. Y camino de mi casa, cuando las frases de la anciana vibraban todavía en mis oídos, y los besos de Isaura palpitaban en mis labios, pensé en la añeja educación de nuestras jóvenes; en la moral equivocada de nuestras familias. Moral inadaptable a las costumbres de hoy, que no evolucionan, circunscribiendo la mujer a un círculo estrecho, haciéndola blanco de la mirada vigilante y austera del catolicismo. ¡Víctima siempre de nuestra injustificada maledicencia!

Al final de estas deducciones acabé por sonreír.

—Valiente moral—exclamé—cuyo recuerdo, al fragmentarse en otros recuerdos en las células de mi cerebro, vibra como una cantinela de besos furtivos, como un grito indefinible de mujer aprisionada por largos años de prejuicios y ancestrales costumbres...

LA PAPELETA

(Continuación de la pág. 18)

El desasosiego que en mí produjo su partida se fué atenuando en las diarias luchas de la existencia. Un golpe de fortuna rehizo mi posición económica y me elevó de súbito a la categoría de los potentados de Cuba: fué en aquel tiempo en que el azúcar se elevó hasta las nubes y los precios fabulosos desataron la frenética danza de los millones. Ahora se me re-

cibía bien en todas partes; todos buscaban mis sonrisas que eran promesas de billetes de banco... Me había tornado casi un insolente... Estaba tranquilo, pero siempre que evocaba la imagen sentía un invencible malestar... Parece que ciertos amores nos dejan clavada una espina que partiendo de las profundidades del corazón llega hasta flor de piel; por la fuerza de la costumbre acabamos por ser insensibles al dolor de la herida mientras no se toca, pero apenas un incidente aviva el recuerdo o hay una mano que nos oprime el pecho, la espina vuelve a punzarnos y la sangre se desprende gota a gota en lo más íntimo...

* * *

Ahora me llamaba por teléfono mi adorada. El ansia de saborear de nuevo sus caricias, mi orgullo de varón rico que al presente suponía haber dejado huellas imborrables en un corazón que juzgaba aun estremecido por mi recuerdo, avivaron la vanidad que está escondida, insospechada en algunos hombres y pensé que mi amor había sido más fuerte, más imperioso que sus deberes de esposa y sus temores de madre... Triunfaba... Triunfaba... ¡Qué júbilo!

En el nerviosismo que se apoderó de mí quise adelantar el tiempo. Hablamos a las cinco y media. Qué impresión tan honda, qué sacudimiento me produjo el escuchar de nuevo el metal de su voz. Al otro día, a las cinco, nos veríamos en el mismo nido, en la casita que conservaba las huellas de su amor y mi ventura y había sido comprada por mí.

Volé a la cita. ¡Qué tarde tan encantadora! Mis manos se perdían a veces en la perfumada masa de sus bucles rubios. ¡Qué tarde! Sus líneas gallardas, la blancura de su cuerpo, su piel, cuyos poros se erizaban al contacto de mis caricias... todo, todo me decía muy adentro que mi amor debía comportarse con la frecuencia de las grandes ilusiones que enardecen a los cuerpos vigorosos. Además, Ella se me ofrecía perfecta y cariñosa como nunca... Quería morir en mis brazos...

(Continúa en la pág. 66)

ARTE ARQUITECTÓNICO



El admirable proyecto para el "Auditorium" que se levantará en esta ciudad, y en cuya erección ha intervenido tanto la "Pro-Arte Musical". Es obra esta del artista cubano señor Felix Cabarrocas, el mejor proyectista cubano, y, según Gutzon Borglum, uno de los mejores de América.



LA PRIMAVERA

Como heraldo de la más linda de las estaciones, adorna e ilumina esta página la gentil MARY MILES MINTER en una transparente toaleta de mañana. ¡Buenos días, Señorita Primavera!

C R Ó N I C A D E P A R Í S

Por Mademoiselle d'Arlés.

POR el momento la Diosa Moda queda dominada por el Dios Momo.

Tan pronto entramos en este segundo mes del año, la figura alegre y grotesca del bufón jocoso, domina las ideas y las fiestas que se combinan en vísperas de la cuaresma, llevan el sello del Carnaval.

A pesar de la calma que reina en este fin de invierno, nos preparamos a una reacción tan pronto los días bulliciosos nos arrastren a los tradicionales *diners-de têtes*, los bailes de trajes, las comparsas que hacen los *surprise partys*... todo bañado por la lluvia multicolor de los *confetti*, pues estas diminutas obleitas tan típicas de la época alegre del *Mardi gras* han sido suprimidas desde la guerra y es solamente este año que de nuevo permiten el tiroteo inofensivo en los bulevares.

La Moda se somete gustosa a secundar al Rey del Carnaval y más que trajes de tarde y de recepción se ocupan las modistas en confeccionar los caprichos que harán de un traje de fantasía una maravilla, una obra de arte.

La época del Directorio y las modas del reinado de Luis XV, darán como siempre modelos divinos del talle corto y la falda funda, así como los talles de avispa y los *paniers* voluminosos de la época galante, en que los peinados cargados de bucles y rizos se armonizaban bajo los polvos blancos que tanto favorecen a la cara. Tendremos la serie de orientales, la sentimental "Noche" con su manto de estrellas coronado por la *creciente* de plata; tendremos la *Pierrette*, la Alsaciana, que no por ser restituída dejará orgullosa de ornamentarse de su lazo inmenso en seda negra.



MARION DAVIES, vista por el norte y por el sur en una linda *toilette* que luce complacida a las bellas lectoras de SOCIAL (Fot. Campbell Studios, N.Y.)



Para los *diners-de têtes* poco habrá que exagerar a la actual moda, pues que se acentúa mucho adornar los peinados. Dominadas por Pomona o sugestionadas por una Bacante, las frutas de una imitación perfecta como las uvas, manzanas, peras, se armonizan artísticamente a bucles y torzadas lo mismo en la cabeza de una rubia que de una trigueña. En general estas frutas son doradas o plateadas, lo que les imprime un aire bien exótico.

Por el momento los *aigrettes*, los galones y hasta las diademas de brillantes han desaparecido de lo que se usa.

Caprichos de la moda...

De nueva oparecen las ondulaciones que por un momento, —pues que no han durado mucho— se abandonaron, reemplazándolas por lo que llamamos "el moño de la China"... pero el estilo severo de las damas del Celeste Imperio no se aviene al tipo de la europea y aunque puede pasar como peinado para una fiesta *de têtes*, no así para toda ocasión. Así, de nuevo los rizos suaves formarán el marco que más favorece al cuadro, prestándose infinitamente mejor a la armonía de cualquier adorno, que encuentra la manera de asimilarse.

Continúa la boga de las peinetas españolas en carey, en forma de tejas, muy grandes y elaboradas. La fantasía las imita en galalithe de todos colores; como fantasía pasa, pero pierden su sello típico de las majas de Goya.

Inconscientemente el moño va subiendo... pues la peineta necesita para colocarla un fondo de cabellos en que la nuca



Tea gown de satin blanco con adornos persas que luce GLORIA SWANSON en "Don't tell everything" (No lo digas todo), *film* donde trabaja al lado de Elliot Dexter.

Fot. Paramount.

queda completamente libre. Como última novedad en este género tenemos las peinetas-plumas. Montadas en carey, estas plumas en tonos vivos, a veces simulando la gama tornasol de un arco-iris, dan un encanto muy atractivo a la elegante moderna.

La silueta continúa su tendencia a alargarse: mangas, talle, adornos, quillas, todo baja; pasa y depasa y su influencia domina hasta en los abrigos. Los modistos que dan tregua a los trajes para hacer *los travesti*, se esmeran, sin embargo, en los abrigos, pues a la salida de estos bailes en que la fantasía reinará, se necesitan las grandes capas que bien envuelvan un frágil traje.

Los últimos modelos son verdaderas maravillas; formando cola, es el manto de corte, amplio, suave de líneas largas, todas las bellezas de un terciopelo de tonos a veces vivos, a veces opacos, forrados en pieles, ornamentados de un voluminoso cuello en marta, chinchilla o armiño, es todo lo más suntuoso que podemos soñar; es el manto-abrigo para las grandes recepciones, pues a todos sus atractivos no tiene el de ser práctico.

Se anuncia la vuelta de la *jupeculotte* para la primavera y tan pronto dominen los trajes-sastre, puede que la tendencia a alargar las faldas nos traiga de nuevo esta moda, que para mejor enseñorearse nos traerá una variante de la que conocimos hace algunos años.

Las tocas y grandes sombreros en paja o tul alternan con las formas en raso y tafetán. Los nuevos modelos llevan escasísimo adorno, lo que hace el *chic* de un detalle es el todo de un sombrero. Continúan las tocas bordadas en forma de tiara,

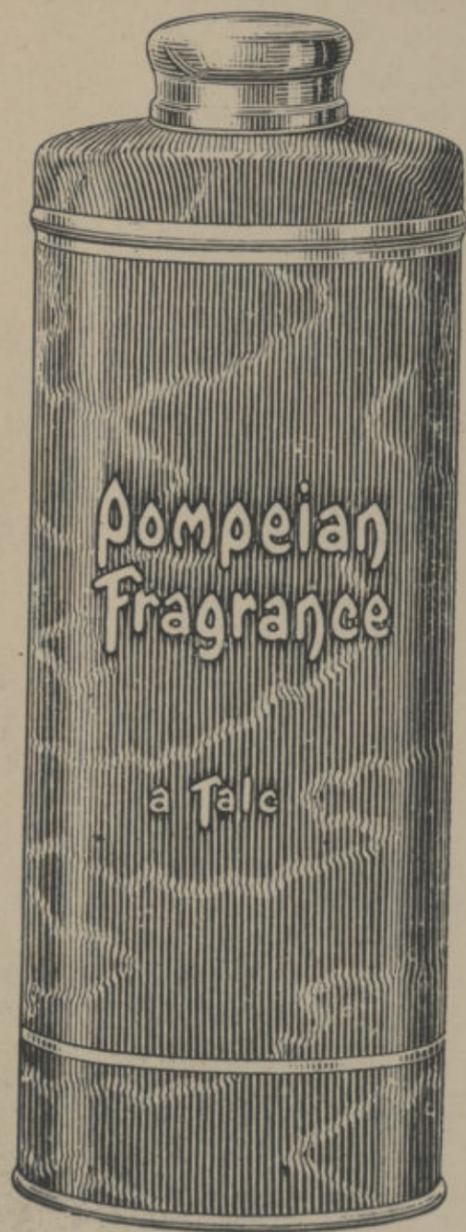
que lo mismo concluyen un traje de calle que una *toilette* de visita. Muchos adornos en cuentas, azabaches, mostacillas, pero con sobriedad en líneas y dibujos, dominando los tonos carmelita y coral, lo mismo en paja que en tul y sin abandonar los grises y negro que es el sombrero que tiene el privilegio de estar siempre de moda.

Los pequeños *aigrettes* formando aureola concluyen las pequeñas tocas negras; es el sombrero de lujo de la *parisienne* que sabe vestir y que quiere pasar desapercibida.



¿Conocerá NORMA TALMADGE el lenguaje del abanico? Lo ignoramos. Sólo sabemos que no ignora un detalle de la difícil ciencia del *bien vestir*. Aquí luce un lindo vestido que se diseñó para "The Wonderful Thing".

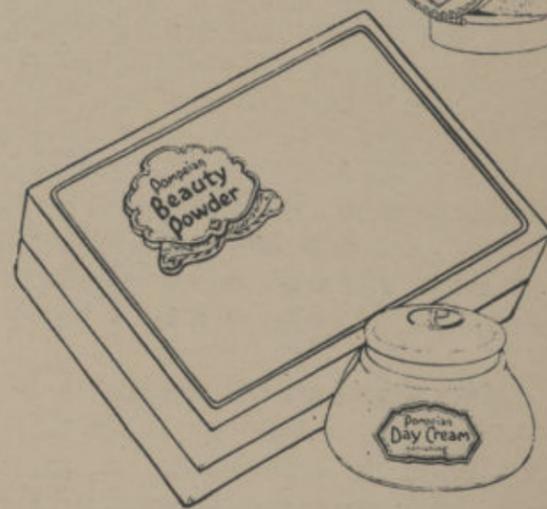
Fot. Puffer.



Pompeian Fragrance

*Más Fragante Que
Un Huerto Florido*

"Brings You Instant Charm"



Estas tres preparaciones
para belleza instantánea

Primero, Crema de Día Pompeian (Day Cream) invisible. Después, Polvos de Belleza Pompeian (Beauty Powder). Por último, un toque de Rouge Pompeian (Bloom) para dar un poco de color a las mejillas.

**"No envíe la Belleza
—Use Pompeian"**



HONEYMOONING
in Venice
1922 Pompeian Beauty Panel

La perfumada brisa de un jardín no es más refrescante y delicada que la exquisita Fragancia Pompeian que usted polvorea en su cutis agradecido.

Es un talco de impalpable finura que aumenta el encanto de la persona. Es tan suave y refrescante que, al caer sobre un cuerpo cansado, le produce un inmediato descanso además de comunicarle su delicado perfume.

Hay muchas ocasiones durante el día en las cuales una persona activa puede usar con ventaja un poco de Fragancia Pompeian. De venta en todas las droguerías y perfumerías.

Adquiera Ud. nuestro cuadro artístico para 1922, y las cuatro muestras que se envían con él.

"Luna de Miel en Venecia". ¡Qué romance! El balcón iluminado por los rayos de la luna! ¡Las ligeras góndolas! ¡Las serenatas de los gondoleros! Toda esta historia romántica se cuenta en el nuevo cuadro artístico Pompeian, para 1922, en preciosos colores, tamaño 28 x 7½ pulgadas. Se envía por 10c moneda americana, siendo su precio en cualquier almacén de 50c a \$1. Con cada uno de estos cuadros artísticos enviamos muestras de Polvos de Belleza Pompeian (Beauty Pompeian), Rouge Pompeian (Bloom), Crema de Noche Pompeian (Night Cream) y Fragancia Pompeian (talco). Envíe usted el cupón inmediatamente.

THE POMPEIAN CO., Cleveland, Ohio, E. U. A

Unicos Distribuidores:

U. S. A. Corporation San Miguel 92 HABANA

CORTE ESTE CUPON Y ENVIÉLO HOY MISMO

THE POMPEIAN CO.,

Dept. 29, Cleveland, Ohio, E. U. A.

Señores: Les adjunto 10c moneda americana en sellos de correo para que se sirvan mandarme su cuadro artístico para 1922 y las muestras que ofrecen.

Nombre

Dirección

Ciudad..... País.....

A menos que se especifique el color,
mandaremos polvo blanco.

(Continuación de la pág. 13)

fensa, como eran las que habían dado a Italia la unidad, sino dirigidas a recoger botín y conquistas. De la nueva dirección que tomaba desde aquel día la historia de Roma no tuvieron conciencia probablemente ni los legionarios ni el cónsul".

El imperialismo colectivo republicano, de Roma hizo toda una civilización y la hizo romanizando a los pueblos que conquistaba, dándoles derechos de ciudadanía, fundiendo razas. Y no pudieron hacer una obra así los cartagineses, aquellos semitas que nunca se fundieron con los pueblos a que dominaron, que manteniéndose altanadamente separados de estos se los enagenaron y les hicieron aliados de sus enemigos. Y obsérvese, además, que el pueblo cartaginés no produjo nada duradero y universal en el orden de la cultura, ni una obra de arte, ni un poema; ni una ley civil, ni un sistema filosófico, ni una idea religiosa. A lo más inventaron la letra de cambio.

El imperialismo republicano de Roma convirtiéndose luego en imperialismo cesáreo, pero todos los cesáres, todos los emperadores romanos no fueron más que como mandatarios de la república. Y fué cuando Roma empezó a decaer como imperio—o república imperial—cuando se universalizó su derecho, cuando se hizo ecuménica, o sea mundial su civilización,

El dios de una nación, la suprema categoría ideal, religiosa, que simboliza y encarna lo más íntimo de su espíritu, su razón de ser histórica, el meollo de su finalidad humana, ese dios deja de ser racional y temporal para hacerse universal y eterno, entra en la Divinidad, cuando esa nación va a desaparecer como potencia política independiente. Porque la independencia en el más alto sentido histórico significa aislamiento. Por esto el gran historiador Leopoldo de Ranke, en su "Historia Universal" al hablar del pueblo de Israel en tiempo de Isaías, cuando perdía su independencia, dice: "Confiábase todavía en el dios nacional, pero en el momento en que se estaba amenazado con la destrucción asomaba oscura y profunda la idea de que el pensamiento fundamental monoteístico de la religión es imperecedero y que le pertenece el mundo". Y en realidad Jaové o Jehová, que empezó siendo el dios nacional de los israelitas—que creían que cada pueblo tenía el suyo—pasó a ser el de todos los pueblos y por proceso imperialista. Exigió que se le rindiese culto sólo a él y del monocultismo se pasó al monoteísmo. Y la máxima acción ideal de los israelitas, la influencia del pueblo judío en la civilización y la cultura han sido mayores desde que ese pueblo desapareció como potencia política, como nación independiente. Ha dominado al mundo desparramándose por él. Y este sí que es un imperialismo republicano.

El imperialismo nacional de ciertos pueblos es el proceso que llevan para afirmarse, para conservarse, para defenderse. Defenderse atacando, conservarse invadiendo. Porque lo que a los pueblos, como a los individuos les lleva a la lucha no es según vió Rotph, el instinto de conservación, sino el de superación, la voluntad de dominio que dijo luego Nietzche. Sólo que un pueblo se afirma así hasta que encuentra su ideal universal y eterno, su misión histórica, la categoría que aporta a la historia de la cultura, y entonces suele desaparecer como potencia de dominio territorial. Entonces su reino no es ya del mundo de lo que los políticos pragmáticos llaman realidades.

Quisiéramos encadenar estas consideraciones sobre el imperialismo republicano con la misión histórica de los pueblos de lengua española, pero aun no hemos visto muy claro en esta misión. Acaso no han llegado todavía estos pueblos a conciencia de su ideal común si es que alguno tienen. Acaso el imperialismo territorial de la dinastía del reino de España estorbó a la formación de esta conciencia.

¡Cuánto pensamos en todo esto en estos días oscuros e inciertos para nuestra patria! ¡Cuánto meditamos sobre la españolidad o mejor la hispanidad universal y secular! Y en nuestras íntimas tristezas personales repetimos las últimas palabras que escribió el monje Nestorio: "Regocíjate conmigo, desierto, mi amigo, mi sostén, mi morada, y tú también, tie-

rra de destierro, madre mía, que guardarás mi cuerpo hasta la resurrección"

Salamanca, I, II, 1922.

EL PINTOR DE MODA

(Continúa en la pág. 29)

"Si desea usted convencerse de lo que se le ha dicho, vaya usted de tres a cinco de la tarde, a la Puerta Delfina, en dirección del Sendero de Campolargo".

Delmar sintió como un latigazo en la frente, y, creyendo casi, eso que en su incólume concepto era traición, se dispuso a vigilar la salida de su mujer aquella misma tarde.

El verano se había declarado francamente, al cabo de una semana de temperaturas vacilantes. Los árboles, vestidos por completo, recogían la luz solar, librando de su severidad a los senderos, y la fresca sombra congregaba multitud de gentes que salían a respirar al bosque.

En la Puerta Delfina se había detenido un automóvil de alquiler, vacío, cuyo conductor observaba detenidamente los otros vehículos que salían de la ciudad y se dirigían al sendero de Campolargo.

Dicho conductor era uno de tantos, al parecer, puesto que Roberto Delmar se había disfrazado de tal, como un aventajado discípulo de Frégoli.

De pronto se detuvo al examen de los guardas aduaneros el automóvil de madama Delmar, a través de cuyas limpias vidrieras y ante un ramillete de rosas frescas, se distinguía el bello rostro de Berta. El automóvil prosiguió al ser examinado, tomando la dirección de la Senda. El *chauffeur* del taxímetro echó a andar su máquina con naturalidad, siguiendo de cerca a la otra que, al entrar en el Sendero, se detuvo para dar salida a la dama, quien subió inmediatamente a otro automóvil, dando la mano a un hombre elegante que montó con ella.

Los ojos del marido, testigo minucioso desde su disfraz, trataron de cegarse; pero, dominador de sí mismo, Roberto continuó la persecución del vehículo en que Berta se acariciaba con el desconocido. Los persiguió largo rato, y cuando su sangre caballeresca quiso arrojarlo a una escena trágica, dió la vuelta, salió del bosque, y, poco más tarde, el pintor—metido en su blusa de trabajo—aguardaba el regreso de su mujer, ensayando en vano la sonrisa afectuosa con que la recibía todas las tardes...

El divorcio de Roberto y la Juillard se había comentado en todas partes como un acontecimiento absurdo. Mas Berta volvió al teatro y todo el mundo creyó explicarse la separación.

Delmar—aunque interiormente amargado—no parecía triste, y su vida de trabajo seguía como si el hogar de la Avenida de Kléber no hubiera sido empañado por la más leve sombra.

Entonces el pintor se entregó a la seria y profunda meditación de sus ideas amorosas, con respecto al civilizado ambiente en que vivía. Recordó cada uno de los detalles de sus amoríos truncos, bajo el prisma de un ideal femenino, forjado en sus ingenuas montañas natales; y creyó comprender, al fin, el libre espíritu de Citeres...

IV

Había pasado el *Gran Premio* de aquel junio y el alto mundo comenzaba a salir de la sofocante metrópoli, al campo, hacia las playas. Así, pues, Roberto Delmar dispuso su gira veraniega, dirigiéndose a la florida y pintoresca Costa de Azur, desde donde iría a Italia.

Instalóse con sus criados y su automóvil en un hotel particular de Monte Carlo, y, esquivando compromisos sociales, inició una temporada de soledad y de paz, con sus pinceles y unos cuantos libros dilectos. No estaba curado aun su espíritu de la inolvidada conmoción amorosa, y buscaba en la ausencia de la metrópoli un último velo de olvido.

(Continúa en la pág. 70)

Bon Ton

CORSETS

TRADE MARK

Esta fotografía muestra el perfecto contorno de la espalda, resultado de los corsés "BON TON" entrenzados al frente.

Recuerde que todos los corsés "BON TON" están provistos de los broches—O—I—C—que jamás lastiman, y de las ballenas Wun--da--bohn que tan larga vida dan al corsé.

Visite nuestro
Departamento
de Corsés.



GRATA SATISFACCION

Conseguiréis usando
La Pasta Dentífrica

CHLORODONT

Que da a los dientes un blanco
deslumbrador y refresca la boca



Agentes Exclusivos:
FRITZSCHE & LOPEZ
Teléfono A-9110.
Apartado postal No. 924.
Habana.



CORSE LILY OF FRANCE

“La Casa Grande”

Avenida Italia 80 y
San Rafael 38 y 40

Las mujeres verdaderamente elegantes
prefieren el corset “LIRIO DE
FRANCIA” a ningún otro,
porque saben que los corsés de esta
marca, diseñados sobre modelos vivos,
de un modo rigurosamente anatómico,
conservan la pureza de líneas y fa-
cilitan los movimientos del cuerpo.

Acotaciones Literarias

Por Hermann

CUBA EN COSTA RICA

La República hermana de Costa Rica acaba de rendir solemne y cariñoso homenaje de simpatía y admiración a "un educador cubano de grato recuerdo en el país por su benemérita acción en el desarrollo de las instituciones patrias".

Es éste Antonio Zambrana, patriota y orador, que en nuestras guerras libertadoras puso su talento y su espada al servicio de la causa revolucionaria.

El homenaje consistió en la colocación del retrato de nuestro ilustre compatriota en la Facultad de Derecho de la Universidad de San José, capital de la vecina República. Asistieron al acto el presidente de la República, los altos dignatarios del gobierno, y el cuerpo diplomático. En los sentidos y elocuentes discursos que allí se pronunciaron se puso de relieve el hondo afecto y gratitud que a Zambrana guarda Costa Rica, y en ellos se vió honrada nuestra patria en la persona de su hijo dilecto.

LA SOCIEDAD CUBANA DE DERECHO INTERNACIONAL

Con inusitada solemnidad y ante concurrencia numerosísima ha celebrado la Sociedad Cubana de Derecho Internacional las sesiones de su quinta reunión anual. En ella hicieron uso de la palabra, entre otros los señores Antonio S. de Bustamante, Rafael Montoro, Cosme de la Torriente, Emilio Roig de Leuchsenring, Carlos M. Trelles, Luis Marino Pérez, J. M. Ruiz, Raul de Cárdenas, Luis Machado, Gustavo Gutiérrez, E. Gay Calbó, César Salaya, Fernando Sánchez de Fuentes. Todos con gran competencia y acierto desarrollaron temas de interés para la América y en especial para nuestra patria, poniendo una vez más de relieve su patriotismo y su dedicación a los problemas que afectan a nuestra patria en todos los órdenes de su vida política y particularmente a aquellos que se refieren a sus relaciones con los Estados Unidos.

A todas las sesiones asistieron y pronunciaron también notables discursos los señores James Brown Scott, Alejandro Alvarez y Luis Anderson, de la Directiva del Instituto Americano de Derecho Internacional. Estos ilustres huéspedes se habrán, seguramente, llevado la impresión de que en Cuba el sentimiento patriótico, si flaquea a veces en nuestros políticos, florece lozano y firme en nuestro elemento intelectual y en nuestra juventud estudiosa.

LOS ULTIMOS LIBROS (1)

Ramillete poético, Colección de sonetos heroicos, sagrados, filosóficos, amorosos y festivos de insignes poetas españoles, ordenada, con breves notas, por Enrique José Varona, La Habana, Imprenta "El Siglo XX", 1921, 4°, 232 p.

Publicamos la carta que con un ejemplar de este libro ha remitido a nuestro jefe de redacción, el director de la Biblioteca Nacional:

"Enero 18 de 1922.—Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Cuba 52. Habana. Señor: Tengo la honra de remitirle, en paquete aparte, como obsequio a usted y para su rica biblioteca cubana, un ejemplar de la obra "Ramillete poético", por Enrique José Varona, (Habana, 1921). De esta obra se han tirado cien (100) ejemplares solamente, y todos han sido adquiridos por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y distribuidos en su casi totalidad por esta Biblioteca entre las mejores nacionales y extranjeras, públicas y privadas, y entre las más ilustres corporaciones literarias. Esta circunstancia explicará a usted el valor bibliográfico del libro, aparte su mérito intrínseco. Suplicándole se sirva acusarme el recibo de este oficio y de la obra, aprovecho la oportunidad para repetirme de usted con la mayor consideración.—F. de P. Coronado.—Director".

Este "Ramillete" fué compilado por su autor en su juventud, el año 1869, en Camagüey, y dedicado a doña Aurelia Castillo de González, quien lo conservó inédito hasta el año 1921 en que fué publicado primero en la revista "Cuba Contemporánea", de la Habana, y después, en volumen, en la edición a que se refiere la anterior carta.

Segunda conferencia histórica de propaganda patriótica pronunciada por el Dr. Victoriano Ayala, S. Salvador, Imprenta Nacional, 31 p.

A. Hernández Catá, *La Voluntad de Dios*, novelas, Alejandro Pueyo, editor, MCMXXI, (Madrid) 391 p.

Entre los escritores castellanos de la hora presente es Alfonso Hernández Catá el que mejor domina la novela corta, ese género literario tan poco cultivado hoy y del que Cervantes nos dejó en sus Novelas Ejemplares varios modelos inmortales.

(1) *De todos los libros de los cuales se nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección. De los que recibamos uno solo, haremos únicamente la anotación bibliográfica.*

Y uno de los más graves inconvenientes que tiene en su contra la novela corta es su exiguo rendimiento económico. Necesita el mismo o mayor esfuerzo intelectual que una novela larga y, sin embargo, por aquélla editores y público han de pagar mucho menos que por ésta. De ahí que los novelistas españoles apenas la cultiven.

Por eso es doblemente encomiable la labor en este sentido de nuestro compatriota Hernández Catá, ya que supone un sacrificio económico en aras del arte y la literatura.

Hace algunos años, y no recordamos en este momento en cuál de sus volúmenes está incluida, publicó Hernández Catá una admirable novela corta, "Los Muertos", que ha sido considerada en justicia como una obra maestra en su género y lo mejor de cuanto ha escrito nuestro antiguo colaborador y amigo.

Ahora nos ofrece en este nuevo volumen, agrupadas con el título "La Voluntad de Dios", tres nuevas novelas cortas que sin ser superiores a "Los Muertos", merecen las alabanzas de la crítica imparcial.

"La patria azul", "Fraternidad" y "El aborto", aunque obras de diversos argumentos y personajes, tienen entre sí un nexo que las une: el odio. En todas tres, como dice su autor en la introducción *Preliminar*, "presidió su composición una idea genérica expresada en el título del volumen, amargo, sarcástico y, acaso, irreverente, mas sincero en quien, desprovisto del cómodo tesoro de la fe, no logra adquirirla en esta regresión hacia la violencia, hacia la insensibilidad ante el ajeno sufrir, ante la prostitución que de todas las conquistas de la Etica, de la Química y de la Mecánica ha hecho la generación en que le cupo pasar desde la nada hacia la Muerte".

Sirvan las presentes líneas para dejar anotado este nuevo triunfo del Sr. Hernández Catá, mientras esperamos, para juzgarla detenidamente, su primera novela de asunto y personajes cubanos, que tiene en preparación y ha de publicar en breve.

J. Conangla Fontanilles, *Eternal*, poesía i prosa, Barcelona, A. Artis. impresor. 1921, 130 p.

Catalanista fervoroso, el señor Conangla reúne en este volumen algunas de sus más inspiradas poesías catalanas y selectos trabajos de prosa poética. En unas y otros palpita siempre el mismo noble sentimiento que ha inspirado otras obras del señor Conangla: la independencia y el engrandecimiento de su patria, Cataluña.

CHEZ BACARDÍ

Un Orgullo Nacional.



Un aspecto del banquete ofrecido en esta capital por los representantes de la Habana, para celebrar el sexagésimo aniversario de la casa. Aparecen éstos y el gobernador y el alcalde habaneros



La destilería y la planta de cerveza y de hielo.



Una vista de la destilería de Santiago.



Un detalle del frente de los depósitos de Santiago



Un detalle de la fábrica de Santiago.

En esta cubanísima revista no podía faltar un elogio a la casa Bacardí, de Santiago de Cuba. Su prestigio ha salvado todas las fronteras nacionales, y desde el estirado lord inglés hasta el humilde pampero de la Patagonia, están familiarizados con el famoso ron, producto nacional tan popular como nuestro azúcar y nuestro tabaco.

En 1862 don Facundo Bacardí, padre de los actuales dueños (don Emilio y don Facundo), fundó la casa; y con la ayuda de un francés, M. Boutellier empezó a perfeccionar sus productos.

Ya el sibarita no habla de *ron*, sino menciona simplemente Bacardí, por ser el mejor del mundo, aceptado por los paladares más exigentes. Su murciélago que aparece como marca de fábrica se ha posado en todas partes donde hay gentes de buen gusto.

La casa Bacardí ha ganado grandes premios, como los de las Exposiciones de Filadelfia (1876), Madrid (1877), Matanzas (1881), y Barcelona (1888 y 1898). También fué nombrada "Proveedores de la Real Casa de España", con el uso de las armas (en 1888); París (1889 y 1900); Chicago (1893), Buffalo (1901); Charleston (1902); Burdeos (1895); San Luis (1904); Habana (1911); Panamá (1915) y en San Francisco.

Posee grandes destilerías, almacenes y oficinas en Santiago (cerca de cien mil metros de superficie); y tiene oficinas en la Habana también.

La Compañía Ron Bacardí S. A., tiene en su directiva al Sr. Emilio Bacardí Moreau, como presidente; al Sr. Facundo Bacardí Moreau, como primer vicepresidente; y al Sr. Enrique Schueg Chassin, como segundo vicepresidente y director gerente.

(Continuación de la pág 24)

mente Zenea, en 1861, ejemplar que, aparte del mérito bibliográfico, pues es raro encontrarlo, y el intrínseco de este periódico mensual, uno de los mejores de su época y para el cual escribió Don José de la Luz, pedido expresamente por Zenea para que le sirviera de lema a la revista, su famoso aforismo: "Sólo la verdad nos pondrá la toga viril", ejemplar, repito, que tiene además el valor extraordinario de haber pertenecido a Enrique Piñeyro, como lo atestigua el exlibris de éste que ostenta una E y una P entrelazadas y el lema "quod sequor fugit", y un autógrafo del mismo, al frente de la portada, que dice:

"El tomo I se compone de pocos números, sólo 4, de tamaño mayor (folio) a dos columnas (2).

"El tomo IV no se completó, la Revista, que había tomado carácter político, sucumbió a causa de la censura que borraba y prohibía todo.

E. Piñeyro"

Aparecen, además, en dicho ejemplar numerosas anotaciones, hechas con lápiz de letra de Piñeyro, al margen de las páginas.

Adquirí también un ejemplar de la edición de Bruxelles, de *La Havane*, por la Condesa de Merlin (3); y mi amigo Max Enríquez Ureña adquirió otro ejemplar de la misma obra, edición de París, de 1844, en tres tomos, en 8°, (4), ediciones ambas bastante raras, como todas las de las obras de la insigne habanera María de las Mercedes Santa Cruz y Cárdenas Montalvo y O'Farrill, hija de los Condes de Jaruco y de Mompo, casada con el general francés Cristóbal Antorni, Conde de Merlin, de cuyas bodas celebradas con gran pompa en Madrid fué padrino el propio rey José Bonaparte.

Mujer bellísima, de clara inteligencia y vasta erudición adquirida en sus copiosas lecturas y en el constante trato con los principales talentos, españoles y franceses de su tiempo, aunque escribió en francés fué siempre cubana, como lo demuestran muchas de sus más notables obras: *Mis doce primeros años*; *Memorias de una criolla*; *La Esclavitud en Cuba*; *La Havane*, en todas las cuales por su fondo y por el gran amor a Cuba en que están inspiradas, se revela la criolla de la época, sencilla, ingenua, culta y de brillante imaginación.

Ya es hora de que Cuba honre como se merece a esta hija insigne que le ha dado, en vida con su persona y siempre con sus obras, gloria y prestigio en el extranjero.

En un próximo artículo me ocuparé, con la debida atención, de los grabados y litografías antiguos de Cuba que adquirí en Leipzig.

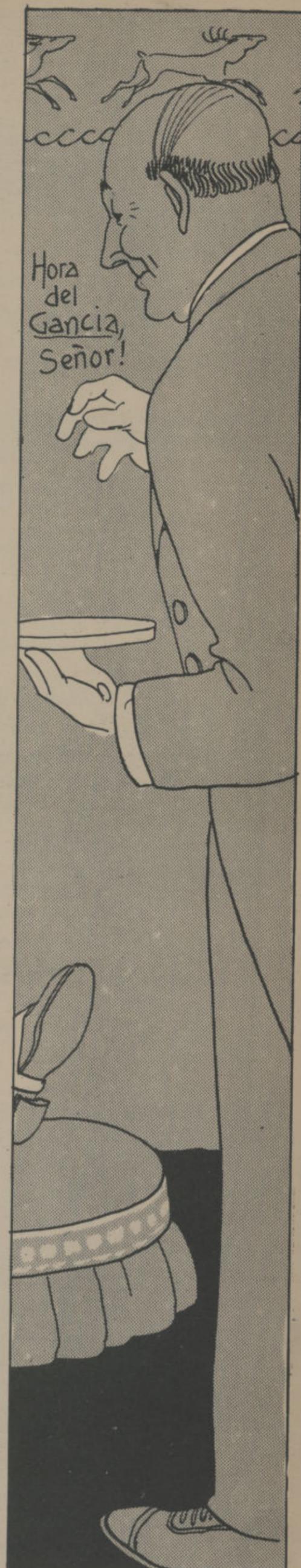
(2) *Revista Habanera*. | periódico de ciencias, literatura y bellas artes | dirigido | por J. C. Zenea | Tomo Primero | Habana | Establecimiento tipográfico "La Antilla" | calle de Cuba 28½ | 1861, 4°, 132 p.

(3) *La Havane* | par | Mme. La Comtesse Merlin. | Distribution | de l'emancipation | Bruxelles. | Société typographique belge, | Adolphe Wahlen et Cie. | 1844 | 5 t, 16°.

(4) De esta obra existen, además de esas dos ediciones, otra de Bruxelles en 3 tomos, 16°, y una de La Haye, en 3 tomos también, 16° y del mismo año 44, como todas, impresa en la casa Crez les Heritiers Doorman, que era desconocida hasta hace poco que adquirió un ejemplar el Sr. Figarola-Cañeda.



"El exquisito aroma y la pureza del Vermouth GANCIA explican su fama".



Agentes exclusivos:
J. SURIS & Co. Tejadillo 5.
Tel. A-6202. M-5198. Habana



THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK Y SUCURSALES

RESUMEN AL 31 DE DICIEMBRE, 1921

ACTIVO

Pesos americanos

Dinero en caja, en el Banco de la Reserva Federal, y por recibir de bancos, banqueros y de la Tesorería Pública de Estados Unidos	198.675.453,91	
Aceptaciones de otros bancos	14.564.702,02	213.240.155,93
Préstamos y descuentos	526.800.051,66	
Bonos del Tesoro Público, otros valores y bonos	47.211.303,94	
En acciones del Banco de la Reserva Federal	2.640.000,00	576.651.355,60
Bienes raíces, útiles y enseres		6.060.000,00
Valores de comitentes en garantías de sus aceptaciones		20.397.343,72
Deudores varios		5.559.212,78
Total		821.908.068,03

PASIVO

Capital, sobrante y utilidades por repartir	101.082.275,88
Depósitos	648.987.438,17
En reserva para impuestos, interés acumulado, etcétera	3.193.749,49
Por descuentos aun no vencidos	2.331.672,94
A sucursales extranjeras	3.881.611,14
En circulación	1.717.195,00
Otras aceptaciones bancarias y letras extranjeras vendidas con nuestro endoso	32.362.444,03
Aceptaciones, Cartas de Crédito y Cheques de Viajeros	22.981.040,25
Bonos prestados	1.958.000,00
Acreeedores diversos	3.412.641,13
Total	821.908.068,03

DECORADO INTERIOR

IDEAS y CONSULTAS

por Casamejor

LA SALA

(Continuación del número anterior)

Los muebles pueden, asimismo, pintarse en dos colores armónicos tales como azul con líneas crema, o jade con líneas champagne, gris con líneas rosas, flores pintadas y ornamentación en colores al pastel, las cuales hermosearían aun más el mobiliario. Esta idea fué llevada a la perfección en la época de Luis XV y también por Hepplewhite, Sheraton y Adam. Estos muebles fueron ejecutados en caoba sobre los cuales se imitaron raras maderas. Tenían graciosas líneas y sólida construcción produciendo la elegante y refinada atmósfera para la que fueron destinados.

He visto una encantadora sala ejecutada en estilo Adam con exquisito refinamiento. Las paredes estaban paneladas y pintadas en color café con leche. A lo largo de la habitación, y entre dos puertas, se había colocado un espejo dentro del marco del panel. A cada lado del espejo había un estrecho panel en que aparecían instalados brazos eléctricos con luces veladas por pantallas delicadamente pintadas. La cómoda que estaba bajo el espejo era de madera satén con decoraciones pintadas a mano, tanto en los paneles, como alrededor del tablero. Las pequeñas mesas a los lados de la silla también eran de madera satén.

Las sillas, sofás y banquetas, estaban pintadas en verde jade con líneas color ámbar. Una serie de paneles sobre las puertas llevaban pinturas con escenas pastorales de la escuela de Angélica Kauffman. La alfombra era de un tono oscuro, rodeada de un pequeño dibujo en color verde. Las cortinas de tafetán de seda, llevaban bandas anchas en verde y ostra. El efecto del conjunto, al entrar, era atrayente e inspirador y no tenía la tiesura y formalidad de las salas de estilo antiguo.

Con facilidad puede uno darse cuenta que una habitación, sin otro atractivo que muebles pintados, sería poco interesante y por ello se introdujo el mobiliario de madera satén en la sala referida. Una consola o cómoda decorada, debajo de un espejo, le imprimirá carácter. No me refiero con esto a las consolas bajas y pesadas acabadas en oro, con su inseparable espejo inmenso y agobiante, que nos queda como reliquia de la época inartística de Victoria y que tanto arraigo ha tomado en nuestros hogares.

Es conveniente recordar aquí que el mobiliario debe distribuirse en grupos para que sus invitados puedan conversar con comodidad sin alterar la colocación de los mismos. Esto puede lograrse con un poco de estudio. Por ejemplo: Si usted tiene un sofá en un lado o en el medio de la sala, coloque una silla a cada lado del sofá en ángulo recto, con mesitas a derecha e izquierda del sofá para colocar libros, flores, ceniceros, etc. Este conjunto es práctico, y atractivo y puede reunir un grupo de cinco personas por lo menos. En otra parte de la habitación y rodeando una mesa o lámpara colóquense dos

o tres sillas de distintas formas. Es siempre conveniente tener algún objeto que predomine en la sala, tal como una cómoda, consola, gabinete o sofá. Procure que haya variedad en la altura de los muebles.

Otra sala admirable y digna de mención, estaba panelada y pintada con un tono de verde suave. Los muebles, estilo Hepplewhite, llevaban incrustaciones de madera sobre fondo de caoba castaño oscuro, estando adornado los paneles con decoraciones florales. Las mesas pequeñas para lámparas y flores estando pintadas y decoradas en tono verde. En uno de los costados de la habitación, entre dos ventanas, se había colocado un interesante gabinete de caoba con adornos calados entrelazados en la puerta y destinado a curiosidades y pequeños objetos de arte. Este gabinete estaba forrado con seda verde, constituyendo un fondo excelente para destacar su contenido. Hacia el lado opuesto había una cómoda pintada también de verde con decoraciones florales en los paneles alrededor del friso. Incorporado al panel sobre esta cómoda aparecía un cuadro reproduciendo una obra de Fragonard, célebre pintor francés del siglo XVIII frente a una gran ventana estaban agru-

(Continúa en la pág. 65)



Sala en la residencia del señor Leslie Pantin Ehler, vicecónsul de Portugal, amueblada por Theodore Bailey & Co. de esta ciudad.



Sus Cuellos y Camisas de Etiqueta deben ser

A R R O W

Fabricantes: CLUETT PEABODY Co. Inc. Importadores SCHECHTER Y ZOLLER



CARLOS DE LA TORRE Y DE LA HUERTA

Ex-Alcalde de la Habana, ex-presidente de la Cámara de Representantes, ex-celente padre de familia, ex-pertisimo natural ta, exactisimo catedrático, ex-agerado cumplidor de su deber, ex-alsado partidario de los Caribes, ex-cepcional sabio que no ha perdido su buen humor, ex-terminador de la apatia universitaria, y ex-presiones a los Rotarios!

(Caricatura de Massaguer)



¿QUIÉN VIVE?

CARIBE CARIBE

ANA, CARINA, ROTO

MANICATO

MACANA MACANÁ

¡LARRAÑAGA!

¡VIVA!



*El
Tabaco
de los
"Caribes"*

S O L O P A R A C A B A L L E R O S

Por Sagán

Andrés de Fouquières

QUIERO hacer un paréntesis hoy y pasar sin figurines por una sola vez y presentar el admirable retrato que Mario de Goyon, ha hecho de este célebre *dandy* nacido y formado en la gran metrópoli francesa. Andrés de Fouquières tiene la reputación de ser con los actores Le Bargy y Brulé los más elegantes de Europa.

Mucho dudo esto, cuando en Londres hasta algunos empleadillos de banco, tienen el aspecto de verdaderos *irreprochables*.

De todos modos Fouquières, dandy, conferencista y escritor, es un personaje pintoresco e interesante, que ha triunfado en ese París

caprichoso y exigente, donde se consolidan o se desmoronan las reputaciones y los ideales.

Fouquières, a quien los noveleros norteamericanos trajeron para oírlo en unas inevitables conferencias mundanas, en enero último, estrenó en el teatro *Femina* en una comedia en cuatro actos titulada "Le



chien dans un jeu de quilles", que ha provocado diversos comentarios.

Dice nuestro héroe, en un exquisito artículo que acabamos de leer en *The Spur* de New York, que en 1911, el Conde Roberto de Montesquieu, que acaba de morir, al dar sus conferencias ante el público *bien* de New York no fué entendido, que sus *affectaciones* no fueron del agrado del auditorio.

Pero confiesa el articulista que el americano se refina por minutos y que América invade ya el *quartier* de Saint Germain. Que Miss Mary Logan tiene una de las

más lindas mansiones de la rue de L'Université; y que ya no se desdeña mucho a los sobrinos del Tío Sam.

¡Qué falta hace que esto se sepa más! Sobre todo por aquí, donde muchos juzgan a la buena sociedad americana por la churrigüesca farándula de aventureras averiadas, tahures, mozos de cuerdas, judíos que comercian en joyas baratas y campesinos del Oeste que hacen el "primer viaje" y escupen *andullo* por nuestras ya sucias calles y abandonados paseos.





James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

—
TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



PARA LA PRIMAVERA

FINCHLEY OFRECE NUEVOS TRAJES
PARA LA CASA Y LOS NEGOCIOS, CON-
FECCIONADOS DE MATERIALES ESCOGI-
DOS Y DE ACUERDO CON LAS REGLAS
ESTABLECIDAS DE LA CASA EN
LO TOCANTE A LA CALIDAD Y
PERFECCIÓN DE SUS MODELÓS.

DE CINCUENTA DÓLARES
EN ADELANTE

ELABORADOS EXPRESAMENTE PARA FINCHLEY
POR FASHION PARK, ESTOS TRAJES ENTALLAN
IGUAL QUE SI ESTUVIERAN HECHOS A MEDIDA.

FINCHLEY

5 West 46th Street
NUEVA YORK
EE. UU. de A.

Que lo diga todo
fumador del Fatima,

"Sumo gusto
sin igual"



FATIMA
CIGARETTES

Veinte (20) en cajetilla

De venta
en toda la isla

LIGGETT & MYERS TOBACCO Co.

(Continuación de la pág. 59)

pados un gran sofá y sillas de caoba con respaldo de rejilla con cojines en los asientos, cubiertos de terciopelo verde. El mobiliario de caoba color castaño oscuro producía un agradable contraste con el fondo verde de las paredes. Las cortinas en color verde y mora eran de seda de damasco. Sobre el suelo de mármol cremo "botticino" se extendía una gran alfombra color mora. En esta sala, exquisitamente elegante y refinada, se podía apreciar la individualidad de su dueña cuya extensa cultura y buen gusto habían hallado expresión fiel en su propio hogar.

Son muchos los muebles que pueden utilizarse en la sala, pudiendo citarse los sofás para dos y tres personas, butacas, sillas laterales, "bergeres" gabinetes altos y bajos, consolas, lámparas de pie, biombos, mesas, especialmente las de pequeños tamaños para colocar al lado de las sillas, así como plantas y flores; cuadros al óleo y acuarelas y grabados de cuadros famosos del siglo XVIII de las escuelas francesas, inglesa y española.

El piano es un objeto difícil de combinar en toda sala. Si el piano es de caja obscura, yo recomendaría que se cubriese con una funda hecha de fino damasco francés o bordados con los colores de la sala. También me permitiría sugerir que no se siga la práctica de colocar toda clase de jarrones de porcelana pintada de Sevres, sobre frágiles pedestales de mármol. Esto solo sirve para ayudar al conjunto en la combinación de alguna consola o gabinete. No olvidaremos tampoco el reloj artístico que con tanta frecuencia se necesita y tan pocas veces se encuentra. Un reloj al centro, con una jarra apropiada a cada lado y una o dos fotografías de familiares en rico aunque sencillo marco, dará realce a todo salón. Esta habitación es también adecuada para un gabinete para guardar en exhibi-



El carácter del individuo es
frecuentemente expresado en
la manera de vestirse.

Demuestre buen sentido en el
vestir usando la afamada ropa

DE

“SKOLNY”

The Conceded Criterion of Quality.



Ronguillo & Galofre
HABANA — GUBA

OBISPO 22.—FRENTE AL BANCO NACIONAL

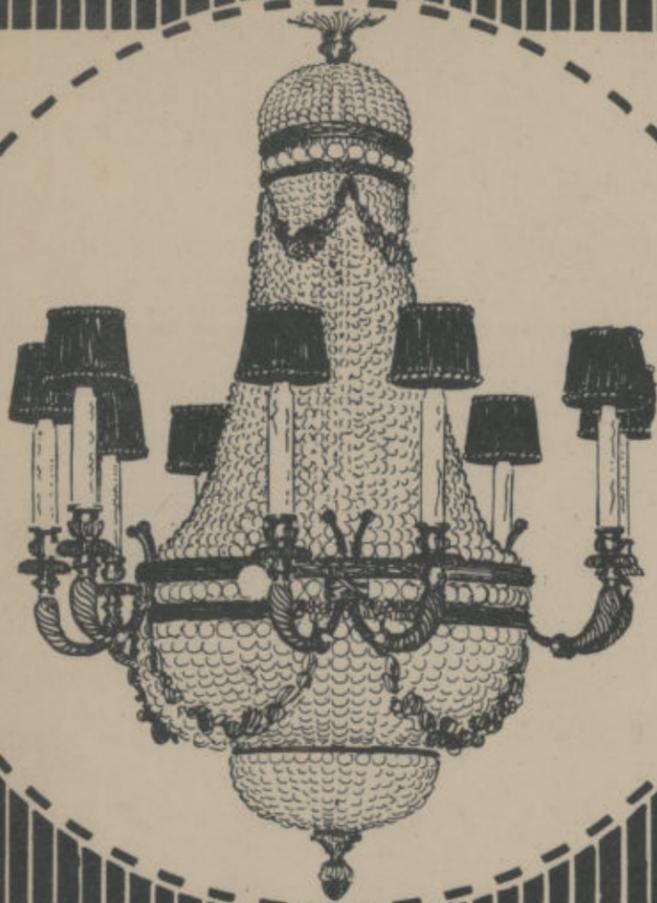


PAÑUELOS FRANCESES

Es muy interesante nuestro amplio surtido de Finos Pañuelos Franceses en gran variedad de vistosos colores y presentamos para la próxima estación muchas novedades en Crespón de Seda Francés a \$4.00 cada pañuelo y de Fino hilo Francés a \$2.00 cada pañuelo.

R. Sulka & Company

512 FIFTH AVENUE - NEW YORK
PARIS - 2 RUE DE CASTIGLIONE



La buena acogida que la sociedad habanera les ha dispensado, su elegancia intachable, lo insuperable de su calidad, y su infinita variedad, no son motivos suficientes para evitar que nosotros ofrezcamos nuestras preciosas lámparas a precios inigualables. Una visita a nuestra casa confirmará nuestra afirmación.

R.A. Durig 20

EL TEMPLO DE LAS LAMPARAS

LA VAJILLA

LOCERIA Y CRISTALERIA

OTAOLAURRUCHI Y CA

A. DE ITALIA 114-116. T^{NO} A-4080

ción curiosidades y souvenirs, tales como abanicos, marfiles y pequeños objetos de arte.

Si el espacio de que dispongo lo permitiera, podría seguir describiendo magníficas salas artísticamente alhajadas, todas adaptables a nuestro ambiente y a nuestro clima. Pero no pudiendo excederme del límite que me señala esta gran revista, con verdadero placer seguiré contestando a todas las preguntas que los lectores de SOCIAL tengan a bien hacerme con referencia a este tema.

En resumen, siempre debemos procurar que nuestras habitaciones estén arregladas de tal suerte que mantenga el propio balance en el mobiliario, armonizando siempre con colores atractivos para que la vista no sea atraída hacia ningún objeto en particular sino que se extienda por el conjunto con una sensación grata y placentera de reposo. Esta es la cualidad de refinamiento que siempre debemos procurar.

LA PAPELETA

(Continuacion de la pág. 47)

—Su amor, su antiguo amor contenido por su deber largo tiempo ha explotado al fin, y ahora incontenible—pensaba yo—será mía. No volveremos a separarnos...

¡Qué de juramentos y promesas delicadas nos hicimos y ratificamos con la rúbrica elocuente y apasionada de los besos!

El reloj dió las siete.

—Dios mío, es hora de que vuelva a casa. Cómo pesa hoy este regreso.....—dijo la joven.

Luego que ella estaba casi vestida me fuí al lavabo. Por el espejo del mueble miraba perfectamente la cama en desorden, y contemplaba a Dora, ocupada, atareada, en acicalarse, deslumbradora, magnífica, mostrando aun sus carnes espléndidas. ¡Qué voluptuosidad tan honda me producía aquella mujer a medio vestir... ¡Oh, cuánto puede la fuerza del amor que así ha impulsado a Dora a caer otra vez en mis brazos—monologaba yo mientras me lavaba.—Por el espejo le envié un beso, Ella lo contestó y en el cristal nos vimos los ojos... Seguía lavándome y atisbando a un tiempo; ella también atisbaba. De repente me pareció que al volverse de espaldas para mí tomaba de la mesita de noche su bolsa de calle y sacando un papelito azul lo dejó caer sobre la cama.

No sé por qué, acaso por esa intuición que nos hace sentir las cosas, supuse, mejor, adiviné algo, y me dije:—“Te has embromado, Pereira.

Mi lavado de cara no concluía. Mil suposiciones de lo que podía contener el papelito doblado pasaban por mi mente. Al fin hube de dirigirme al lecho y comencé a ponerme los zapatos de espaldas al papelito azul, que me obstinaba en no mirar. Ella hablaba seguido, sin dar tiempo a que respondiera; sus ademanes eran nerviosos. Listos ya para marcharnos se inclinó y simulando que tendía las sábanas, mientras yo colocado detrás la acariciaba, me preguntó:

—Y este papel es tuyo?

—¿Cuál?—le respondí demostrando gran asombro.

—Ah no; es mío—volvió a decir la joven—y recogiénolo apresuradamente lo guardó en su bolsa.

—Déjame ver ese papel que escondes con tanta presteza—le dije.

—No, esto no tiene importancia—me respondió la joven—y me miraba de un modo significativo.

—Bueno, pero déjame verlo—insistí.

—No, no; tú no puedes enterarte de esto—me objetó con cierta sospecha

—Está bien; no me lo enseñes; ya sé que tienes secretitos para mí; está muy bien.

Entonces mi amante con la voz del que ha tomado una resolución:

—A fin de que no creas que yo tengo secretos para tí voy a enseñarte el papel—me dijo. Es una papeleta de empeño. Tuve un gran apuro; necesité doscientos pesos y los he tomado por mi sortija de brillantes. Si lo deseas, puedes desempeñar

(Continúa en la pág. 68)



El mes de febrero, precursor al de los carnavales este año, pasó divertido. Innumerables bailes y *asaltos* se efectuaron en las principales casas de la Tabana, y la Verbena en el "Vedado Tennis Club" fué la mejor de las fiestas del mes. Para este también se preparan otras bellas fiestas carnavalescas.

* * *

De París, nos llegan dos noticias interesantes, que con gusto anotamos aquí. El 15 del pasado mes se efectuó la boda de la linda *Martica* Estévez y de Lasa, hija del señor Pedro Estévez Abreu, y nieta de los inolvidables benefactores Luis Estévez y Marta Abreu; con el señor William Aguet, pintor francés. Se celebró la ceremonia en la iglesia de San Honorato.

El ilustre pintor cubano Federico Beltrán y Masses, amigo de esta casa, fué agasajado últimamente en la Ville-Lumière, con una comida en el "Círculo Interaliado". Asistieron personalidades como el general Mangin; el director de Negocios Extranjeros de Francia; el abogado de la Sociedad de las Naciones; el director del Museo del Luxemburgo; el ministro consejero M. Sillac; Mme. Corthis; Sr. Pedro Albarrán; el introductor de ministros; el Sr. Tejedor, secretario de la Legación de Cuba; el académico Henry de Regnier; el abogado moro Gaeffieri; el ministro de España; el ministro de Cuba, doctor Martínez Ortiz; Pierre Lafitte, el famoso editor; y el ministro y el director de Bellas Artes. Entre las damas estaban las señoras de Beltrán, Sanjurjo, Jouvenel, Guernier, Estrada y Estévez.

BODAS

- 2.—DULCE MARIA MILAGROS Y ZORRILLA, con el SR. ANTONIO GIRAUDIER. (En París).
- 6.—JOSEFINA DE HERRERA, hija del Conde de Barreto, con el SR. RAMIRO MARTINEZ GODINEZ. (En Cárdenas).
- 11.—MERCEDES TAGLE, con el DR. FAUSTO ALFONSO. Fiscal de la Audiencia. Iglesia de la Merced.
- 12.—CLEMENCIA BATISTA Y GONZALEZ DE MENDOZA, con el SR. JORGE HERNANDEZ TRELLES. Iglesia del Vedado.
- 12.—MARIA DE ALMAGRO Y CARRILLO DE ALBORNOZ, con el SR. FERNANDO GONZALEZ VERANES Y DEL CASTILLO. Iglesia de Belén.
- 12.—PURA SEVILLA, con el SR. MANUEL MORAN. En el Angel.
- 12.—NELLY PEON Y BOLIO, con el SR. ANTONIO LARRERA Y PINA. (En Yucatán).
- 20.—OFELIA NUÑEZ, sobrina del Gral. Núñez, con el SR. JOSE MARIA GARCIA. (En New York).
- 20.—MARTA ESTEVEZ Y DE LASA, nieta del Dr. Luis Estévez Romero, primer vicepresidente de la República, con el SR. WILLIAM AGUET, de la sociedad francesa. (En París).
- 22.—DIANA ADAMS, con el SR. PABLO BEOLA. (En la casa de la novia).
- 28.—MARGARITA ABALLI Y MENDOZA, con el SR. ISIDRO FERNANDEZ BOADA.

COMPROMISOS

- MARGOT VEULENS y JUAN FREYRE DE ANDRADE.
 GLORIA DE LA CRUZ MUÑOZ y LUIS RODRIGUEZ CACERES.
 NENA PRUNA LATTE y JOSE MARTINEZ BERENGUER.
 EVELIA MENDEZ y JOSE MANUEL VALDES RODRIGUEZ.
 JULIA BADIA y LEONCIO DE AYALA.
 MARIA ELENA NUÑEZ y CARLOS MANUEL SANCHEZ.

EVENTOS

- La Convención del 25 Distrito Rotario (días 1, 2, 3 y 4 de Marzo).
- 2.—Beneficio del Club Femenino, en el teatro Payret.
 - 2.—Recital del arpista Salvi, en el Nacional.
 - 2.—Fiesta a beneficio de la Conferencia de San Vicente de Paul, (por la tarde) en la Comedia.
 - 5.—Debut de Frieda Hempel, en el Capitolio.
 - 7.—Debut de la Banda Sousa en el Teatro Nacional.
 - 7.—Recepción en la Academia de Ciencias, en honor de la Misión Belga.
 - 9.—Beneficio de las "Damas de la Caridad" en Payret, por la compañía de Vilches.
 - 9.—En Martí. Beneficio de los Estudiantes de Medicina, con sainetes de aficionados, y la cooperación de Paquita Escribano y Vilches.
 - 14.—Homenaje a Lydia Rivera, en el Comedia, tomando parte un grupo de aficionados de nuestra sociedad elegante.
 - 17.—Baile de disfraz en el Teatro Nacional a beneficio del Asilo Truffin.
 - 20.—En el Jai Alai. Función a Beneficio del Stadium, donde tomaron parte distinguidos profesionales y aficionados.
 - 25.—Verbena en el "Vedado Tennis Club".
 - 28.—Fiesta del "Teatro Cubano" en el teatro Payret, organizada por la Sra. Zayas Bazán y los literatos Carraga y Salazar.

POR LOS CLUBS

- 11.—Banquete en honor del expresidente del Habana Yacht Club, Sr. José René Morales y Valcárcel, en el gran salón de la mencionada asociación náutica.

OBITUARIO

- 12.—SR. GABRIEL MARTIN GARCIA MENOCAL Y DEOP, hermano del expresidente Gral. Menocal (en New York).
- 15.—SRA. MERCEDES ANDRE DE REMIREZ, esposa del Dr. Ignacio Remírez, exsecretario de la Presidencia.
- 23.—SR. BENIGNO DIAGO Y AYESTARAN.
- 23.—SRA. MERCEDES MORAN Y CHAPPOTIN, VDA. DE CARDENAS.



INSTITUTO DE
ARTES GRAFICAS
HABANA, 1920

ROJO LIQUIDO

○

EXTRACTO DE ROSAS



SAFIREA

ESTA PREPARACION DA A
LOS LABIOS UN COLOR
FRESCO Y NATURAL, SIEN-
DO ADEMAS ABSOLUTA-
MENTE INOFENSIVA

“PLEXO”

— CASPICIDA —

Es lo único que infaliblemente le
quitará la caspa, sin dañarle el cuero
cabelludo. Por su delicado perfume cons-
tituye una verdadera loción.

SAFIREA

— DE VENTA EN FARMACIAS Y SEDERIAS —



NOS VEREMOS EL TEATRO

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—(Animas esq. a Ignacio Agramonte).

Compañía de Ernesto Vilches, donde figura este notable actor español, y la señora López de Heredia. Divertido repertorio y buena presentación.

PAYRET.—(San Martín y Paseo de Martí).

Compañía española de dramas policíacos de Caralt.

MARTI.—(Dragones e Ignacio Agramonte).

Compañía de operetas y revistas de una nueva empresa: Primelles y Lecuona. Director artístico: Miguel Gutiérrez. Figura en la *troupe* María Severini, Acacia Guerra, Enriqueta Soler, Rosa-Leda, Juanito Martínez, Antonio Palacios, Lara, Modesto Cid, y otros.

ACTUALIDADES.—(Ave. de Bélgica, entre Zenea y Animas).

Pous y su *troupe* criolla.

NACIONAL.—(Paseo de Martí y San Rafael).

Compañía de operetas vienesas de Esperanza Iris. Empresario: Juan Palmer. Figuran en la Compañía Esperanza Iris, Ramos y Banquells. Buen decorado.

En este teatro tocará en tres conciertos el insigne Josef Hofmann.

LA PAPELITA.

(Continuación de la pág. 66)

esa prenda que yo quiero mucho; así me das una gran satisfacción; después yo te devolveré el dinero.

—No hay inconveniente—le respondí.

Y después de una gran pausa, en que nos mirábamos a los ojos en aquella situación embarazosa:

—Ahora bien, en este momento no llevo encima suficiente cantidad, pero cuenta con ella mañana a primera hora, o esta noche.

—Bien, guarda la papeleta hasta entonces—conciuyó Dora. Y me alargaba el papel azul abierto en sus manos.

Sufrió en aquel momento la sensación precisa de los desplomes íntimos, y le dije a mi adorada:

—No, Dora, conserva, tú ese papel, porque yo soy muy despreocupado, y podía perderlo...



E N

EL CINE

CAMPOAMOR.—(Plazuela de Albisu).

El más bonito de los teatros pelicularos, con bellas producciones de la "Universal" Exito de Pastora Imperio y su *troupe*.

CAPITOLIO.—(Industria y San Martín).

Cine de calidad de los empresarios Santos y Artigas.

FAUSTO.—(Paseo de Martí y Colón).

El cine más ventilado, más céntrico y más popular. Con buenas *films* de Paramount.

IMPERIO.—(Estrada Palma, entre América Arias y Animas).

Buenas producciones de la pantalla, con la acreditada marca de la Liberty Film Co.

LIRA.—(Industria y San Martín).

Un cine pequeño y decente, frente al "Capitolio."

NEPTUNO.—(Zenea, entre Campanario y Perseverancia).

Es el cine más bello de la ciudad. Y asiste buen público.

OLIMPIC.—(Ave. Wilson, Vedado).

Cine *bien* con público *bien*.

RIALTO.—(Zenea, entre Estrada Palma y Paseo de Martí)

Buen sitio para ver buenas películas. Muy buena ventilación.

TRIANON.—(Ave. Wilson, Vedado).

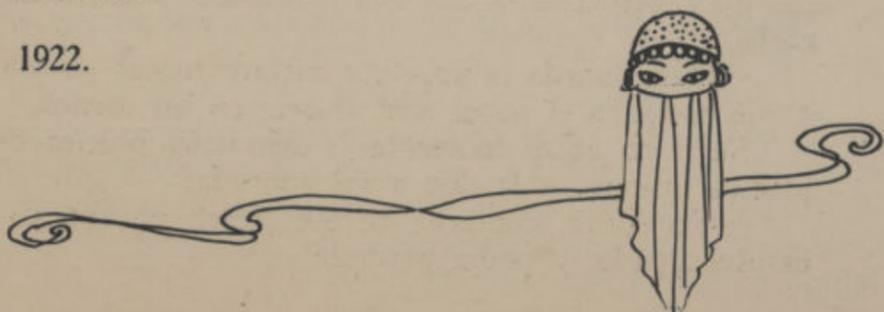
El mayor del *faubourg*. Limpio y ventilado. Plausibles películas.

MOTIVOS DE GUZZA

(Continuación de la pág. 15)

Tras la ancha piel de oso negro, sobre el lecho de mantas de Fenicia, la hetaira sacra bañaba al poeta en perfumes de Asiria, en unguentos de Arabia; y los dos perros tristes y cabizbajos, husmeaban debajo de la mesa de pórfito las migajas del festín...

1922.



USE CORSET

Nimón

AJUSTADORES

SOSTENEDORES

CORSETS

Y FAJAS

Todos nuestros modelos son de forma *Francesa*.

Usted los encontrará en todos los buenos establecimientos de la República.

Matas Advertising Agency. I-2885

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



Cuando la voz se pierde, los caracoles hablan

Gibson en "Litt"

EL PINTOR DE MODA

V

(Continuación de la pág. 52)

En tal concepto, los días meridionales comenzaron a devolver la salud a Roberto, que, entregado a sus lienzos y a sus libros, en amable dualidad, levantábase muy temprano y se perdía en las florestas circundantes, sorprendiendo paisajes y respirando a todo pecho el viento marino que divulgaba el perfume de los acacios-rosa.

Mas he aquí que una tarde, regresando de Niza, el Solitario, volvió a ver a Berta, al cruzarse con otro automóvil.

El encuentro fué rápido. Ella iba con el mismo individuo con quien el pintor—disfrazado de *chauffeur*—la viera en el Bosque de Bolonia, hacía ya largo tiempo. Las miradas se encontraron como dos ondas eléctricas, y al poco rato, el vehículo de la actriz entraba en Monte Carlo cerca al de Roberto. No se pudieron saludar; pero en el visaje de la comediante había creído adivinar el artista una sugestiva sorpresa.

Por la noche, Delmar, que estaba inquieto, que había perdido la ecuanimidad, no pudo dominar su antojo: vistióse de gala y fué al Casiño. Quería verla, hablarle acaso...

Como si se hubieran dado cita, a los pocos minutos de estar Roberto allí, pasó Berta acompañada de otra dama. El la saludó con mesura. Berta contestó donairosamente, separándose de su compañera; y después de un rodeo se acercó al sitio en que Delmar parecía aguardarla.

El viento de la mar abanicaba jardines y arboledas, y miriadas de estrellas temblaban sobre el ancho paisaje encantador.

La aurora empavesaba el confín.

Un automóvil con la máquina en marcha y un equipaje en el techo, esperaba discretamente a la puerta del hotel de Roberto. No había nadie en la vía, aun envuelta en el vaho de la noche.

La pareja descendió la escalinata: el lacayo abrió la portezuela del vehículo; y un segundo después Berta y Delmar emprendían el camino de Italia, resueltos a no volverse a casar nunca...

EL HONORABLE TÉ

(Continuación de la pág. 27.)

Sobre la mesa de laca, en tacitas liliputienses, humeaba la líquida esmeralda del té, reparador supremo, panacea de todas las fatigas, orgullo de Catay, el honorable té, hermana buena y verde del opio, negro y fatal! ¡Noches del Japón inolvidables, en que toda fantasmagoría tiene como punto final el pozuelito de porcelana donde tiembla el té verde, néctar de los "ronin" batalladores de otro tiempo, el honorable té, que perfuma el corazón!

...Recuerdo que aquella noche entre sorbo y sorbo, descubrí que Nu-Saya-San, la pequeña bailarina que me lo sirvió con la reverencia debida a mi condición envidiable de varón y de extranjero, dando un mentís a todas las leyes étnicas conocidas, tenía los ojos verdes, color de jade, color de mar, del mismo color del honorable té...



S O C I A L

en New York.

En el primer piso del Hotel Mc Alpin, en el corazón de la gran metrópoli, tenemos nuestras oficinas y salón de lectura. Visítelas y ordene lo que guste. Si desea algún dato de la gran nación vecina, escriba a nuestro representante: Sr. Carlos Pujol

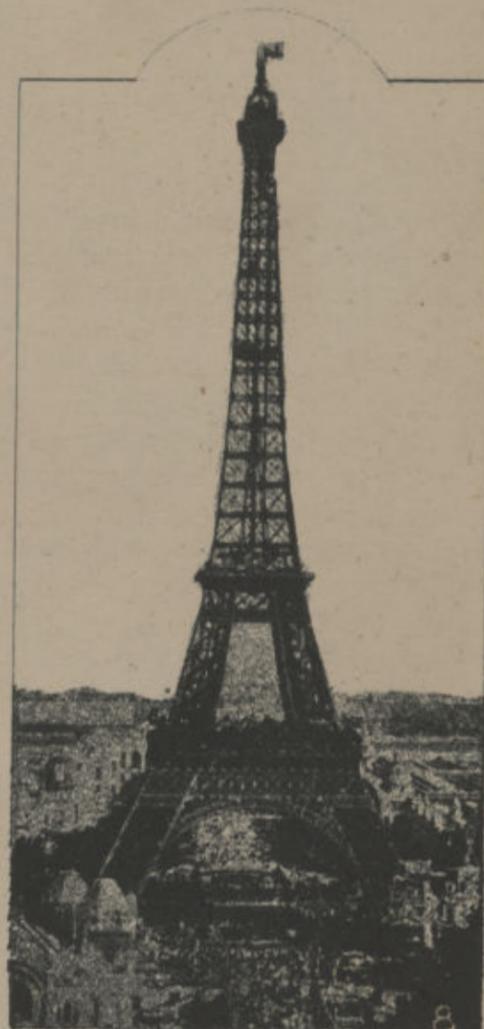
Offices of Social

Hotel Mc Alpin. New York

S O C I A L

en la Villa Lumiere.

Cuando desee algo de París escriba a Mlle. Irene de Ales, 3 rue Cimarrosa, y ella le ayudará ABSOLUTAMENTE GRATIS a hacer sus compras en aquella ciudad. Escríbale hoy mismo. No lo deje para luego.



A Y U D E N O S

**a construir nuestro Stadium.
Contribuya con algo, aunque
este algo sea muy poco.**



**Se lo agradecerán
los estudiantes de
hoy y los de
mañana.**



Esta plana ha sido cedida graciosamente por el INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, para propaganda del Stadium Universitario